



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y
SOCIALES

LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE DE
NICARAGUA ANTE LAS ELECCIONES DE
NOVIEMBRE DE 1984 Y FEBRERO DE 1990.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

JOSE ANDRES SANCHEZ RAMON

MEXICO, D. F.

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mis Padres,
que sembraron en mí el espíritu de superación.
amor al estudio y a la humanidad.**

**A mi esposa y compañera Margarita,
por su constante apoyo y aliento.**

**A mi hijo Ihuantzin,
semilla de una nueva generación.**

**A todos aquellos que continúan
trabajando por la construcción de
una nueva sociedad.**

Desco expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que brindaron su apoyo fraternal para la realización de esta tesis, particularmente:

A mi esposa y compañera, Margarita, por su confianza y su incansable insistencia en la necesidad de concluir satisfactoriamente la tesis;

A la Maestra Berenice Ramírez L., por haber aceptado ser mi asesora de tesis y por las orientaciones precisas que me brindó en los momentos difíciles cuando estuve a punto de abandonar la realización de este trabajo;

A Carlos Pentzke, sociólogo nicaragüense, y al Padre Arnaldo Zenteno, coordinador de las Comunidades Eclesiales de Base en Managua, quienes gentilmente me orientaron para ubicar a las principales Comunidades Cristianas que ameritaban ser estudiadas, durante la realización del trabajo de investigación de campo.

A mis hermanos campesinos y Delegados de la Palabra de Dios en San Dionisio: Luis, Juan Alberto y sus adorables familias y compañeros integrantes de las Comunidades Cristianas que gentilmente aceptaron mi colaboración como sociólogo y Promotor de la Salud, habiendo aprendido con ellos la sencillez y simpleza de la vida;

A mi gran amigo y hermano, Alvaro Quiroz, quien gentilmente revisó e hizo observaciones importantes al segundo capítulo de la tesis: muchas gracias;

A la comunidad de sacerdotes y religiosos Carmelitas del Templo de San Joaquin (Padres Alberto y José Jesús, Hermanos: Miguel, Güicho, Ricardo y Rafael) que gentilmente me facilitaron el uso de la computadora para avanzar en la fase final de este trabajo;

Expreso también mi agradecimiento a Jorge Munguía y Alejandro Raúl Reyes Esparza, por su asesoría técnica en computación y por su aliento en los momentos difíciles cuando parecía que no avanzaba la posibilidad de imprimir los capítulos de este trabajo. y aquí mismo expreso mi gratitud por su apoyo en computación al maestro Carlos Ramírez, Responsable del Laboratorio del C.C.H. Azcapotzalco.

Y a todas aquellas personas que en un momento u otro brindaron su apoyo. Gracias a todos.

'Si en la Iglesia no reina la participación, la reconciliación, la armonía y la paz, si en ella no se respeta la dignidad de cada uno de los fieles, si no hay tolerancia y comprensión con la diversidad y diferencia entre los miembros, entonces su llamada a la reconciliación entre los hombres, a la paz entre las naciones, y a la unidad entre los pluralismos legítimos se convierte en una inocua fraseología eclesiástica y en un contrasigno por el que los hombres blasfeman contra Dios y tienen nuevos motivos para no ver la credibilidad del cristianismo'.

"Solamente insertándose en el mundo de los pobres y haciendo una opción por los pobres y marginados comprenderá la Iglesia su misión dentro de esta alianza sagrada Dios-pobres-liberación. Esta alianza sagrada hace que el pobre sea sujeto de la evangelización liberadora y no solamente objeto'.

(Leonardo Boff)

Introducción	1
--------------------	---

Capítulo I.- Elementos históricos y teórico conceptuales para el estudio de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB)	9
---	----------

1.1) ¿Qué es una Comunidad Eclesial de Base?	14
--	----

1.2) Vinculación entre la religión y la sociedad.	15
--	----

1.3) Hegemonía, bloque histórico y democracia.	19
---	----

Capítulo II.- La participación de los cristianos en la lucha armada.	23
--	-----------

2.1) Condiciones históricas que permitieron su participación.	24
--	----

2.2) I etapa: Los cimientos de la Comunidad Cristiana.	28
---	----

2.2.1) 1965-1969: nacimiento de la Comunidad Cristiana de la parroquia San Pablo.	28
--	----

2.2.2) 1965-1974: el despertar cristiano en la Comunidad Cristiana rural de Jalapa.	35
--	----

2.3) II etapa: La concientización (1969-1974).	42
---	----

2.3.1) Auge en la participación de los cristianos.....	44
--	----

2.3.2) (1970-1974): el FSLN y la acumulación de fuerzas en silencio.	49
---	----

2.3.2.1) Primeros contactos FSLN-cristianos	50
---	----

2.3.3) La jerarquía católica toma distancia ante la dictadura, pero. ...	51
--	----

2.4) III etapa (1975-1979): compromiso cristiano y lucha por la liberación	56
--	----

2.4.1) 1979: año de la ofensiva final e insurrección nacional.	61
2.4.2) La jerarquía católica de Nicaragua contra las Comunidades Cristianas comprometidas en la lucha revolucionaria.	63
2.4.2.1) Identidad y compromiso: la participación masiva de los cristianos.	63
2.4.2.2) La jerarquía católica ante la liberación nacional: respaldo y oposición.	71

Capítulo III.- El triunfo revolucionario sandinista: cambios y perspectivas en la
participación de las Comunidades Cristianas de Base. 79

3.1) Contexto histórico.	81
3.1.1) El imperialismo norteamericano contra la revolución sandinista.	84
3.1.2) Movilización popular y logros en el ámbito económico-social....	86
3.1.3) Principios de la revolución sandinista. ...	88
3.1.4) ¿Alianza estratégica o integración entre sandinistas y cristianos?	90
3.1.5) La búsqueda de un modelo de identidad adecuado a las nuevas condiciones históricas.	93
3.1.6) La jerarquía católica de Nicaragua en los primeros años de la revolución.	97
3.1.7) El documento oficial del FSLN sobre la religión.	101
3.1.8) Las Comunidades Cristianas de Base ante los principales acontecimientos.	103
3.1.8.1) Las Comunidades Cristianas de Base ante la manipulación religiosa.	106
3.1.9) Monseñor Obando y Bravo y la ausencia de una base social en la oposición.	111

3.2) Las elecciones de noviembre de 1984.	112
3.2.1) Antecedentes históricos.	112
3.2.1.1) El imperialismo norteamericano incrementa acciones contra la revolución sandinista. ...	114
3.2.1.2) El creciente deterioro de la economía nicaragüense a consecuencia de la guerra	115
3.2.1.3) Las gestiones diplomáticas por la paz: la participación del grupo de Contadora.	117
3.2.1.4) La oposición política interna: el brazo ideológico de la contrarrevolución armada y del gobierno norteamericano.	118
3.2.2) La jerarquía católica de Nicaragua ante el Estado sandinista: se agudizan los conflictos.	122
3.2.2.1) La ofensiva del Vaticano: la visita del Papa a Nicaragua.	124
3.2.2.2) La jerarquía católica de Nicaragua ante las elecciones de noviembre de 1984.	125
3.2.3) Las Comunidades Cristianas de Base ante las elecciones de noviembre de 1984.	129
3.2.3.1) "Queremos la Paz: reflexión desde la Nicaragua agredida". ..	129
3.2.3.2) Las Comunidades Cristianas de Base ante el nuevo llamado al Servicio Militar Patriótico.	132
3.3) Las elecciones de febrero de 1990.	134
3.3.1) La situación crítica de la economía.	135
3.3.2) La firma de los Acuerdos de Esquipulas: ¿llegada de la paz? ...	140
3.3.2.1) Antecedentes de las elecciones de febrero 1990.	141
3.3.3) El Consejo Supremo Electoral (CSE) y el desarrollo de las elecciones.	145

Páginas:

3.3.4) La contienda electoral entre el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y la Unión Nacional Opositora (UNO).	146
3.3.5) La jerarquía católica de Nicaragua ante las elecciones.	149
3.3.6) Las Comunidades Cristianas de Base ante las elecciones de febrero de 1990.	150
3.3.7) Las Comunidades Cristianas de Base ante la derrota electoral. ...	155
IV.- Conclusiones.	159
V.- Biblio-hemerografía.	168.
Anexo.	174

INTRODUCCION

La presente tesis expresa la culminación de un esfuerzo y trabajo de investigación sociológica acerca de las Comunidades Eclesiales de Base. Surgió primeramente como resultado de haber cursado el Taller de Investigación Sociológica y la materia: Temas actuales de la Sociología Latinoamericana, en donde específicamente abordamos el estudio de los movimientos sociales en este vasto continente.

Inicialmente tuve la inquietud de conocer la participación de los cristianos en la construcción de la nueva Nicaragua, pero aún así el tema resultaba demasiado amplio. A medida que profundicé en el estudio del tema y gracias a la orientación de mi asesora de Tesis, la Maestra Berenice Ramírez L., logró especificar el objetivo de la investigación, el cual es:

Identificar los factores histórico-sociales que condicionan la participación y beligerancia de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) ante las elecciones de 1984 y 1990 así como la integración entre sandinismo y cristianismo en Nicaragua.

Como primer punto quiero señalar que una de las razones por las cuales elegí el estudio de este tema fue el de comprobar que hasta ahora se han realizado pocas investigaciones sociales acerca de la participación de los cristianos en el contexto de una revolución triunfante como lo fue la sandinista. Es decir y aunque comúnmente se hablaba de la relación entre cristianismo y revolución, muchas veces de una forma teórica, no se han estudiado a fondo los factores que histórica y socialmente inciden en dicha relación.

En este ámbito quiero remarcar que este trabajo tiene una importancia fundamental ya que además de haber sido poco estudiado, es un esfuerzo por confrontar los planteamientos teóricos con la realidad histórica y social de Nicaragua. Creo que mediante este método que va de lo abstracto a lo concreto y nuevamente a lo abstracto, es posible enriquecer el contenido de la Sociología Latinoamericana. Es decir que los científicos sociales debemos

contribuir diariamente al enriquecimiento teórico y metodológico de las Ciencias Sociales realizando trabajos de investigación en donde el estudio de casos concretos nos permita aportar nuevos conocimientos.

En cuanto a la metodología empleada en este trabajo, quiero destacar que al igual que toda investigación científica, comenzó con una simple pregunta: ¿que están haciendo los cristianos en el contexto de una revolución triunfante como lo fue la sandinista? De allí se derivaron otras, pero antes fue necesario especificar el movimiento social cristiano a estudiar. Es decir que hablar de los cristianos resultaba demasiado abstracto y por tanto después de estudiar un poco más los distintos movimientos religiosos en América Latina y concretamente en Nicaragua, decidí estudiar el caso de las Comunidades Eclesiales de Base. Considero pertinente aclarar que a lo largo de este trabajo se usa indistintamente el término de Comunidad Cristiana o Comunidad Eclesial de Base, aunque aclaro al lector que con ello me refiero principalmente a las características que presentan las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's) mencionadas en el capítulo I.

Me pareció interesante estudiar el caso de las CEB's, ya que al menos en dicho país han tenido una participación relevante, similar a la de otros países latinoamericanos. Fue así que surgieron otras inquietudes importantes: ¿qué problemas están enfrentando las Comunidades Cristianas ante la necesidad de construir una Nueva Nicaragua?. ¿Qué aportes han hecho para construir una sociedad democrática?, y específicamente me llamó la atención estudiar los factores histórico-sociales que condicionaban la participación de las Comunidades Cristianas ante dos coyunturas electorales distintas como las de noviembre de 1984 y las de febrero de 1990. Me parece relevante destacar que en cuanto a las elecciones de noviembre el factor de la guerra contrarrevolucionaria y la agresión norteamericana es predominante, mientras que para las elecciones de febrero lo sustancial está en el cese de la guerra pero con un deterioro muy grave de la economía nacional.

Una vez identificado el tema y objetivo del estudio, me dediqué a realizar el trabajo de investigación documental, siendo además de gran ayuda haber desarrollado mi servicio social dentro del programa de investigación del CECARI (Centro de Estudios CentroAmericanos de Relaciones Internacionales). En dicho centro elaboré un trabajo de selección bibliohemerográfica con el tema de: La participación de los cristianos en la revolución sandinista, que sirvió de base para la realización de la presente investigación.

En el plano metodológico puedo decir que para la realización de este trabajo fue necesario cubrir tres fases importantes, que a continuación describo:

1) Abarca el periodo desde octubre de 1987 hasta septiembre de 1989 con la característica principal de realizar el trabajo de investigación documental, incluido los seminarios del Taller de Investigación Sociológica y la realización del servicio social.

2) Posteriormente, entramos en la segunda fase que comprende el periodo de noviembre de 1989 hasta septiembre de 1990, habiendo realizado el trabajo de investigación de campo en donde primordialmente experimenté la confrontación de la teoría con la realidad. Fue el momento para delimitar aún más el tema de estudio; proceso difícil pero muy rico a la vez. Estando en Nicaragua y cuando se conoció la derrota electoral del Frente Sandinista el 26 de febrero de 1990, consideré muy importante la coyuntura histórica del momento, lo que me ayudó a especificar y valorar aún más el objeto de estudio. En este ámbito y una vez que ubiqué a grandes rasgos la situación de las Comunidades Cristianas de Base de Managua incluso antes de las elecciones, seleccioné como muestras de estudio a las siguientes Comunidades:

a) Comunidad del barrio "La Reynaga", comunidad de San Pablo en la colonia 14 de

septiembre y la de San Rafael, en el barrio Venezuela. Estas tres tienen en común ser de las primeras Comunidades, fundadas antes de 1970, y una razón por la que decidí estudiarlas fue el de constatar su población mayoritariamente de adultos y que además por su antigüedad, su trabajo pastoral presenta características distintas.

b) Igualmente seleccioné para su estudio las comunidades del barrio la "URSS" y de "Nueva Libia", fundadas en los años ochentas después del triunfo revolucionario de los sandinistas. Son comunidades con una población distinta a las anteriores y además que por la fecha de sus fundaciones, entre otros factores, presentan características distintas. Cuentan con una población juvenil superior a las antiguas.

c) En el ámbito rural las comunidades visitadas fueron: la comunidad del "asentamiento del Escambray" en el departamento de Jalapa, la comunidad de Palacagüina en el departamento de Madriz, el INSFOP (Instituto de Formación Permanente) que coordina los trabajos de las Comunidades Eclesiales de Base en la cabecera departamental de Estelí y en donde tuve la oportunidad de asistir a una reunión de coordinación en los primeros días posteriores a la derrota electoral del Frente Sandinista. También visité a la comunidad de "Rodeo Grande" en el departamento de Chinandega, en donde desarrollan su trabajo los Delegados de la Palabra de Dios pertenecientes al "Bloque Inter-comunitario Probienestar Cristiano".

A raíz de que asumió la presidencia de la República de Nicaragua, la Señora Violeta Barrios, el 25 de abril de 1990, centró mi atención en el estudio y participación en San Dionisio, Matagalpa en donde desarrollan el trabajo otro equipo de Delegados de la Palabra de Dios. Básicamente la metodología desarrollada durante esta etapa de visita a las distintas Comunidades fue la observación mediante la participación activa, diario de campo y las entrevistas aplicadas a los informantes claves, es decir, a aquellas personas que por su antigüedad y papel desempeñado pudieron aportar mayor información. Para una mejor

ubicación del lector presento al final del trabajo, en un anexo, el cuestionario aplicado y un mapa de la República de Nicaragua con la división territorial correspondiente señalando los lugares en donde principalmente trabajan las Comunidades Cristianas.

3) Cuando en noviembre de 1990 regresó a México, estaba dando inicio la tercera y última fase de la investigación en donde me correspondió principalmente sintetizar la experiencia del trabajo de campo y sistematizar los conocimientos acumulados. Fue la etapa más larga pero también interesante porque de alguna manera expresa la culminación de las dos etapas anteriores. Esta última etapa incluye la noble tarea de escribir y redactar el resultado de la investigación.

A lo largo de este trabajo de investigación estuvieron presentes como guías tres hipótesis, elaboradas al concluir la primera fase, que son las siguientes:

a) "La participación de los cristianos en la construcción de la Nueva Nicaragua ha requerido de la creación y desarrollo de nuevas formas de organización, a partir de necesidades históricas concretas pero también a la luz de una reinterpretación de la fe cristiana." Por nuevas formas de "organización" entiendo la manera como los cristianos participan organizadamente para responder al nuevo reto histórico: la construcción de una nueva sociedad democrática. No me refiero a un término burocrático. Por "necesidades históricas concretas" entiendo los problemas generados por ese deber de construir una sociedad democrática y pluralista mediante la participación en las elecciones de 1984 y 1990. Por otra parte cuando hablo de reinterpretación de la fe cristiana me refiero al redescubrimiento que el pueblo cristiano nicaragüense hace acerca de la misión que le corresponde asumir ante la historia: su liberación.

b)"Esta participación de los cristianos ha conducido a la creación de un modelo de Iglesia

liberadora, con características cualitativamente diferentes a las de la Iglesia jerárquica y conservadora "

Respecto a esta hipótesis considero conveniente aclarar que cuando hablo de modelo de iglesia me refiero con ello al modo en que se relacionan las distintas formas de organización e institucionalización eclesial con el poder político y su proyección social. Con la expresión modelos de iglesia me refiero fundamentalmente a la proyección social de las distintas manifestaciones eclesiales existentes en Nicaragua. En cuanto al modelo de Iglesia liberadora es necesario remarcar que sus características principales son la de ser histórica, es decir, realiza una lectura social y encarnada de los contenidos de la Biblia, cambiando el sentido y contenido de lo teológico, priorizando la construcción del Reino de Dios mediante el carácter comunitario de la fe y el compromiso de la comunidad con el proceso social y político.

Respecto al modelo de Iglesia jerárquica y conservadora, se caracteriza por no tematizar explícitamente y en sentido conservador aspectos de la realidad, salvo que tengan una interferencia directa en sus actividades religiosas. Este modelo de Iglesia se considera suprapolítica y proclama insistentemente que su campo propio no es lo político ni las realidades temporales. Como poder moral se considera que está por encima de la realidad política y la juzga e informa con sus orientaciones.

c).- La tercera y última hipótesis dice: "La alianza que se ha establecido entre cristianos, sandinistas y marxistas para el triunfo de la revolución, ha conducido a la concreción de una alianza estratégica expresada en la participación de todos ellos en la construcción de la Nueva Nicaragua."

La alianza estratégica se caracteriza por tener como objeto una meta común, es decir, una meta última: la construcción de una nueva sociedad.

Antes de finalizar quiero mencionar las cuatro etapas o fases críticas por las que atraviesa todo estudiante para la realización de su tesis profesional. Estas fases las viví de una manera muy personal, ajustadas a mis propias condiciones. Considero un deber compartirlas porque creo que pueden ayudar a los futuros profesionistas.

1) La primera etapa es la crisis de la selección y delimitación del tema, y como su nombre lo indica es aquella en donde el estudiante se enfrenta a la necesidad de elegir, delimitar y especificar su tema y objeto de estudio.

2) La segunda etapa corresponde a la crisis de la redacción de los capítulos que integran el trabajo de investigación, en donde el estudiante se enfrenta a la necesidad de expresar clara y correctamente sus ideas y los resultados de su trabajo de investigación documental y de campo. Personalmente esta fue una de las etapas más larga y difícil porque tuve que afrontar tanto situaciones adversas internas y externas.

3) La tercera etapa corresponde a la crisis de la coherencia y lógica de los capítulos escritos, en donde el estudiante afronta el reto de darle un orden coherente y lógico tanto a la redacción como a la secuencia de los capítulos que integran su trabajo de investigación.

4) Y por último está la crisis de la defensa de la tesis en donde el profesionista se enfrenta a la incertidumbre de cómo enfrentar el examen profesional y en consecuencia defender todo lo que ha escrito.

CAPITULO I

ELEMENTOS HISTORICOS Y TEORICO-CONCEPTUALES PARA EL ESTUDIO DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEB).

Nuestros pueblos, que integran el amplio continente latinoamericano, viven hoy las secuelas del capitalismo neoliberal que se proclama triunfante sobre las ideologías revolucionarias y progresistas. Ciertamente que las organizaciones revolucionarias, democráticas y nacionalistas viven hoy un momento de "crisis" agravado por la caída de los países ex-socialistas del bloque europeo. Sin embargo esta crisis de identidad y búsqueda es dialéctica ya que al mismo tiempo se van renovando las esperanzas, utopías y nuevas formas de organización y trabajo. A los científicos sociales honestos e identificados con la dignidad humana y las causas justas de los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo nos corresponde contribuir a iluminar este caminar apoyándonos en la investigación documental y participativa mediante la asimilación y rescate de las experiencias históricas que viven nuestros pueblos. Como investigadores del quehacer popular, humano y revolucionario no somos imprescindibles, pero nuestra labor es necesaria mucho más ahora que nuestros pueblos viven el asedio del capitalismo neoliberal, en sus diversas modalidades, y de sus aliados que buscan despojarlo de su riqueza cultural, política y religiosa.

En este ámbito es válido remarcar el trabajo realizado por las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) dentro de una coyuntura histórica favorable al surgimiento y desarrollo de los movimientos populares en el área centroamericana. En efecto, si estudiamos con detenimiento y espíritu científico los acontecimientos histórico-sociales del área desde la década de los sesentas hasta fines de los años ochentas aproximadamente, encontraremos una presencia constante de los movimientos populares.

De acuerdo con Andrés Opazo Bernal, podemos resumir las características más sobresalientes de tales movimientos en los siguientes aspectos:

- 1) hay una movilización campesina y urbana heterogénea que no encuentra una mediación política oficial que la canalice y que por lo tanto adquiere un carácter subversivo

(ubiquémonos en la época de las dictaduras militares centroamericanas);

2) por lo tanto su organización es autónoma y no tienen un vínculo estrecho con organizaciones oficiales;

3) su método de lucha y organización tiene que desarrollarse clandestinamente, preparándose para responder revolucionariamente a la violencia de la represión;

4) puesto que muchas veces no hay posibilidad de establecer algún pacto social de tipo reformista, visualizan como enemigo al sistema económico, social y político como tal con lo que sus planteamientos tienden a ser estrictamente políticos y el punto de la democracia real pasa a ocupar un lugar central;

5) su praxis política abarca también la lucha económica y la armada, primero como autodefensa, luego como hostigamiento y posteriormente como confrontación. Dicha praxis adquiere un contenido radicalmente diferente al del poder dominante, ya que se busca construir un nuevo poder hegemónico en donde la conciencia de amor hacia los demás compañeros es lo principal.

6) Se crean vanguardias originales que son irreductibles a las concepciones tradicionales de partido proletario, y que se alejan al mismo tiempo de las concepciones foquistas de lucha; las vanguardias combinan el aparato armado, la red clandestina y la lucha de masas.

7) Por último cabe destacar que los movimientos populares de CentroAmérica reciben el aporte de diversos cuerpos sociales presentes en la vida del pueblo, entre ellos las organizaciones religiosas. Sobre este último punto cabe resaltar que cualquiera que observe con detenimiento las movilizaciones populares en la región, encontrará que el factor religioso

tiene una presencia relevante.

Esta importancia es mayor si se tiene en cuenta que lo religioso no se circunscribe a su ámbito, sino que inclusive penetra en lo social y político, aportando elementos teóricos y prácticos a nivel organizativo. Por lo tanto su práctica se funde con el movimiento popular laico, y secularizado que cuestiona el orden social imperante y define un proyecto político social alternativo. No obstante la alianza que puede darse entre el movimiento popular laico-secularizado y el movimiento religioso popular, éste conserva su autonomía y presenta características que lo hacen diferenciarse de los demás movimientos.

El elemento más significativo y específico del movimiento religioso popular reside en el hecho de constituir un espacio social en donde permanentemente se produce la interiorización de ciertos contenidos de conciencia o de "ciertas representaciones sobre lo social, o en general sobre el sentido de la vida, de carácter totalizador y altamente convincentes, de donde se desprenden ciertos valores que atañen profundamente lo social, proporcionando elementos de juicio acerca del orden imperante."⁽¹⁾ Los contenidos de conciencia tienen su fuente más inmediata en la lectura y reflexión de la Biblia.

Otro aspecto sobresaliente del movimiento religioso popular de CentroAmérica es que la base social sobre la que se apoya no es específica, es decir que no expresa a una sola clase social. Su carácter es más bien genérico, de composición múltiple y el que sea popular no le viene solamente de que se encuentre integrado por hombres y mujeres que pertenecen al pueblo, sino porque lucha por alcanzar objetivos de índole cultural, político, religioso y económicos correspondientes a los intereses de la población pobre y marginada en sus derechos elementales.

1.- Opazo Bernaldes, Andrés. "El movimiento religioso popular en CentroAmérica: 1970-1983". en: Movimientos Populares en CentroAmérica. Costa Rica, EDUCA. 1985, p.146.

Por otra parte cabe resaltar la particularidad organizacional del movimiento religioso popular, en donde sobresale el hecho de cubrir un cierto espacio geográfico, rural o urbano, reclutando a sus miembros por su pertenencia al sector. Además de que son grupos o comunidades bastante universales, es decir que están abiertas a la participación de todo habitante de la localidad que manifieste identificarse con los objetivos de la comunidad. En este sentido su organización es bastante fluida, ya que la comunidad puede ampliarse, subdividirse, existiendo una coordinación de características diferentes de acuerdo al tipo de trabajo o atención pastoral de los animadores o agentes de evangelización que atienden una comunidad o sector, es decir, sacerdotes, religiosas o dirigentes laicos.

Por último cabe destacar que aunque no posee objetivos y actividades específicas sino más bien generales, de reflexión e intercambio, en dichas comunidades se refleja la problemática de los habitantes de la localidad, "sobre la que se reflexiona y sobre la que se actúa en estrecho contacto con las organizaciones existentes."⁽²⁾

Sin embargo nuestro análisis acerca de los movimientos religiosos populares de Centroamérica quedaría incompleto si no tomamos en cuenta el papel de la Iglesia católica jerárquica, sobre todo por la influencia y papel que en determinadas condiciones históricas ejercen los obispos, sacerdotes y religiosos en relación a dichos movimientos. A nivel metodológico es indispensable ubicar a la iglesia católica jerárquica dentro de dos ejes fundamentales de interpretación: por un lado forma parte de la realidad social, está inmersa en la sociedad global y por lo tanto participa de alguna u otra manera en los procesos económicos, políticos y culturales de su tiempo. Es más, como parte de su

2.- *Ibidem.*, p. 149

interacción con la sociedad global, los cambios que experimenta la vida social influyen sobre su postura y actitudes ante la misma. Pero además tiene una autonomía relativa que es la que le permite participar como Iglesia a partir de su propia identidad específica, apoyando u oponiéndose según las circunstancias históricas y sus intereses, a los cambios económicos, políticos y culturales. En resumen hay que ubicar a la Iglesia como parte de una realidad socio- histórica, sobre la cual también conserva una autonomía.

1.1) ¿Qué es una Comunidad Eclesial de Base?

Dentro de este ámbito es importante definir las características de la Comunidad Eclesial de Base (CEB); de acuerdo a José Marins la CEB "no es un movimiento apostólico o pastoral, ni una cofradía o asociación piadosa, ..., ni un método, ni un grupo meramente de trabajo y oración. Ella es para citar el capítulo de CEB de Puebla: "...comunidad (que) integra familias, adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal en la fe.... Eclesial...comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la palabra de Dios y se nutre con la Eucaristía, culmen (sic) de todos los sacramentos; realiza la palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor (sic) y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, a través del servicio de coordinadores aprobados. Es de base, por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad. "Cuando merecen su título de eclesialidad, ellas pueden conducir, en fraternal solidaridad, su propia existencia espiritual y humana." (Pablo VI, E.N.58:641)."(3)

3.- Las comunidades Eclesiales de Base, en el documento de Puebla", en revista: Diakonia, número 19, octubre 1981, p. 14.

El autor aclara que la importancia de la "CEB le viene no solamente por ser un nivel celular eclesial, ofreciendo a la iglesia mayor penetración en el pueblo, recogiendo su rica experiencia cristiana de pueblo fundamentalmente católico, sino que la CEB, a su modo, inaugura un nuevo modelo eclesial. No una nueva Iglesia, por supuesto, sino una expresión eclesial que subraya mucho más los aspectos misionero, comunitario, liberador, en una línea de compromiso con los más necesitados. Ofrece a los creyentes una oportunidad de mucha mayor y más eficaz de participación en la vida y misión eclesial, corre el riesgo de desolidarizarse con los poderosos, denunciando sus injusticias y toda violación de la dignidad humana. Conserva todos los elementos eclesiales esenciales, sin embargo, insiste especialmente en esa manera de ser Iglesia servidora y pobre, comprometida y liberadora, comunitaria y personalizante. No se aleja de la coordinación del ministerio jerárquico, sino que busca estar íntima y constantemente insertada en la vida de la Iglesia diocesana y parroquial." (4)

1.2) Vinculación entre la religión y la sociedad.

Desde mi punto de vista como científico social considero que la relación entre religión y sociedad es profunda, íntima. Ambos aspectos siempre han estado muy relacionados aunque también han cambiado los matices de dicha relación como producto de una evolución histórica. Considero que actualmente a pesar de haberse realizado varios estudios sociológicos de la religión, todavía nos hace falta profundizar aspectos relevantes de dicho tema. Pero a partir de los avances que hemos obtenido es posible presentar algunos elementos teórico-conceptuales para el estudio sociológico de la religión.

4.- Ibidem., p. 149.

Dentro de este trabajo considero que el factor religioso juega un papel importante dentro de la sociedad nicaragüense y concretamente durante el periodo revolucionario sandinista (1965-1990). No obstante vale aclarar que el elemento religioso dentro de las CEB's, aún en una coyuntura desfavorable a los intereses y necesidades del pueblo (como el gobierno de la UNO, encabezado actualmente por la Señora Violeta Barrios), juega un papel importante y determinante, en el sentido de contribuir a fortalecer el caminar y la lucha en defensa de las conquistas logradas durante el proceso revolucionario.

Ahora bien, la religión católica y cristiana como conjunto de creencias y actitudes concretas presenta ciertas características que en opinión de Oscar Wingartz lo asemejan a un sistema religioso. Y como tal, desde el punto de vista sociológico es relativamente autónoma. ¿Qué quiero decir con esto? La religión no se encuentra totalmente determinada por la sociedad en sus conflictos y transformaciones, pero tampoco es del todo independiente. Esta autonomía relativa de la religión se fundamenta en tres aspectos importantes:

- 1) Todo "sistema religioso tiene una dimensión subjetiva, en cuanto visión del mundo capaz de orientar satisfactoriamente a una comunidad -o grupo social- en su medio ambiente socio-natural."
- 2) Todo "sistema religioso tiene una dimensión objetiva, en cuanto conjunto de prácticas y discursos socialmente compartidos."
- 3) Y por último, aspecto que relativamente se cumple en el caso de Nicaragua, "ciertos sistemas religiosos tienen una dimensión propiamente institucional en cuanto que son producidos, reproducidos, conservados y difundidos por un cuerpo estable de funcionarios organizados." (5)

En este ámbito es importante remarcar que una de las aportaciones más significativas a la teoría sociológica de la religión, por la participación de los cristianos dentro del proceso revolucionario sandinista, viene a ser la profecía. "La categoría de "profecía" expresa también la centralidad que asume en la vida del pueblo la tensión hacia un futuro novedoso, hacia la tierra prometida; pero con una radicación en lo más hondo y lo más auténtico del pasado. Ella es asimismo el lugar de encuentro entre los anhelos de renovación y el deseo de fidelidad."⁽⁶⁾

Si bien es cierto que actualmente en la sociedad nicaragüense no todo es revolución, transformación, si es muy claro que dentro de algunas organizaciones cristianas (CEB's) hay un contenido profético a tal grado que no es admisible la tesis dogmática de que la "religión es opio del pueblo."

Más aún es importante señalar el cambio que se ha dado en torno al concepto de profeta-profecía. Si para Max Weber el profeta es un agente del proceso de ruptura instauradora de un orden más elevado al nivel de la ética religiosa, con la participación de los cristianos en el proceso revolucionario se evidencia que dicha categoría adquiere una connotación distinta al articularse con la de praxis y pueblo en su sentido revolucionario y clasista. Por lo tanto, pueblo-profecía-praxis forman una triada dialéctica que permite entender la participación de los cristianos en la lucha revolucionaria pero también en la construcción de una sociedad democrática e ideológicamente pluralista.

5.- Boff, Leonardo. *Eclesiogénesis. Las Comunidades de Base reinventan la Iglesia*, pp. 134-135, citado por Wingartz P., Oscar "Insurrección Popular Sandinista y los Cristianos (1977-1980)". Introducción.

6.- Girardi, Giulio. "Iglesia Profética: ¿una categoría sociológica?", prefacio al libro: *Nicaragua. Iglesia: ¿Manipulación o profecía?*. Costa Rica. DEI. 1987, p. XVI.

Además de que el encuentro entre pueblo y profecía representa sobre todo el momento significativo de aquella confluencia entre sandinismo, marxismo y cristianismo que caracterizó a la revolución sandinista. A raíz de esta confluencia es posible entender la vinculación orgánica que se da entre la conciencia religiosa y la conciencia política. Dicha vinculación tiene como transfondo la categoría de profecía permitiendo al mismo tiempo entender "el encuentro entre la dinámica de renovación procedente de la experiencia religiosa (Vaticano II, Medellín, apropiación de la Biblia, etc...) y la que procede del compromiso político y revolucionario."⁽⁷⁾

En síntesis con la categoría de profecía, también es posible plantear en términos nuevos la problemática de la relación entre la Iglesia católica en su conjunto y el proceso de secularización provocado y acelerado a raíz de la situación revolucionaria.

La categoría de secularización nos ayuda a comprender el proceso de búsqueda en el que entran las Comunidades Eclesiales de Base a partir del triunfo del Frente Sandinista (julio 1979), búsqueda marcada por una necesidad de encontrar un modelo de organización que permita responder a las nuevas condiciones históricas creadas a partir de ese momento histórico.

Aunque tradicionalmente la categoría de secularización ha sido aplicada por la sociología de la religión para señalar procesos "empíricamente discernibles en la sociedad occidental moderna, en donde factores religiosos, en el pasado dominantes a nivel institucional y cultural, se contraen, cediendo el paso a una racionalidad y a una actividad humana que prescinde de toda referencia a lo religioso"⁽⁸⁾, para el caso de este trabajo de investigación ---

7.- *Ibidem*

8.- Pochet, Rosa María y Abelino Martínez. "Nicaragua Iglesia: ¿Manipulación o Profecía?". p.169.

sociológica con ello me refiero sobre todo al proceso de pérdida de hegemonía y desintegración del poder de la Iglesia católica oficial y que antes del triunfo sandinista ostentaba en exclusiva.

Por tanto la secularización es un proceso que impacta a todo el campo religioso generando diferentes demandas según se trate de una forma religiosa ligada a la cultura decadente, o bien a la nueva cultura revolucionaria.

En este sentido es necesario remarcar que la noción de secularización no implica la desaparición de la religión, sino más bien el proceso de rearticulación entre la simbología cristiana, creada y recreada por las Comunidades Eclesiales de Base, y la institucionalidad religiosa (representada principalmente por la jerarquía de la Iglesia católica).

1.3) Hegemonía, bloque histórico y democracia.

De acuerdo a Macciocchi el concepto de hegemonía se deriva del griego "eghestai, que significa 'conducir', 'ser guía', preceder, lo que da por derivación 'ser jefe', 'mandar', dominar. Con hegemonía el griego antiguo designaba el mando supremo de los ejércitos. Se trata, pues, de un término militar. El 'eghemon' era el condottiere, el guía y también el comandante del ejército."(9)

Cabe agregar que la hegemonía se da únicamente cuando existe una correspondencia activa entre la clase dirigente y los dirigidos; por lo tanto no hay que confundir la hegemonía con la manipulación ideológica y política. La hegemonía condiciona en gran parte la

9.- Macciocchi, M. A. Gramsci y la Revolución de Occidente. México Siglo XXI, p. 148

existencia de un bloque histórico entendido como la articulación dinámica entre la infraestructura y la superestructura. Gramsci lo expresa de la siguiente manera: "La infraestructura y la superestructuras forman un bloque histórico, o sea que el conjunto complejo, contradictorio y discordante de las superestructuras es el reflejo del conjunto de las relaciones sociales de producción."⁽¹⁰⁾

Lo anterior nos conduce a pensar que el bloque histórico no puede ser entendido como la alianza o amalgama informe de las clases sociales más diversas, ya que la hegemonía que asegura su cohesión debe mantener una correspondencia entre la nueva visión global del mundo (superestructura), que se presenta como la nueva capacidad de una clase dirigente en ascenso para tomar a su cargo la economía, y el conjunto de los problemas de la realidad nacional, e indicar así soluciones concretas (infraestructurales).

En este ámbito es válido remarcar la diferencia sustancial entre el concepto tradicional y conservador de democracia que en la mayoría de los gobiernos latinoamericanos se reduce a la realización de elecciones, y el concepto sandinista de la misma. Según el "Pronunciamiento sobre las elecciones" (emitido en 1980), el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) considera que la democracia "no se mide únicamente en el terreno político y no se reduce solamente a la participación del pueblo en las elecciones. Democracia no es simplemente elecciones. Es algo más, mucho más. Para un revolucionario, para un sandinista, significa participación del pueblo en los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales. Mientras más tome parte el pueblo en esa materia será más democrático. Y hay que decirlo de una vez por todas, la democracia no empieza ni termina con las elecciones."

"La democracia se inicia en el orden económico, cuando las desigualdades sociales

10.- Citado por Macciocchi, M. A. *Ibidem.*, p. 152

empiezan a debilitarse, cuando los trabajadores, los campesinos, mejoran sus niveles de vida. Ahí se origina la verdadera democracia. Antes no." "Sin embargo en una fase más avanzada, democracia significa participación de los trabajadores en la dirección de las fábricas, haciendas, cooperativas y centros culturales. En síntesis, democracia es intervención de las masas en todos los aspectos de la vida social."⁽¹¹⁾

Cabe remarcar que dentro del concepto sandinista de democracia se incluye el desarrollo y construcción de una sociedad pluralista en donde la diversidad de opiniones en torno a los temas de interés nacional (democracia, soberanía e independencia, economía, etc...) sean abordados por las clases y sectores sociales más representativos de la sociedad, de una manera responsable, madura y equilibrada en el respeto mutuo (civismo).

En el marco de este concepto de democracia es que presento este trabajo de investigación sociológica acerca de los factores histórico-sociales que condicionan la participación y beligerancia de las Comunidades Eclesiales de Base ante las elecciones nicaragüenses de 1984 y 1990.

Para finalizar este capítulo quiero aclarar el significado y sentido de los conceptos claves utilizados en este trabajo.

1) En primer lugar, por Jerarquía de la Iglesia Católica o Jerarquía Católica Nicaragüense se entiende al conjunto de Obispos que forman parte de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN), máximo organismo representante de la iglesia católica oficial de ese país. Se incluyen aquí también a los sacerdotes, religiosas y religiosos identificados con su

11.- "Pronunciamento del FSLN sobre las elecciones", publicado en revista: Patria Libre, órgano de difusión del Interior (MINT), Managua, No. 6, agosto de 1980, p. 19.

proyecto tradicional y conservador. Las características principales de la Jerarquía Católica Nicaragüense o modelo de iglesia jerárquica y conservadora es que no aborda explícitamente aspectos de la realidad social, económica y política, y cuando lo hace es en un sentido conservador. Considera incuestionable y natural el orden establecido de la sociedad capitalista, la propiedad privada y la supremacía moral de la iglesia sobre toda instancia social.

2) En segundo lugar cuando hablo de Pastoral y concretamente de trabajo pastoral me refiero con ello a la labor de acción individual y comunitaria que realizan los sacerdotes, religiosos y laicos como miembros de la iglesia comunitaria para transmitir el mensaje de salvación de Dios en Cristo que tiene una forma espacial, temporal, histórica, visible y comunitaria. Las estructuras fundamentales de la pastoral son: a) la eclesial; b) la estructura personal; c) la estructura cósmica y d) la estructura escatológica entendida como el sentido de esperanza y salvación que motiva a la fe cristiana. Pastoral es vivir y anunciar el Evangelio.

3) En tercer lugar cuando hablo de laicos me refiero al conjunto de personas que insertas en el mundo y la sociedad buscan reconstruirlo, redimirlo desde allí mismo guiados por su fe cristiana y el mensaje de salvación de Dios. No pertenecen a ninguna orden o congregación religiosa aunque sí pueden tener participación y relación con los sacerdotes y religiosos.

4) En último término, cuando hablo de liturgia me refiero al culto y celebración de la palabra de Dios, practicada por la iglesia como asamblea del pueblo de Dios.

CAPITULO II

LA PARTICIPACION DE LOS CRISTIANOS EN LA LUCHA ARMADA.

2.1) Condiciones históricas que permitieron su participación.

Es muy riesgoso pensar que la participación de los cristianos en la lucha antisomocista tiene poco que ver con el pasado, ya que aceptarlo nos conduce a una parcialización en el estudio del movimiento religioso popular. Es más podrá a caerse en el grave error de creer que la religión se convierte en una fuerza movilizadora para cualquier clase social y bajo diversas **circunstancias históricas**. Sin embargo el estudio de la participación de los cristianos en la revolución sandinista, antes y después del triunfo, nos hace ver que influyeron varios factores, tanto sociales como teológicos, para que dicha participación fuera masiva.

Una vez que se evidenció el fracaso del "Mercado Común Centro-Americano" (MCCA), el cual buscaba desarrollar la industria y economía de los países del área para "elevar las condiciones de vida de los pueblos", entre otras cosas, quedó al descubierto que **la solución de los problemas sociales** que afectaban a la clase trabajadora no vendrían de parte de las clases dominantes.

Quizás las expectativas que se generaron de momento fueron muchas, pero las desilusiones también aumentaron a tal grado de generar diversas inconformidades en algunos pueblos. **Nicaragua no fue una excepción y su situación económica y política** no se distanciaba de la que vivían los otros pueblos del área. Pero a pesar de ciertas semejanzas, Nicaragua fue uno de los países más atrasados del continente latinoamericano a mediados de los años sesentas.

Pocos datos que se dan al respecto nos permiten saber que existía un alto índice de **mortalidad infantil, nula atención médica para el pueblo y por tanto una situación de insalubridad generalizada, un desempleo masivo y casi un 60 % de analfabetismo**. "El

empobrecimiento y la miseria alcanzaba niveles alarmantes y progresivos, a tal punto que impactó también la conciencia de un sector de cristianos de base, sacerdotes y religiosas".(1)

En este sentido hay que resaltar los aportes que Opazo Bernales presenta en su ensayo "El Movimiento Religioso Popular en CentroAmérica:1970-1983" cuando señala que para que este exista con **sentido liberador**, es indispensable que cuando menos se den dos factores importantes:

1) Una percepción crítica de la realidad social en la base del movimiento que proviene no solamente de principios religiosos, sino de una experiencia vivida (la opresión percibida como tal) o también de una lectura de la sociedad capitalista como estructura de dominación, lectura que a pesar de tener su origen en el campo científico, puede pasar a formar parte del **patrimonio del sentido común** de determinados grupos populares no necesariamente ilustrados;

2) El otro factor está en que ese movimiento en gestación, con una proyección a lo político, tenga un encuentro y posteriormente una **articulación con movimientos sociales y políticos populares que operan en el campo "profano."**

En este sentido hay que destacar que el movimiento religioso popular no actúa al margen de la historia ni tampoco de las demás organizaciones político populares. Para el caso de **Nicaragua** es importante señalar que ambos factores se cumplen en el trabajo de las dos comunidades cristianas que inicialmente vamos a estudiar: la de "San Pablo" ubicada en un barrio oriental de Managua (medio urbano), y la comunidad rural de Jalapa.

1.- Arellano, Luz Beatriz. "Modellin y su impacto en Nicaragua", p. 29 en revista Amanecer No. 57, Managua, julio-septiembre 1988, pags. 28-36.

La mayoría de los testimonios que los cristianos han ofrecido a otros investigadores coinciden en señalar a los años anteriores a 1965 como un periodo de ceguera, con una práctica religiosa **tradicional y sin sentido**. Para el caso de la comunidad de "San Pablo" un informante señala que vivían aislados unos de otros, llenos de orgullo y egoísmo, "carcomidos desde sus cimientos por todas las lacras sociales, morales y espirituales; desorientados, ignorantes en cuanto a nuestra religión y al verdadero lugar que el hombre hoy ocupa o debe ocupar en el mundo.(2)"

En cuanto a la comunidad rural de Jalapa se afirma que estaba en un estado de abandono, visitándola el sacerdote de una forma irregular y espaciada. Las **comunidades campesinas** no eran visitadas en su lugar de origen, sino que debían ir a la cabecera departamental (Jalapa), llevando regalo al "padrecito", lo cual indica la **relación de servidumbre** que se establecía entre los **creyentes y el sacerdote**, el cual se limitaba a administrar los sacramentos. Un indicador del grado de ignorancia en que se encontraban los **campesinos** respecto a su religión es el desconocimiento acerca de la Biblia, pues ni siquiera sabían que existía; toda esta situación de alguna forma era **favorable** a los intereses de la dictadura somocista y la jerarquía de la iglesia Católica, los cuales mantenían relaciones estrechas.

Sin embargo la agudización de la situación de pobreza en que se encontraba el pueblo nicaragüense fue inquietándolo, preguntándose por el origen y causas de la misma.

Este proceso del despertar de una conciencia se empezó a dar sobre todo en **colectivo una vez que comienzan a formarse las primeras Comunidades Cristianas**. Conocer a grandes rasgos la **religiosidad** que mantenía el pueblo antes de que se iniciara la formación de las

2.- Citado en: Nicaragua. Iglesia: ¿Manipulación o Profecía?, Costa Rica, DEI, 1987, pag. 75.

primeras comunidades cristianas, nos ayudaría comprender adecuadamente el nacimiento de una conciencia profética.

Beatriz Arellano señala al respecto que no obstante las primeras preguntas que se empezaba a hacer el pueblo nicaragüense respecto a las verdaderas causas de su situación de pobreza, ésto se dio en un medio que parecía indicar la presencia de una **iglesia introvertida** cuya pastoral se reducía a la "sacramentalización del pueblo en términos, muchas veces moralizantes e invitándonos a pensar en el más allá, en la salvación del alma y en el goce del otro mundo después de la muerte. Esto respondía a la concepción que teníamos de Dios visto más que como Padre, como un juez que todo lo ve y que castiga si actuamos mal".(3)

Es importante destacar **la percepción que el pueblo tenía respecto a la figura de Jesucristo con el cual se identificaba en su propia situación de dolor y de muerte.**

"La Resurrección era objeto de las celebraciones pascuales en Semana Santa. La Virgen María era percibida más que todo como la madre dolorosa. La Iglesia, sobre todo era predicada como el lugar de la salvación. La lectura bíblica se realizaba en la misa, y pocas personas tenían la Biblia y podían referirse a ella. El clero entendía sumisión, sobre todo, como la conservación del patrimonio de la fe, además de la pastoral sacramental. Los colegios religiosos entendieron su misión por mucho tiempo como el deber de formar una clase media y alta destinada a asumir el poder". (4)

Si bien es cierto que este tipo de religiosidad predominaba coadyuvando a que la mayoría del pueblo se mantuviera en la **pasividad**, también hay que tener presente que ya se empezaban a manifestar ciertas inquietudes respecto a las causas de su pobreza. A pesar de que la

3.- op cit., pag. 29.

4.- Ibidem.

mayoría de los sacerdotes de la Iglesia católica no mostraban interés en contribuir a **solucionar los problemas sociales** que padecía el pueblo, este no esperaba que se empezaran a resolver los problemas sociales generados por la pobreza. Sin embargo, con esto no se quiere decir que **las primeras comunidades cristianas** que se formaron hayan sido totalmente independientes respecto a la presencia de los sacerdotes y misioneros de la iglesia católica. Estaban en el olvido pero mantenían ciertas relaciones con las **autoridades eclesiásticas**; la prueba está en el hecho de que las dos comunidades cristianas en estudio se constituyeron como tales gracias a la participación de los **sacerdotes y religiosas**.

2.2.) I ETAPA: LOS CIMIENTOS DE LA COMUNIDAD CRISTIANA.

2.2.1.) 1965-1969 Nacimiento de la Comunidad Cristiana de la parroquia "San Pablo."

De acuerdo a lo investigado por otros autores (Pochet y Martínez, 1987:cap.II; Arellano, Luz B.1988) para el caso de esta comunidad la llegada del padre español José de la Jara significó el nacimiento de la misma, pero a la vez el cambio en la forma como tradicionalmente se había venido desarrollando la celebración de la misa en las parroquias aledañas.

El primer esfuerzo que tuvo que realizar el padre de la Jara fue el de **ganar la confianza de la gente**, asistiendo varios domingos a celebrar misas, las cuales no eran muy frecuentes antes de su llegada. A partir de que les propuso reunirse con familias, empezó a "romperse el hielo", generándose así más confianza. Es interesante destacar aquí **las líneas fundamentales** que siguió el trabajo pastoral impulsado por dicho sacerdote, el cual tampoco dio un cambio radical. El nacimiento de una conciencia profética fue un proceso gradual.

Durante esta primera etapa que aproximadamente va del año de 1965 a 1970 puede observarse la conformación de valores morales que otorgan una mayor importancia al papel de la familia y la comunidad. Por lo general la situación en que se encontraba la familia y la mujer era denigrante, es decir, sin ningún tipo de **orientación**, con relaciones familiares caracterizadas por la **desunión**, el conflicto y el maltrato.

En este contexto la labor del movimiento "**Familia de Dios**" se hizo notar por la **mayor sensibilización** de la gente hacia estos problemas, provocando un **cambio de actitud** y mayor comprensión en muchas parejas. Dicho movimiento fue incorporado a la Comunidad Cristiana de esta parroquia en formación, retomando las experiencias que había dejado el trabajo de algunos sacerdotes en la parroquia de "San Miguelito" en Panamá. La labor realizada por el movimiento **constituye la base** para el trabajo amplio y de mayor contenido político que posteriormente realizarían las Comunidades Eclesiales de Base.

Los temas que empezaron a reflexionar los integrantes de dicho movimiento giraron en torno a la **vida cristiana** tales como: la fe, los sacramentos, el matrimonio, la relación hombre-mujer, etc. Al respecto es importante recalcar que no siempre puede existir un **compromiso político radical** si antes no hay una **formación de la conciencia** acerca de los problemas más inmediatos que vive la comunidad tales como **las relaciones humanas, matrimoniales, el hombre, etc..**

En el trabajo realizado por este movimiento resaltan dos aspectos importantes y que constituyen un descubrimiento para los integrantes del mismo: la importancia de la reflexión de la Biblia y la participación activa de los laicos en los cursillos.

Simultáneamente se dan **cambios** en la conciencia de los cristianos al descubrir que la iglesia

no es ni el templo ni el territorio de la parroquia ni siquiera el total de las personas que se dicen cristianos en ese territorio, sino que la Iglesia es una comunidad. Este sentido comunitario de la iglesia va a ser un constante descubrimiento de los cristianos que empiezan a formar la primera comunidad en Nicaragua.

Es importante añadir además que el movimiento "Familia de Dios" no solamente se desarrolló en la capital sino también en otros lugares tales como **Jalapa y Condega**. "Regularmente se irán haciendo cursillos, encuentros, y se irán integrando matrimonios. Se llevará el movimiento a otros barrios de Managua, ya en febrero de 1967 se comienza en el reparto Schick, y además de los barrios vecinos, se inicia (.....) por lo menos, en el barrio Larreynaga, con el Padre Francisco Mejía, en 1968, y más adelante se va a distintos puntos de Nicaragua. Entre ellos se cuentan: Somoto, Pueblo Nuevo, Solentiname".(5)

La **expansión de este movimiento** de alguna forma permitió el intercambio de experiencias con otras **comunidades en formación**, representando al mismo tiempo la fuerza con la que se estaban sentando los cimientos de lo que posteriormente se conocería como "Comunidad Eclesial de Base." (CEB)

El trabajo de **formación de ciertos valores cristianos** estuvo muy ligado al de tipo social y material expresado en la participación de los cristianos para la construcción del templo de la colonia " 14 de septiembre" en el año de 1968, la casa parroquial contigua, una casa para las religiosas en el sector de San Rafael y el centro parroquial del mismo. Además de que se fundó una cooperativa de ahorro y préstamo después de que algunos integrantes de esta primera comunidad tomaron un curso de cooperativismo.

5.- Pochet, Rosa y Abelino Martínez. op. cit. pag. 76.

En el **plano de la educación** y aunque en dimensiones pequeñas, los cristianos también participaron al formar entre los años de 1968 y 1970 una **escuela nocturna para adultos**, atendida por aquellos que tenían la posibilidad de estudiar en otros centros de educación.

La presencia de dos ejes fundamentales (formación de valores cristianos y trabajo social) en el trabajo de esta primera comunidad cristiana significó al mismo tiempo un **periodo de crecimiento**, siendo necesario por tanto a fines de la década de los sesentas estructurar el funcionamiento de la parroquia. Desde los primeros años de la formación de la comunidad cristiana, el padre José de la Jara trabajó junto con un equipo de religiosas de la Asunción y de Maryknoll, integrándose al equipo dos sacerdotes españoles en septiembre de 1968: Mariano Velázquez y Félix Jiménez.

La magnitud de las actividades realizadas llevó a una **sectorización** de la parroquia y a la formación de un **Consejo parroquial** en enero de 1968. "El Consejo lo integran: representando a cada sector (llegaron a ser 10 sectores), el equipo de sacerdotes y religiosas, un tesorero y representantes de otras organizaciones de la parroquia. Esta será la autoridad máxima de la parroquia hasta el día de hoy. A la par se organizan consejos por sector, que funcionan de manera similar al Consejo Parroquial, con o sin la presencia de agentes pastorales. Estos consejos sectoriales ten un gran margen de autonomía para su funcionamiento". (6)

Es importante señalar también **los cambios** que se dieron en la celebración de la misa y de la liturgia, las cuales van a estar acompañadas por guitarras, panderetas y por **cantos que surgen del mismo pueblo**. La homilía del sacerdote pasa a ser un **diálogo entre los fieles y el celebrante**. No es casual que en esta comunidad se haya escrito la letra y la música de la

6.- Ibidem., pag. 77.

primera "Misa Popular Nicaragüense" grabada en el año de 1969, antecesora de la Misa Campesina y que más adelante sería prohibida en su difusión por los Obispos de la jerarquía Católica.

Es importante remarcar el hecho de que las bases de la comunidad de "San Pablo" fueron sentadas **sin la aprobación de la Jerarquía católica** la cual parecía no estar enterada de los **cambios** que empezaban a darse en la iglesia latinoamericana. Estos aires de renovación empezaron a manifestarse a fines de los años sesentas, llegando "tarde" a los oídos del pueblo nicaragüense.

Varios factores influyeron para que el pueblo conociera con tardanza el mensaje liberador de "Medellín" entre los que destacan los siguientes: **la deficiencia en los medios masivos de comunicación** en un pequeño país como el de Nicaragua; el hecho de que la iglesia no tenía a nivel institucional una **organización pastoral** que le permitiera difundir con rapidez lo que estaba aconteciendo a nivel de la iglesia universal. Además hay que añadir que no era de interés, ni para **la Jerarquía católica ni para la dictadura somocista**, dar a conocer los cambios que se estaban produciendo a nivel de la iglesia latinoamericana.

A pesar de la tardanza con que se conoce el **mensaje de "Medellín"**, estos grupos cristianos nicaragüenses afirman que las principales aportaciones se dieron en temas concernientes a la "Fe y política", "La violencia" y "El papel del laico en la comunidad cristiana y en la sociedad." (Arellano, Luz:1988).

La reflexión sobre estos temas iba acompañada de un **análisis** de la represión somocista que se empezaba a intensificar, manifestándose al mismo tiempo los integrantes de la naciente Comunidad Cristiana en contra del alza de pasajes de transporte urbano y el precio de productos básicos, principalmente a fines de los **años sesentas**.

A nivel eclesiológico una aportación fundamental de "Medellin" fue el cambio en el papel y concepción de la iglesia al reconocer el trabajo de las "Comunidades Eclesiales de Base" ya que al interior de las mismas estaban haciendo posible "que la iglesia fuera una comunidad portadora de esperanza. De esta manera las Comunidades Eclesiales de Base fueron sustituyendo a las congregaciones marianas y movimientos piadosos, en pro de una comunidad que se refiere más a la palabra de Dios, a la persona de Jesús y a la Eucaristía" (7)

Este proceso de incorporación del mensaje de "Medellin" al trabajo de las primeras Comunidades Eclesiales de Base fue un cambio experimentado gradualmente y que posteriormente enfrentó **problemas** debido a la **falta de una pastoral de acompañamiento simultánea al compromiso político** de los cristianos en la lucha revolucionaria. Es decir que la **crisis de reacomodo** entre la conciencia política y la conciencia religiosa evidenciada sobre todo a partir del triunfo sandinista (julio 1979), es un problema que tiene **sus raíces precisamente en los momentos que los cristianos se empiezan a integrar masivamente en la lucha revolucionaria antisomocista**. Quizás en estos momentos todavía no había una manifestación clara de la magnitud del problema, pero cuando menos y por la ausencia de ese acompañamiento pastoral para los cristianos participantes en la lucha revolucionaria, la crisis de identidad fue minando la capacidad de mayores aportes que las comunidades cristianas hubieran podido dar una vez que la revolución sandinista triunfó. Esta situación será abordada posteriormente de una manera más amplia en el presente trabajo.

Hasta ahora me he referido principalmente al caso de la primera comunidad cristiana fundada en Managua, en donde el medio urbano actúa como factor condicionante en el tipo de trabajo desarrollado. Hemos analizado **los distintos factores** que contribuyeron al nacimiento de

7.- Arellano, Luz Beatriz. op. cit. pag. 32.

dicha comunidad así como el asentamiento de las bases del trabajo pastoral y de una conciencia profética. Sin embargo, también es necesario estudiar el caso de la comunidad rural de Jalapa debido a que jugó un papel importante en la incorporación de los cristianos a la lucha revolucionaria, siendo al mismo tiempo un **ejemplo típico** de las características del trabajo de los cristianos en el medio rural. Además de que en sus inicios dicha comunidad se relacionó con la de "San Pablo" quedando claro que el trabajo de las comunidades cristianas, así como sus experiencias, no son aisladas de lo que acontece en otras regiones del país.

2.2.2) 1965-1974: El despertar cristiano en la comunidad rural de Jalapa.

Al igual que para el caso de la comunidad cristiana de la parroquia de "San Pablo", el año de 1965 marca el inicio del **despertar cristiano** en la comunidad de Jalapa sólo que en este caso las bases del trabajo pastoral fueron conformadas de acuerdo al **espíritu colectivo de los padres capuchinos**, quienes al llegar en el año de 1965 lograron integrar un equipo de cuatro sacerdotes. Para ese entonces existía un grupo de la "Legión de María" fundado por los sacerdotes anteriores que llegaban esporádicamente a visitar a los pobladores campesinos.

Similar al caso de la comunidad de "San Pablo" una de las primeras tareas que los capuchinos emprendieron fue la organización de la catequesis, el coro parroquial y otros componentes característicos de la parroquia tradicional. Pero también se dedicaron en esos primeros años a la construcción de un bloque de edificios en donde fundaron la casa cural, la única policlínica, una escuela y un cine. Estas obras tuvieron mucha **importancia** para la población debido a su **función social**, incorporándose a las tareas de construcción. Parece ser que este tipo de obras es **una constante** en el quehacer básico para la conformación de las primeras comunidades cristianas de Nicaragua, lo que de alguna forma viene a ser la **infraestructura del trabajo pastoral**.

Paralelamente un movimiento que se inició durante esta etapa y que mantuvo relación con la comunidad cristiana de "San Pablo" fue el de la "Familia de Dios." El reconocimiento de la situación de miseria y pobreza en que se encontraban los habitantes de Jalapa condujo a los sacerdotes Capuchinos a **fomentar el trabajo** de dicho movimiento ya que había problemas sociales tales como **el alcoholismo, la drogadicción, el divorcio, etc.** y que de alguna manera hacían mella en **los valores cristianos** que se pretendían consolidar. El inicio del **movimiento "Familia de Dios"** permitió comenzar un trabajo por grupos de parejas que se reunían semanalmente a fin de comentar sus problemas, rompiendo así la incomunicación que

a veces existía entre los mismos habitantes de la comarca.

"Los temas se enmarcaban en la moral católica post-conciliar, que hasta entonces había sido tabú entre los campesinos jalapeños: la píldora, el aborto, el divorcio, la virginidad en los jóvenes, la sujeción de la mujer al hombre, el maltrato de la mujer, etc. La Biblia servía como guía cristiana" .(8)

Cabe resaltar el hecho de que tanto en el medio urbano como en el rural se concedió una importancia a este tipo de trabajo de **reforzamiento de los valores humanos** restableciendo al mismo tiempo los vínculos personales y familiares. Es un trabajo de carácter " social primario" y viene a ser la base para uno más amplio que posteriormente se realizará una vez que llega el momento histórico para la lucha revolucionaria.

Es claro entonces que la **liberación del hombre** muchas veces comienza **por la solución de los problemas** que afectan directamente a la comunidad, y en este caso también se inició un trabajo de concientización con los jóvenes que padecían las consecuencias de **los problemas sociales** originados por el somocismo: **alcoholismo y drogadicción principalmente**. Este tipo de trabajo permitió a la comunidad de la parroquia de Jalapa ser un modelo para la demás comunidades que pertenecían a la misma:

El Jícaro, Wiwili, Quilalí y Santa Clara.

En este sentido hay que destacar que a raíz de la realización de este trabajo de tipo social comunitario se motivó la participación de los habitantes de la localidad para que buscaran la solución a los problemas comunes. Pero también hay que remarcar las **dos líneas distintas** del trabajo realizado por los **sacerdotes Capuchinos** y que impidieron que fuera de carácter

8.- Pochet, et. al. op. cit. pag. 22.

asistencialista:

1) Por un lado está el de tipo social y de infraestructura material en donde los habitantes de la localidad participaron mayoritariamente en la construcción del conjunto de edificios, junto

2) A la evangelización que se manifiesta a través de la realización de retiros y convivios, estudio y reflexión sobre temas sociales y morales que contribuyeron a **reforzar valores humanos** deteriorados por el somocismo. Fue así que se **luchó contra el divorcio, el abandono de los hijos, por un respeto mutuo: hombre-mujer, padres-hijos.**

La magnitud del trabajo que realizaron los padres Capuchinos en el medio rural fue imponiendo la necesidad de ampliarlo y de mantener una comunicación permanente con los campesinos a fin de que no declinara el mismo.

En este contexto y por la escasez de clero que ha padecido históricamente la iglesia nicaragüense, se dio lugar al nacimiento de los "Delegados de la Palabra de Dios." Estos son campesinos que habiendo vivido una historia personal de cambios en su visión religiosa, como resultado de una educación previa, se convierten en líderes religiosos que van a proyectarse pastoralmente a sus comunidades de origen.

Similar a la experiencia en Choluteca, Honduras (de donde es originario el movimiento)*, la formación de los "Delegados de la Palabra" muy pronto confronta a estos.

"Y a los curas que les acompañan con la realidad de la pobreza y la precariedad material que sufren los campesinos. De ahí que se plantea la urgencia de formar comités de salud,

* Para más información ver: Arnaiz A., Angel: "Los Delegados de la Palabra. Apóstoles Campesinos". en revista: Amanecer, No. 49, mayo 1987.

educación, etc., en lo que es ya una primera proyección social de esta forma de pastoral que le acompañará permanentemente en lo sucesivo, para luego saltar hasta formas más propiamente políticas, al advertirse que la solución de los problemas no provendrá de esfuerzos aislados del campesino sino de una reorganización de la sociedad en su conjunto".(9)

En este sentido el trabajo de los "Delegados de la Palabra" viene a ser importante ya que permite regar la semilla que los sacerdotes Capuchinos empezaron a sembrar, siendo el mismo **campesino un agente de la transformación social y política** que se empezaba a gestar. De allí que conforme se incrementa la represión de la dictadura militar somocista, los integrantes de dicho movimiento se convierten en un blanco principal de la misma. Es importante resaltar que la relación estrecha que se empieza a establecer entre Delegados y comunidades campesinas en el marco del trabajo desarrollado por aquellos, va coadyuvando al cambio en los contenidos de una pedagogía de la liberación que se empezaba a conformar. Los mismos campesinos relatan que a través de la experiencia de trabajo como Delegados empezaron a conocer más profundamente la realidad de las comunidades, aprendieron a perder el miedo a hablar ante un grupo grande de gente, "aprender a enfrentar problemas y solucionarlos, aprender a trabajar en equipo, saber manejarse en una reunión, aprender a explicar las cosas con la mayor claridad y sencillez posibles."(10)

El pueblo está educando al pueblo, el campesino al campesino y es aquí donde radica una de las aportaciones más originales del movimiento de los Delegados de la Palabra de Dios.

Los cambios en el tipo de trabajo pastoral iniciado por los sacerdotes Capuchinos repercutieron en la calidad del mismo y en la integración de los campesinos a la comunidad

9.- Ibidem., pag. 16.

10.- Citado en Nicaragua. Iglesia: ¿Manipulación o Profecía?, pag. 127.

cristiana al tomar un sentido misionero, modificándose el papel desempeñado por el laico y el sacerdote al realizar visitas permanentes a las comunidades agrarias de la parroquia viviendo de esa manera con los campesinos su misma situación de marginación y pobreza. Estos cambios sentaron los principios de una confianza entre sacerdotes y cristianos de la base permitiendo al mismo tiempo una mayor certeza en el logro de la sociedad justa que se anhelaba. En este sentido el sacerdote pasa a ser uno más de los que integran la comunidad cristiana, asumiendo muchas veces los riesgos del trabajo misionero y pastoral, durmiendo y comiendo en las mismas condiciones que el pueblo lo hacía.

Aunque no hay datos exactos sobre el número total de Delegados de la Palabra de Dios (DPD) que existían hasta esos momentos, Rosa Pochet y Abelino Martínez sostienen que para 1977 "había unos 150, según una hoja parroquial. Consultando algunos datos sobre los DPD de los años 1978-1979, pudimos llegar a una idea de la situación, que aunque incompleto sirve para ilustrar. Hay datos de 96 DPD repartidos en 28 localidades, incluida la ciudad de Jalapa. De los 96 DPD, solamente 33 trabajaban, 32 no trabajaban y de 27 no había datos. Más de un tercio del total estaba concentrado en las ciudades de Jalapa y comunidades aledañas. Si observamos la fecha de inicio de sus actividades como delegado, vemos que 44 de ellos comenzaron a trabajar entre los años 1971 y 1973, y hacia los extremos de 1967 y 1978 las cantidades disminuyen marcadamente. Ese pico de incorporación de delegados, parece incidir en la implantación de un nuevo modelo de pastoral...."(11)

El cambio en el tipo de trabajo pastoral que concede importancia a la **participación del laico y de los pobladores de la comunidad, junto a un cambio en el rol del sacerdote**, son factores que repercuten en una mayor incorporación de los cristianos a las nacientes "Comunidades Eclesiales de Base". Pero también actúa el factor social e histórico para que

11.- op. cit. pag. 123.

dicha incorporación sea masiva ya que el trabajo de las comunidades no está al margen de la historia. A nivel de la zona existía una especie de coordinadora de los Delegados de la Palabra para discutir el lugar y el trabajo misionero conjuntamente con un sacerdote. "Se programaba una reunión mensual por regiones para evaluar y programar el trabajo. Además tenían cursos de formación sobre temas diversos que se hicieron en forma más regular en el curso de los años setenta. Sin embargo para la mayoría esta capacitación fue bastante precaria, según se pudo valorar en el trabajo de campo."⁽¹²⁾

El trabajo de los Delegados de la Palabra se desarrolló principalmente en seis zonas de Nicaragua:

1) la Comunidad de Solentiname; 2) San Dionisio, Matagalpa; 3) Jalapa, Jicaró, Wiwili y Somoto (Nueva Segovia); 4) Rivas, Tola y en San Juan del Sur; 5) Teustepe y San Juan de los Remates; 6) por último cabe señalar en Zelaya la labor que desarrollaron algunos padres Capuchinos conscientes de la necesidad de una iglesia renovada.

El carácter dinámico que la historia de Nicaragua va tomando a principios de los años setentas a raíz de una crisis de legitimación del poder somocista así como de un incremento en la represión, son factores históricos que marcan los inicios de una nueva etapa del compromiso de las Comunidades Cristianas con la lucha revolucionaria que se empezaba a gestar. La mayoría de los autores consultados coinciden en señalar los años finales de la década de los sesentas como un periodo de cambio en el trabajo y la conciencia de las comunidades cristianas, remarcando la presencia de dos factores importantes que actúan como condicionantes de dicho cambio:

uno de carácter nacional y que se refiere al incremento de la represión somocista,

12.- Ibidem., pag. 122.

agudización de una crisis económica y de un cuestionamiento de la legitimidad de poder, y el otro de carácter internacional referido a la realización de la "II Conferencia del Episcopado Latinoamericano" en Medellín (1968) y que viene a confirmar desde la autoridad moral que tiene el Magisterio de todos los Obispos del continente latinoamericano, las inquietudes y el trabajo que ya venían desarrollando las comunidades cristianas.

En realidad que el acontecimiento de Medellín ejerció una influencia decisiva en varios aspectos respaldando ampliamente la participación de los laicos, favoreciendo el dinamismo y la riqueza de iniciativas aportadas al modelo de Iglesia liberadora a través de las Comunidades Eclesiales de Base, los Delegados de la Palabra y el movimiento juvenil cristiano los "cuales constituyeron tres ejes importantes del desarrollo y del compromiso a través de una praxis liberadora hasta llevarnos como Iglesia a un compromiso masivo y cualitativo por la transformación de Nicaragua que implicaba la revolución." (13)

Sintetizando y valorando las **aportaciones teológicas** de la Conferencia de Medellín (1968) hay que resaltar que constituye un documento muy importante del catolicismo latinoamericano. Opazo Bernales sostiene que allí se habla de la injusticia y del pecado como algo estructural, "proveniente de la organización de relaciones sociales y de poder. Es el sistema el que hay que cambiar y no solo controlar los abusos. En segundo lugar los agentes del cambio no son solamente los gobernantes cuya buena inspiración moral debe garantizar la justicia (socialcristianismo), sino que es el mismo pueblo con sus organizaciones y con sus luchas. Insiste en la obligación de la Iglesia de comprometerse con este pueblo, consciente y actor de su propia liberación". (14)

13.- Arellano. Luz op. cit. pag. 35.

14.- Opazo B., Andrés. "El movimiento religioso popular en C. A.: 1970-1983", Costa Rica, EDUCA, 1985, pag 167.

II ETAPA (1969-1979): FE Y COMPROMISO CRISTIANO

2.3) 1969-1974: La concientización

Con el término de concientización no quiero indicar que la misma se inicia precisamente a partir de esa fecha ya que sus orígenes se encuentran anteriormente como ya lo estudiamos en el apartado precedente. Lo que deseo remarcar es más bien la presencia de un **cambio cualitativo** en la organización y la conciencia de la mayoría de los integrantes de las Comunidades Cristianas ya que su composición no es homogénea.

Para el caso de la **comunidad rural de Jalapa** el despertar cristiano (1965-1974) incluye también el compromiso mayor de la misma con la lucha revolucionaria. La represión somocista se vive más tempranamente y por lo tanto el periodo de "concientización" aquí estudiado lo voy a referir únicamente al caso de la Comunidad Cristiana de la parroquia de "San Pablo" y al nacimiento y características del trabajo iniciado por el "Bloque Intercomunitario Pro-Bienestar Cristiano" desarrollado en el noroccidente de Nicaragua, retomando más adelante el caso de la comunidad rural de Jalapa.

El tipo de trabajo desarrollado por las Comunidades Cristianas durante la etapa anterior (1965-1969) les va a permitir empezar a responder adecuadamente a la nueva coyuntura histórica pre-revolucionaria que se aproxima. Este proceso de respuesta se va dando gradualmente, en medio de una crisis que significó la salida de algunos de sus miembros por temor a un mayor compromiso, por miedo a la represión o bien por no comprender el momento histórico que se acercaba. En este sentido hay que remarcar que la relación que se establece entre una coyuntura histórica pre-revolucionaria y el trabajo de las Comunidades Cristianas es dialéctica ya que va permitiendo seleccionar a los cristianos que pueden dar un

mayor aporte a la lucha revolucionaria.

Aunque la crisis en la legitimidad moral y política de la Dictadura Militar Somocista se remonta a la década de los años sesentas una vez que se muestra evidente el fracaso del proyecto integracionista del Mercado Común CentroAmericano, aunado a ciertos factores relacionados con la situación interna de la clase que ostentaba el poder, puede decirse de acuerdo a Oscar González Gary que el inicio de la década de los años setentas marca la pauta para que dicha crisis de legitimación se profundice observándose un creciente aislamiento político de la dinastía Somocista.

Varios son los actores sociales que por su trascendencia moral y política pasan a ocupar la primera escena en la lucha contra la dictadura Somocista. En este ámbito hay que señalar la posición ambigua y contradictoria de la jerarquía Católica la cual durante los años anteriores prácticamente mantiene relaciones de maridaje y total respaldo al somocismo sustrayéndose por tanto a una relación cercana con las necesidades pastorales y sociales de la mayoría del pueblo nicaragüense, como ya lo observamos en el capítulo anterior.(15)

15.-Consultar González Gary. Iglesia Católica y revolución en Nicaragua (1503-1979), México, Claves Latinoamericanas, 1986, Tomo I, Cap. IV.

2.3.1. Auge en la participación de los cristianos.

Uno de los primeros actos públicos de la Comunidad Cristiana de San Pablo y que ilustra el paso hacia una nueva etapa del trabajo son las movilizaciones de protestas en contra del alza de precios a productos básicos, transporte, etc., realizadas a fines de los años sesentas. Es así que los cristianos organizados empiezan a cambiar el contenido y sentido de sus reflexiones preguntándose acerca de la relación entre fe y política, acerca del compromiso del cristiano con el pueblo oprimido, de la respuesta organizada que deben dar ante una crisis económica que cada vez tiende a agravarse, etc...

En este ámbito los cursillos de iniciación dejan lugar a los de concientización abordando aspectos de la realidad social y política. Los métodos de trabajo siguen siendo los mismos aunque ya parten de preguntas concretas, "las cuales van siendo tratadas con textos bíblicos, documentos del Vaticano II y Medellín, Cartas Pastorales y Encíclicas Papales."(16)

Tambié n cambian los nú cleos temá ticos en los cursillos " Familia de Dios" ya que si anteriormente se partía del hombre en familia y de ahí se comprendía el entorno social, ahora el punto de partida viene a ser el hombre en sociedad, incorporando en ella su vida familiar, su vida económica, su vida religiosa y su vida política.

Dentro del ámbito de las movilizaciones de protesta realizadas por las Comunidades Cristianas, hay que resaltar la fuerza de convocatoria que tuvieron, logrando movilizar a cientos de vecinos. El trabajo de las mismas no fue de carácter sectario, ya que se constituyeron al mismo tiempo como los únicos organismos de base con un trabajo de promoción en los barrios, aprovechando ciertos espacios de organización tolerables por la

16.- Pochet, R. et. al.op. cit. pag. 35.

dictadura Somocista.

Fue así que retomaron el trabajo de las "Juntas Comunitarias" las cuales existían desde la fundación de los barrios, pero que sin embargo se habían convertido en organismos pasivos sin trascendencia en los mismos. Muchos cristianos, integrantes de las Comunidades, se incorporaron a las "Juntas" convirtiéndose en **auténticos dirigentes populares** al presionar desde allí a las autoridades somocistas para que respondieran a las demandas populares. En este contexto es importante destacar el terreno de lucha que ganaban las Comunidades Cristianas al aprovechar esos espacios organizativos y desde ahí dar la batalla. Durante esta etapa el movimiento juvenil que había sido fundado por el Padre José de la Jara adquiere un mayor impulso y organización convirtiéndose en una instancia de orientación y recreación para los jóvenes, desarrollando sus actividades en los siguientes puntos:

1) Cursos de iniciación cristiana y formación social,

2) Charlas con temas por y para los jóvenes, como educación sexual, apoyándose en la colaboración de profesionistas (ginecólogos, médicos, etc...), en donde además se proyectaban películas formativas;

3) trabajo de concientización con los drogadictos, invitándolos a participar en la comunidad, dando al mismo tiempo orientación a los padres de familia a través del servicio de los psicólogos; muchos de esos jóvenes lograron cambiar y se integraron a la comunidad superando así sus problemas. Algunos trabajarían más tarde en los organismos del FSLN y del Estado Sandinista (1979- 1990).

La comunidad juvenil se iría comprometiendo con la lucha social y política de una forma un poco acelerada y entre 1977-1978 dejará prácticamente de funcionar al integrarse la mayoría

de sus miembros a la lucha revolucionaria. Cuando en algunos momentos ciertos muchachos eran lanzados de sus casas, debido a su militancia política, los hogares de numerosos cristianos estuvieron abiertos para acogerlos.

Las experiencias en otras Comunidades Cristianas de Managua de reciente formación fueron similares, aunque en el caso de la "**Comunidad Universitaria**" del barrio "El Riguero" la variable estuvo dada por la presencia mayoritaria de estudiantes.

Dicha comunidad se fundó hacia el año de 1973 en parte como producto del terremoto de diciembre de 1972, el cual contribuyó a una mayor polarización en la conciencia del pueblo y los cristianos. Los muchachos universitarios hicieron una lectura política del Evangelio partiendo de un análisis marxista de la realidad social, lo cual no fue comprendido al principio por los sacerdotes que los acompañaban a causa de una especie de bloqueo ideológico, producto en parte de la campaña "anticomunista" promovida por la dictadura somocista.

Pero a medida que se incrementa la represión somocista y se deterioran las condiciones de vida del pueblo, los miembros de esta comunidad radicalizan su comprensión y vivencia de la fe. Este proceso de integración entre fe cristiana y compromiso revolucionario fue gradual y no todos lograron asimilarlo.

Hay que señalar además la participación del "Movimiento Cristiano Revolucionario" como parte de los **movimientos sociales** que nacieron durante esta época y que inicialmente estuvo integrado por ocho muchachos que más tarde se unificaron a los demás grupos para así fortalecer el movimiento cristiano. "La reflexión que se fue dando poco a poco agrupó gente de otras comunidades cristianas de Managua, que incluso culminó con la fundación de la Escuela Franciscana de Cultura Bíblica, que duró alrededor de diez años dirigida por el Padre Molina. Se fundó para formar y capacitar agentes de pastoral para los barrios de Managua, a

partir de cursos bíblicos, de catequesis, de estudio de documentos conciliar, de la doctrina social de la Iglesia, historia de la Iglesia y dinámica de grupos".(17)

Hay que mencionar también la **coyuntura** que se dio para la participación de las organizaciones cristianas a raíz del terremoto de 1972, hecho que repercute en una mayor deslegitimación de la dictadura somocista y agudización de la lucha de clases.

El terremoto puso al descubierto el carácter inhumano del régimen que traficó con el dolor del pueblo al hacer un gran negocio con el sector de la construcción, explotando mayormente a los trabajadores. Aquí es importante remarcar la diferencia de que si para el dictador Somoza y sus colaboradores más cercanos el terremoto favoreció el incremento de su poder económico-financiero, para el movimiento revolucionario le favoreció en otros niveles. El Comandante Bayardo Arce afirma que con el terremoto "nosotros agarramos un gran impulso porque todos los cuadros de Managua se dispersaron a sus pueblos para refugiarse. Entonces por iniciativa propia, comenzaron a hacer trabajo político... Así, ayudamos al Comité que dirigió la primera huelga nacional de obreros de la construcción, a raíz del terremoto."(18)

En este contexto de catástrofe, las Comunidades Cristianas se dedican a ayudar a los pobres de los barrios afectados, organizando brigadas de limpieza y de repartición de víveres, pero también aprovechando el momento para concientizar al pueblo. Es importante señalar que la formación de las Comunidades Cristianas de Base obedece a una concepción pastoral en la que se prioriza " la atención a las necesidades religiosas y materiales del hombre en su vida concreta y que sustituye la práctica tradicional asistencialista por una dinámica comunitaria en la que los contenidos se adaptan a las necesidades particulares de la comunidad. Ello permite,

17.- *Ibidem.*, pags. 89-90.

18.- Citado por González Gary. O. op. cit. pag. 253.

la reinterpretación del mensaje religioso original." (19)

Dentro del ámbito de las experiencias de **organización cristiana** que se realizaron en el medio rural resalta también el "Bloque Intercomunitario Pro-Bienestar Cristiano", cuya característica principal es la de ser autogestionaria, formada por iniciativa de los propios campesinos. Para el caso de esta organización cristiana el "despertar" en su conciencia se inicia a partir de 1970 como resultante de dos factores combinados:

La iniciativa religiosa de algunos campesinos que se reúnen a comentar la Biblia, los cuales serán el eje principal del trabajo,

Y, el proceso pastoral netamente religioso que impulsa un sacerdote a partir de un modelo de formación de cuadros que luego serán multiplicadores. La zona de trabajo del Bloque abarca principalmente la parte noroccidental de Nicaragua: León y Chinandega, pertenecientes a la diócesis de León.

Según el padre Angel Arnaiz, uno de los fundadores, en sus inicios el trabajo del Bloque **fue bendecido** hasta por el propio Obispo de León que nombró a un grupo importante de Delegados de la Palabra que después vieron la necesidad de unirse para predicar la palabra de Dios y defenderse de la represión somocista. "Entonces, se unen básicamente los Delegados de la zona de Achuapa en León, los de la zona de Villanueva y los de Somotillo en Chinandega, y forman un grupo vinculado a la Parroquia, pero con una organización propia que tiene su Equipo Coordinador". (20) El trabajo del Bloque se irá **fortaleciendo** en la medida que entra en contacto con otras experiencias de Delegados de la Palabra, básicamente hondureños, cuya formación la adquirieron con los Misioneros canadienses en Choluteca y El

19.- Pochet, R. et. al. op. cit. pag. 15

20.- Testimonio del sacerdote Angel Arnaiz, citado por González Gary, op. cit. pag- 281.

Triunfo, Honduras.

Hay que remarcar el hecho de que para el caso de la comunidad cristiana de Jalapa y del Bloque Intercomunitario Pro-Bienestar Cristiano, el **papel del laico** es más relevante en comparación con el caso urbano, lo que significa una mayor democratización del rol sacerdotal.

Creo que influye mucho el medio cultural, de tipo rural, en el cual se desarrolla el trabajo de las comunidades cristianas. Los campesinos se convierten en **verdaderos dirigentes religiosos** de sus comunidades con lo que en parte se viene a suplir la carencia de la presencia permanente de un sacerdote en las zonas rurales del país. Además de que los une su condición de clase en tanto que constituyen grupos pequeños de campesinos semiproletarizados y en algunos casos en un proceso de cooperativización.

2.3.2.) (1970-1974): El FSLN y la acumulación de fuerzas.

Durante este período histórico el "Frente Sandinista de Liberación Nacional" se encuentra en una fase de **acumulación de fuerzas en silencio** caracterizada por un trabajo clandestino tanto en la zona urbana como rural, apoyándose en el trabajo de los organismos intermedios. "Son años que permiten al sandinismo lograr significativos avances en la acumulación política, organizativa, militar y material, con miras a preparar el terreno para emprender una ofensiva político militar ininterrumpida contra la dictadura". (21)

Las características de este trabajo condicionan el hecho de que la relación entre modelo de iglesia liberadora y movimiento revolucionario sandinista tomen un carácter velado y muy

21.- Mayores detalles consultar: Lozano, Lucrecia De Sandino al triunfo de la revolución, pag. 68.

esporádico a la vez. Según informan autores consultados, los primeros contactos entre algunos militantes del Frente Sandinista y sacerdotes cristianos se inician entre los años de 1960-1969, caracterizándose por ser muy personales.

2.3.2.1.) Primeros contactos FSLN-Cristianos.

El progresismo de algunos sacerdotes y la necesidad de una alianza estrat_ gica no fue muy clara en un principio para el Frente Sandinista sino que más bien fue el resultado de una evolución. Para González Gary, esto "se ve en el hecho de que no hubo cristianos conocidos como tales, entre sus fundadores; siendo Luis Carrión Cruz, de la comunidad universitaria del Padre Molina, el primero que se compromete con el Frente como cristiano en 1972". (22) Para que el encuentro e identificación profunda fuera una realidad influyó mucho el factor histórico al condicionar el carácter de la alianza misma que se debía establecer, pero también esta fue posible debido a ciertos espacios que existen en el sandinismo y el cristianismo como **formas orgánicas de pensamiento.**

La participación de los cristianos en la lucha revolucionaria no se estableció por decreto ni fue de un modo marginal a su organización ni a sus instituciones, parroquias, colegios y congregaciones religiosas. Fue un hecho eclesial caracterizado por un compromiso a partir de la fe que no prescindió del análisis científico social, ni de las exigencias de organización, sino que más bien a partir de esas exigencias de fe los cristianos llegaron a descubrir que esa fe no era suficiente para organizar la lucha.

El primer contacto que tiene el Frente Sandinista con un sacerdote fue de carácter meramente personal en el año de 1966, cuando el Padre Arias Caldera, párroco en uno de los barrios de

22.- González Gary, op. cit. pag. 160.

Managua, asume la responsabilidad de dar ayuda material y moral a los perseguidos y militantes del Frente. Posteriormente en el año de 1968 se da el primer contacto de carácter político del Frente Sandinista con los cristianos en una entrevista que contactaron Tomás Borge y el Padre Ernesto Cardenal.

El Frente ve en Cardenal a un representante de la oposición a la dictadura, que posteriormente será integrante del "Grupo de los Doce"(1977) con fundamentos en su posición de carácter moral y religioso explorando además la posibilidad de una alianza táctica. El propio comandante Tomás Borge relata cuales eran los motivos de buscar un tipo de contacto como éste:

"Me parecía muy importante la participación de la Iglesia para evitar que después de la caída de la tiranía somocista se produjera aquí un San Valentín, que empezara una degollina en este país. Yo le decía a Uriel que era importante que la Iglesia participara para evitar aquí una masacre contra los enemigos de nuestro pueblo, para salvarle la vida a mucha gente". (23)

Sin embargo y no obstante que el Frente veía en el cristianismo un freno de tipo moral para evitar el "San Valentín", los mismos hechos históricos fueron condicionando el cambio en la perspectiva.

2.3.3.) La jerarquía Católica toma distancia ante la dictadura Somocista, pero.....

Ya anteriormente mencioné la relación de colaboración y simpatía total entre la **jerarquía Católica y la dictadura Somocista** la cual se mantuvo hasta fines de los años sesentas. Fue una relación estrecha en donde la jerarquía Católica buscó consolidar su presencia

23.- Randall, Margaret. Cristianos en la Revolución, pag. 164. citado por: Wingartz P., Oscar. Insurrección popular sandinista y los cristianos (1977-1980). pags. 44-75.

"cristianizadora" en la sociedad fortaleciendo al mismo tiempo la **hegemonía del somocismo**. Esto no significa tampoco que durante ese período no existieron fricciones entre la Iglesia y la Dictadura Somocista; sí los hubieron pero no fueron de mucha trascendencia. Pero al iniciarse la década de los años setentas los matices de dicha relación cambian formalmente.

En otro ámbito quiero señalar que un acontecimiento que marca la pauta de las divergencias entre la jerarquía Católica y las Comunidades Cristianas es el "Encuentro Pastoral" celebrado en enero de 1969. Allí fue donde se dio el primer gran enfrentamiento entre laicos y Obispos debido en parte a la cerrazón de la jerarquía Católica quien aparte de carecer de un **verdadero liderazgo espiritual**, no tenía un líder visible capaz de seguir una línea clara acorde a sus intereses. La excepción eran unos pocos sacerdotes jóvenes que vivían en continua tensión con la jerarquía que trataba de frenar sus ímpetus innovadores. ¿Cuales fueron los resultados de ese "Encuentro Pastoral"?, ¿a qué conclusiones llegó?

La Asamblea Plenaria de dicho Encuentro consideró finalmente la necesidad de editar catecismos actualizados y adaptados a las exigencias del medio nicaragüense, recalcó la necesidad de profundizar en el estudio de la enseñanza social de la Iglesia y de los documentos de Medellín, capacitarse para estar en condiciones de dialogar con las distintas corrientes ideológicas contemporáneas y de formar a los laicos haciéndoles caer en la cuenta de sus responsabilidades como miembros de la Iglesia y de la sociedad, denunciar valientemente con hechos y palabras las injusticias sociales, económicas, políticas y religiosas.

González Gary señala respecto a ese Encuentro Pastoral que el mayor fruto fue el haber "generalizado la urgencia de una nueva espiritualidad: más bíblica, comunitaria y de equipo. Esta nueva espiritualidad arraigó en aquellas comunidades en las que se conducían experiencias de renovación pastoral, preanunciando las **Comunidades Eclesiales de Base (CEB)** que en los años setentas emergerían como el sector más dinámico de la Iglesia

Nicaraguense. El desarrollo de esta espiritualidad no fue rápido ni fácil: costó mucho dolor y malas interpretaciones". (24)

Así pues el inicio de la década de los años setentas fue propicio para la agudización en la crisis de legitimidad política-moral de la dictadura militar Somocista, ocupando el primer plano de la escena política y social los siguientes actores:

- **un movimiento popular en ascenso** con una creciente organización que le permitiría trabajar posteriormente para luchar contra la dictadura. A este movimiento pertenecían las Comunidades Cristianas, el FSLN, los sindicatos de trabajadores y organizaciones estudiantiles. Aquí es importante remarcar que a pesar de que todavía las Comunidades Cristianas mantienen una **identidad específica** ante las demás organizaciones que operan en el ámbito "profano" (político), por las mismas condiciones históricas se van abriendo los caminos para mostrar abiertamente la relación profunda entre cristianismo y revolución que en este caso se ejemplifica concretamente por la relación entre sandinistas y cristianos, hecho que toma un mayor auge a partir de la etapa insurreccional de la lucha antisomocista;

- **una jerarquía Católica** que empieza a mostrar síntomas de cambio ante la dictadura Somocista, aunque eso no implica una ruptura total con la misma. No es casual que como parte de esos cambios en abril de 1970 la "Conferencia Episcopal Nicaraguense" nombra a Mons. Miguel Obando y Bravo como Arzobispo de Managua, quien abogó por una solución reformista a los problemas sociales, insistiendo en la educación de los laicos para que pudieran actuar efectivamente en cooperativas y sindicatos. En este sentido y a como lo analizaremos más adelante, una vez que se muestra claramente la cerrazón de la dictadura Somocista a ciertos cambios, la posición de la jerarquía Católica coincide en muchos aspectos

24.- op. cit. pag. 237.

con las demandas del sector reformista de la burguesía nicaragüense.

- Aunque no es mi objetivo analizar a fondo las demandas del **sector reformista de la burguesía antisomocista**, creo importante señalar su presencia en la escena político-social de principios de los años setentas ya que sus acciones llegan a tener cierta repercusión sobre el movimiento popular revolucionario. De allí que no es casual que en 1971 se establece el "Pacto Somoza- Agüero" (Kupia-Kumi) que pretendía entre otras cosas limar las fricciones y discrepancias entre el Grupo Somoza y dicho sector de la burguesía reformista. Mediante ese pacto se instauró una **fórmula de Poder Ejecutivo**: un triunvirato o Junta Nacional de Gobierno (sin la presencia de Somoza) que gobernaría por dos años. Pero la familia Somoza mantuvo el **control** del aparato estatal por medio del Partido Liberal Nacionalista y la Guardia Nacional, cuyo jefe supremo era Anastasio Somoza D. No hay que descartar que la realización de este Pacto también buscaba neutralizar las acciones del movimiento popular revolucionario que experimentaba un ascenso.

Como parte del ámbito internacional hay que señalar que a principios de los años setentas empezaba a tomar auge la "**Teología de la Liberación**" que planteaba la necesidad de retornar a las raíces del cristianismo actualizando su mensaje en la realidad latinoamericana vigente. En este ámbito, en abril de 1972 el Padre Uriel Molina, de la comunidad de "El Riguero", asiste en representación de Nicaragua al "Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo" celebrado en Santiago de Chile, luego de ser elegido por la mayoría de los grupos eclesiales cristianos de Managua. La asistencia a este evento iniciaría un profundo acercamiento entre la iglesia nicaragüense comprometida con el proceso revolucionario de liberación y la naciente "Teología de la Liberación".

Otro hecho importante sucedido al interior de Nicaragua fue el "Pre-Encuentro de Pastoral Nacional" que expresó vigorosamente el inicio de esa nueva etapa en la vida de la Iglesia,

definiendo que toda la orientación pastoral y evangelizadora se enfocaría a la **"liberación integral del hombre nicaragüense."**

En síntesis puedo decir que las organizaciones cristianas comprometidas con la liberación de Nicaragua experimentaron un auge en su participación al iniciarse los años setentas.

2.4.) III ETAPA (1975-1979): COMPROMISO CRISTIANO Y LUCHA POR LA LIBERACION.

La mayoría de los autores consultados coinciden en señalar que la **participación masiva de los cristianos** en la lucha revolucionaria se acentúa sobre todo a partir de fines de 1974 y principios de 1975.

Cabe destacar al respecto que para entonces la dictadura militar Somocista experimenta un duro golpe asestado por el FSLN en diciembre de 1974, acción mejor conocida como el asalto a la casa de "Chema Castillo". Coincidiendo con Lucrecia Lozano quiero señalar que dicha acción alcanza "una enorme resonancia nacional e internacional y levanta una ola de entusiasmo popular a favor del Frente Sandinista, expresa la madurez política y militar alcanzada por la organización e inaugura la ofensiva estratégica del sandinismo contra la dictadura". (25)

Ante esta situación la dictadura Somocista responde con una profundización y extensión de la represión que inclusive se prolonga durante 33 meses, dirigida principalmente contra las organizaciones revolucionarias de trabajadores. Somoza de alguna forma empezaba a sentir que el poder se le iba de las manos y no es casual que buscara todos los medios necesarios para evitarlo.

Sin embargo y contrariamente a lo esperado, la dictadura experimenta un creciente aislamiento político interno y externo y hacia septiembre de 1977 tiene en su contra a la

25.- op. cit. pag. 75.

burguesía opositora, que lucharía por la conformación de un somocismo sin Somoza, a la **Iglesia** y a un **pueblo mayoritariamente organizado**. Es importante mencionar además que para estas fechas la dictadura Somocista experimenta cierta pérdida de apoyo por parte del gobierno norteamericano de Carter que llevaba una política favorable a los Derechos Humanos. El hecho de que la dictadura tuviera en su contra a esos tres actores y que inclusive fuera incapaz de lograr un consenso amplio, contribuyó a su creciente aislamiento y derrota.

En el ámbito económico hay que señalar que si en los años anteriores de la década sesenta se observa un deterioro de la situación, hacia 1977 aparecen factores coyunturales tales como la caída de los precios internacionales del café, algodón y el azúcar (principales rubros de exportación). Además se **incrementa** el gasto público, lo que estimula el crecimiento de la deuda externa y la crisis financiera.

A fines de 1977 la dictadura Somocista levanta el estado de excepción que sin saberlo abre las puertas a su existencia final. "Lo específico de la crisis política que empieza a desplegarse ampliamente en los meses finales de 1977, consiste en que el somocismo -la fracción burguesa hegemónica en la sociedad nicaragüense- se enfrenta con dificultades crecientes para remontar las contradicciones que se desatan en el bloque dominante, así como entre la dictadura y las masas trabajadoras". (26)

La crisis del somocismo se **precipita** a principios de 1978 cuando es asesinado el periodista y líder de la UDEL (Unión Democrática de Liberación), Pedro Joaquín Chamorro (10 enero). Con tal asesinato Somoza elimina al principal interlocutor burgués que podría permitir una

26.- *Ibidem.*, pag. 85.

transición pacífica con el beneplácito del gobierno norteamericano, agudizando por eso las formas políticas de la crisis interburguesa.

Inmediatamente después, se inicia una constante movilización, no solamente por parte de las organizaciones revolucionarias sino también de los sectores de la burguesía opositora quienes convocan a paros generales en demanda de la renuncia de Somoza a la presidencia del país y a la dirección de la Guardia Nacional. Este hecho cierra momentáneamente la táctica de la negociación y diálogo sustentada por la burguesía opositora durante la coyuntura pre-revolucionaria de 1977. Sin embargo una vez lanzada la Huelga General, "la burguesía opositora no logró que sus gremios -infiltrados de somocistas- concretaran la petición de renuncia, poniendo de manifiesto sus debilidades y sus nexos con la dominación. Estos nexos la hicieron víctima de sus propios mecanismos de mediación con la Dictadura Militar somocista". (27)

El 22 de agosto de 1978 el FSLN llevó a cabo el asalto al Palacio Nacional por parte del Comando "Muerte al Somocismo: Carlos Fonseca Amador" (Operación Chanchera). Dicha acción logra los objetivos políticos que se habían propuesto los sandinistas:

Potenciar el auge revolucionario de las masas e infligir a la Dictadura un golpe político, moral y militar sin paralelo desde la ofensiva de octubre de 1977.

Pero además se presenta como la coyuntura favorable para que la jerarquía Católica, representada por Mons. Obando y Bravo, actúe como mediadora durante las negociaciones entre Somoza y el Frente Sandinista. Obviamente que también, y a como lo detallaremos más adelante, la jerarquía Católica además buscaba mediatizar el conflicto para así impedir la

27.- González Gary, Oscar op. cit. pag. 310.

llegada del sandinismo al poder.

Dicha acción tiene repercusiones positivas inmediatas para el movimiento revolucionario que a principios de septiembre de ese mismo año lanza la primera ofensiva general, encabezada por el FSLN-Tendencia Insurreccional, tomando las ciudades de León, Matagalpa, Chinandega y Esteli. Aunque prácticamente la insurrección nacional de septiembre duró breves días, debido en parte a la poca experiencia organizativa de las masas populares y a que la dictadura Somocista la sofocó con el genocidio y el apoyo militar norteamericano, tuvo además una importancia estratégica.

En opinión del Comandante Humberto Ortega S., citado por González Gary, "Septiembre fue un gran logro histórico en la lucha del pueblo contra la opresión y la explotación somocista; fue una experiencia que permitió fortalecer el espíritu y la moral combativa del pueblo y del sandinismo. Septiembre no fue un triunfo, pero tampoco una derrota desde el punto de vista estratégico...." "Fuimos a la insurrección por la situación política que se había creado, para no dejar que masacraran al pueblo solo, porque el pueblo -igual que en Monimbó - se estaba lanzando solo; y para salirle al paso a la maniobra del imperialismo que pensaba montar en agosto, encaminada a un golpe de Estado para colocar a una junta cívico- militar, para mediatizar la lucha revolucionaria."(28)

No es casual que unos meses anteriores se conformara el "Frente Amplio Opositor" (FAO) que reagrupaba a la burguesía opositora y algunas organizaciones de trabajadores que buscaban una salida democrática viable pero sin alterar sustancialmente las bases del somocismo. Con esta tendencia reformista coincide en sus planteamientos la jerarquía

28.- Ibidem., pag. 341.

Católica.

También quiero señalar brevemente la constitución del "Movimiento Pueblo Unido" (MPU) en julio de 1978, como expresión de la hegemonía de los grupos de izquierda en el movimiento popular revolucionario. A pesar de que ambas organizaciones, el MPU y FAO, aparecían como tendencias en pugna por hegemonizar la dirección del movimiento popular, fue el "Movimiento Pueblo Unido" el que logró ponerse a la vanguardia gracias a la coyuntura favorable que se dio a raíz del rompimiento del FSLN-Tendencia Insurreccional con el FAO a fines de 1978. Tal rompimiento junto con las acciones político- militares del FSLN propiciaron que la dictadura somocista entrara en su **última etapa de crisis**, gracias además a la unificación del Frente Sandinista en sus tres tendencias, anunciada para el 30 de septiembre de 1978.

Esta unificación llamada "Proclama de la Unidad" de la Dirección Nacional colectiva del FSLN fue dirigida a los trabajadores del campo y la ciudad, comunidades indígenas, estudiantes, intelectuales, mujeres patriotas, artesanos, empleados públicos y privados, sacerdotes, religiosas, comunidades cristianas, comerciantes e industriales demócratas.

Indudablemente que la **unificación de las tres tendencias** del FSLN fue un hecho que favoreció el ascenso del movimiento revolucionario poniendo al descubierto las maniobras políticas tanto de la burguesía reformista como del gobierno de los Estados Unidos que luchaban por conformar un somocismo sin Somoza.

Como una muestra de dichas maniobras hay que señalar la actuación del gobierno norteamericano en la XVII Asamblea de la OEA, celebrada en junio de 1979. Sin embargo el plan, "elaborado por Zbigniew Brzezinski -asesor de Carter en asuntos de seguridad nacional- con apoyo del propio presidente, fracasó rotundamente ante la disensión interna de la OEA

que, en su resolución del 23 de junio de 1979, quebró la intención intervencionista con la que se pretendía establecer un régimen de recambio presidido por la burguesía opositora (UDEL-FAO)".(29)

En dicha Asamblea **participó** el sacerdote Miguel D'Escoto, embajador extraordinario y plenipotenciario nombrado por el FSLN, quien dignamente defendió la causa sandinista. La sola participación de un cristiano en un medio diplomático, muestra en mi opinión, el grado de indentificación y convergencia a que habían llegado los sandinistas y cristianos en la lucha por derrotar al somocismo.

2.4.1) "1979: Año de la ofensiva final e insurrección nacional."

La agudización de la crisis político-económica junto con el ascenso del movimiento revolucionario fueron factores favorables al derrocamiento de la dictadura Militar Somocista, los cuales acentúan su presencia al iniciarse el año de 1979, por lo que la **derrota es irreversible**.

El 20 de mayo de 1979 México y Costa Rica inician la ruptura de relaciones diplomáticas con Nicaragua. El Frente Sandinista incrementa sus acciones y en marzo del mismo año se apodera de El Jicaró, Estelí y posteriormente de Jinotega. Luego se dan los combates de El Naranjo en el Frente Sur. El 4 de junio la Dirección Nacional Conjunta del FSLN llama a una huelga general, como paso previo al inicio de la ofensiva final insurreccional. En opinión de Humberto Ortega, comandante sandinista, tales acciones permitieron iniciar la insurrección final ya que era necesario conjugar en un mismo tiempo y espacio estratégico:

29.- *Ibidem.*, pag. 347.

- la sublevación de las masas a nivel nacional,
- la ofensiva de las fuerzas militares del Frente, y
- la huelga nacional. (30)

Pero aún así los Estados Unidos intentaron **evitar la mayoría sandinista** en la recién constituida "Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua" (JGRN) en San José, Costa Rica y que lanza su primera proclama el 18 de junio. Durante todo junio y las primeras semanas de julio, Nicaragua vive una guerra civil sin cuartel. "El pueblo va tomando las armas y coloca a la GN contra la pared, escapando totalmente a su control. El movimiento popular protagoniza el rol más importante en los acontecimientos, haciéndose el elemento indiscutible para la solución de la crisis nicaragüense". (31)

El 17 de julio Somoza abandona el país y al día siguiente el supuesto presidente Francisco Urcuyo hace lo mismo. El 19 de julio el Frente Sandinista entra victorioso a Managua con lo que la revolución **triumfa** y Nicaragua viene a ser un caso más en América Latina en donde fuerzas populares irregulares derrotan a ejércitos profesionales inaugurando además un **modelo inédito de transformación social y proyección revolucionaria**.

Lo interesante además y que de hecho es algo significativo en la revolución sandinista, es la presencia masiva de las organizaciones cristianas que junto con los sandinistas tienen la tarea primordial de reconstruir al país estableciendo al mismo tiempo formas alternativas de democracia.

30.- Ibidem., pag. 348.

31.- Ibidem., pag. 349.

2.4.2.) La jerarquía Católica contra las Comunidades Cristianas comprometidas en la lucha revolucionaria.

En el apartado anterior me he referido principalmente a comentar de una forma breve el contexto histórico en el cual se da la agudización de la crisis hegemónica de la dictadura. He remarcado los aspectos principales del mismo y que a mi juicio condicionan favorablemente la participación de los cristianos y el cambio de la posición de la jerarquía Católica ante la dinastía somocista. Ahora solamente quiero caracterizar con un poco más de detalles ambos aspectos, la participación de los cristianos y la postura de la jerarquía Católica, para así abrir paso a la parte final de este trabajo de investigación.

2.4.2.1.) La participación masiva de los cristianos: identidad y compromiso.

Al iniciar el desarrollo de este inciso surge en mí una pregunta importante: ¿en dónde se encuentran las raíces de la integración entre sandinismo y cristianismo?, ¿durante la etapa insurreccional de la lucha armada, antes o después? Aunque la respuesta para ambas preguntas no forman parte del objetivo central de esta investigación, si considero importante señalar brevemente algunos aspectos relacionados con ese punto.

Ya Sandino durante su época sentó las bases para el desarrollo de una religión con sentido liberador mediante lo que se podría llamar una "Teosofía de la Liberación" (González Gary:1986). El FSLN como vanguardia política y revolucionaria retoma en sus planteamientos respecto a la religión, algunos puntos de la postura de Sandino pero adaptándolos a la realidad histórica vigente. Es muy significativo al respecto que dicha organización de vanguardia en su Comunicado oficial sobre la religión, emitido por la Dirección Nacional del Frente Sandinista el 7 de octubre de 1980, señala breve y claramente

lo siguiente: "Algunos autores han afirmado que la religión es un mecanismo de alienación de los hombres que sirve para justificar la explotación de una clase sobre otra." Añade enseguida: "Esta afirmación indudablemente tiene un valor histórico en la medida en que en distintas épocas históricas la religión sirvió de soporte teórico a la dominación política.

Baste recordar el papel que jugaron los misioneros en el proceso de dominación y colonización de los indígenas de nuestro país." Enseguida viene una aclaración importante e ilustrativa respecto al tema: "Sin embargo los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los impulsan a la militancia revolucionaria. Nuestra experiencia nos demuestra que se puede ser creyente y a la vez revolucionario consecuente y que no hay contradicción insalvable entre ambas cosas".(32)

En mi opinión esta aseveración del Frente Sandinista refleja claramente la **apertura hacia la realidad histórica**, hacia lo **novedoso** y que constituye una parte medular del pensamiento político. Por tanto puedo afirmar que la integración entre sandinismo y cristianismo (sandinistas/cristianos) tiene una de sus raíces precisamente allí cuando se experimenta esa flexibilidad ante lo histórico y novedoso. Hay una declaración de un comandante sandinista que sostiene que a la hora de la lucha insurreccional no se podían sentar a discutir la legalidad y viabilidad de la participación de los cristianos. La lucha por la liberación era urgente y no debía negarse la actuación a un **pueblo fundamentalmente religioso** por hacer caso a una serie de dogmas que estipulan que la religión es opio del pueblo.

Volviendo al caso concreto de la participación de los cristianos en la lucha antisomocista hay que señalar que al iniciarse el año de 1978, en el mes de febrero, los aportes de los cristianos

32.- "Comunicado oficial sobre la religión emitido por la Dirección Nacional" en Democracia y Religión. Diálogos con Daniel Ortega Saavedra. México, edit. Nuestro Tiempo, pags. 187.

adquieren un tono más claro y menos velado. Al respecto Oscar Wingartz señala que en esos momentos del proceso, cuando la crisis de legitimidad de la dictadura Somocista se agudizaba, la Iglesia comprometida con el pueblo (modelo de Iglesia liberadora: sacerdotes, religiosos y laicos) entraban en una fase específica de preparación hacia la insurrección, asumiendo **tareas concretas** como fueron: la preparación de las bombas de contacto, el almacenamiento de armas, alimentos, medicinas, agua, etc., publicando además periódicos y organizando enlaces de comunicación con el FSLN. (33) Es muy significativa al respecto la **insurrección de Monimbó en Masaya**, en donde sectores de la iglesia Católica proveyeron de alimentos y cuidado médico a los combatientes. Hay que agregar además que dicha insurrección fue la que determinó la forma de lucha hacia la que se encaminaría el movimiento de masas en su conjunto.

De tal manera que al iniciarse este periodo histórico entran en juego diversos factores históricos que contribuyen a **dinamizar** progresivamente la realidad social y política, y por tanto coadyuvan a que las Comunidades Cristianas adquieran un mayor compromiso. En síntesis hay que destacar que tales factores son:

- la represión de la dictadura somocista que se vive en carne propia,
- la acción del Frente Sandinista en ascenso y su presencia en los barrios,
- las confrontaciones entre una Iglesia de los pobres (modelo de Iglesia liberadora), cada vez más activa, y el régimen;
- y por último los conflictos de las Comunidades Cristianas con la jerarquía Católica.

En cuanto a la comunidad cristiana de "San Pablo" quiero señalar de acuerdo a la información

33.- Insurrección popular sandinista y los cristianos (1977-1980), pags. 44-45.

proporcionada en un periódico popular, que durante esta etapa se acentúa el **carácter político** del compromiso de los cristianos abriéndose la misma comunidad al movimiento popular, ayudando a nacer y fortalecer sus formas de organización. "Ya no se habla tanto de los derechos de la persona, de la justicia, de la igualdad. La comunidad comenzaba a hablar de lo que estaba pasando en Nicaragua, de las injusticias de Nicaragua. Y esto era hablar del causante de las injusticias: de Somoza, de la dictadura somocista."⁽³⁴⁾ Concretamente tales cambios en el compromiso se expresan por **evolución** en el surgimiento de comunidades maduras, como la de "San Pablo", que tanto en la **práctica pastoral** como en la reflexión y capacitación teológicas se van centrando en la problemática de la liberación que paulatinamente pasa a convertirse en la única alternativa real. Es así también que cambian los temas y contenidos de los cursillos de formación cristiana: "Opción preferencial por los pobres", "Pueblo de Dios", "Cristianismo y revolución", etc.... Si anteriormente en las reflexiones se partía del **hombre en familia**, ahora el punto de partida viene a ser el **hombre en sociedad**, incorporando en ella su vida familiar, su vida económica, su vida religiosa y su vida política.

Autores como Rosa Pochet y Abelino Martínez aclaran que al parecer en esta etapa las comunidades se reducen bastante en número y los que quedan profundizan su compromiso con lo social y político. "Algunos de nuestros entrevistados piensan ahora, que quizás fue un error no haber ido más al 'suave'. Pero las exigencias de la realidad comienzan a ser más importantes, la religión por la que ellos habían optado los impulsaba a responder sin tregua a esas exigencias".⁽³⁵⁾ Y esto es comprensible también al verificar que el compromiso cristiano forma parte de un proceso en el cual entran en juego factores tanto de tipo **histórico como psicológicos**. Ya al estudiar la etapa anterior en los apartados precedentes he mencionado el aspecto de la **conciencia cristiana como proceso**.

34.- "Hace 20 años nacieron las CEB's en Nicaragua", periódico popular El Tayacán, No. 194, 14-20 junio 1986, Managua.

Ante el incremento de la represión somocista, los cristianos dan muestras concretas de solidaridad con las víctimas acogiéndolos en sus casas, firmando hojas de denuncia, poniendo mantas en las iglesias. Estas acciones de solidaridad junto con otras también trascendentes tales como la militancia en el Frente Sandinista, le costaron a los cristianos la vigilancia somocista, persecuciones y cárceles. Sin embargo eso no debilitó su participación en la lucha que muchas veces fue inspirada por la similitud que encontraron entre su situación concreta y la de las primeras Comunidades Cristianas fundadas por el Apóstol San Pablo en los tiempos romanos. "Lo religioso se vivirá intensamente cuando se puede, algunos se coordinan para rezar cada uno en su casa a la misma hora, otros se reúnen para reflexionar textos bíblicos o rezar el rosario". (36) Lo religioso se vive más cercanamente a lo político y es allí donde se ejemplifica la **integración entre sandinismo, cristianismo y revolución.**

Para el caso de la comunidad rural de Jalapa quiero señalar que la **afirmación del compromiso cristiano** se inicia al comenzar la década de los setentas pues tempranamente se vive la represión somocista. Es significativa la constitución en 1974 del "Equipo Nacional de Pastoral Rural" en donde se integraron sacerdotes de distintos lugares de Nicaragua con el propósito común de mantener algunas líneas de acción en el campo y apoyarse entre las distintas parroquias. Uno de los principales logros de este equipo fue el impulsar la capacitación de las bases con el apoyo del CEPA (Centro de Educación y Promoción Agraria), organismo que colaboraba estrechamente con el ENPR. "Según nuestros datos, la gente de Jalapa participó en 38 cursos de diversa naturaleza, entre los años 1976 y 1978. Algunos se realizaban en Managua".(37) Lo importante de la conformación de este "Equipo

35.- op. cit. pag. 88

36.- ibidem., pag. 96

37.- ibidem., pag. 129.

Nacional de Pastoral Rural" es que sirvió como punto de enlace a nivel nacional permitiendo además una mayor concientización al promover talleres cuyos temas fueron: "Fe y política", "Economía", "Cristianismo y Sociedad", etc....

Cabe remarcar respecto al trabajo de la comunidad de Jalapa la **presencia mayoritaria de los Delegados de la Palabra** quienes viven en carne propia la represión somocista ya que sus contactos con las comunidades campesinas es cercano. Pero también es importante señalar que la **integración de los jóvenes** al trabajo de la comunidad cristiana fue un factor que le imprimió un **carácter más dinámico** al mismo ya que en ese sector fue donde la **concientización política** prendió más rápidamente. Esto es comprensible debido en parte a que algunos de ellos eran gente preparada que habían cursado la primaria y secundaria, lo que de alguna forma les permitía tener más claridad y comprensión que otros campesinos respecto a la labor de concientización que estaban realizando, teniendo a la vez un mayor acceso a información y comprensión de los problemas sociales y políticos. De allí también que participaban activamente en todos los ámbitos de la parroquia y fuera de ella. Paralelamente al incremento de la represión contra los jóvenes, y con la radicalización del trabajo pastoral, la comunidad cristiana experimenta persecuciones. En el mismo ámbito hay que resaltar la participación de los Curas Capuchinos (CC) quienes como parte integrante de una iglesia liberadora e inmersa en el mundo de los pobres, asumieron la defensa de los campesinos perseguidos ofreciéndoles además un espacio para su organización. Una figura relevante fue el Padre Evaristo Bertrand, expulsado del país por el régimen en diciembre de 1977 después de haber sufrido varias amenazas de muerte y de prohibírsele a la comunidad cristiana su relación con el mismo. De allí también que la persecución pasa a formar parte de la práctica de los cristianos de Jalapa siendo vigiladas sus reuniones por los "orejas" (espías) que estarán en todas partes. Sus casas serán allanadas, serán detenidos y torturados. "En algunos casos la represión logrará sus fines y quedarán inmovilizados o se irán del país, pero la mayoría, sobre

todo la gente de la comunidad cristiana continuará su labor e incluso ésta tomará nuevas dimensiones. La persecución coincidirá en el tiempo con la incorporación del trabajo jalapeño al contexto nacional, y se convertirá en un argumento convincente para seguir adelante". (38) El hecho de que hayan sido principalmente las personas integradas en la comunidad Cristiana las que se mantuvieron en la lucha, en mi opinión refleja el grado de **compromiso político que puede ayudar a mantener la conciencia religiosa.**

Retomando los aspectos relevantes en torno a la participación de las Comunidades Cristianas, quiero destacar brevemente los tres momentos en los que se da una articulación entre lo religioso y político caracterizando cada uno de ellos:

1) Cuando se empieza a generar un compromiso con lo social, en donde a pesar de que los cristianos reconocen la realidad como el lugar donde se debe y puede vivir la fe, todavía se enfocan los trabajos al ámbito de las relaciones interpersonales, familiares y vecinales. Hay un trabajo de recuperación de la dignidad humana y al mismo tiempo el laico pasa a desempeñar actividades antes permitidas únicamente a sacerdotes y monjas. Por tanto hay una democratización del poder eclesial socializando además las decisiones, trabajando en equipo para planificar y evaluar las actividades. A este momento corresponde la etapa histórica estudiada que va desde mediados a fines de los años sesentas cuando se fundan las primeras comunidades Cristianas.

2) Un segundo momento que es cuando se cuestiona esa realidad y se denuncia la injusticia, lo cual va generando un proceso dialéctico entre conocimiento y compromiso que se concretiza en acciones más desestabilizadoras del orden social para derrocar a la dictadura. Se empiezan a incorporar en el lenguaje categorías como las de Pueblo: "Pueblo de Dios,

38.- *ibidem.*, pag. 117.

"Pueblo de Pobres", y la Iglesia, como comunidad y asamblea, hace una opción preferencial por los pobres. A este segundo momento corresponde la etapa histórica que comprende el periodo que va aproximadamente de 1970 al 75-76.

3) El último momento corresponde al periodo histórico que va desde la etapa insurreccional (1977) hasta el triunfo sandinista contra la dictadura Somocista (1979) y se caracteriza porque en ella se concretizan acciones políticas y militares contra la dictadura. "La posibilidad de liberación se visualiza en términos de la vinculación de los jóvenes en las filas del FSLN, o bien a través del apoyo que dan a los adultos en las diversas tareas".⁽³⁹⁾ En este último momento es donde se da una mayor articulación entre lo religioso y lo socio-político concretamente expresado por la alianza entre sandinistas y cristianos. Las Comunidades Cristianas, como modelo de Iglesia Liberadora, conforman las bases de la integración entre cristianismo y revolución estableciendo al mismo tiempo las pautas para asumir el compromiso histórico de construir una nueva sociedad.

39.- citado por González Gary, Oscar. op. cit. pag. 270.

2.4.2.2) La jerarquía Católica ante la liberación nacional: respaldo y oposición.

Hay quienes mecánicamente consideran a la Iglesia Católica como una representante del sistema capitalista concibiéndola como el reflejo del mismo; en cambio hay quienes se van al extremo opuesto y sostienen que la participación e influencia de la iglesia en la sociedad es nula. En este apartado tampoco quiero discutir sobre cual de las dos posiciones es la más acertada, sino que más bien me limitaré a ofrecer una visión general de la actuación de la jerarquía Católica nicaragüense ante el proceso de liberación nacional, la dictadura militar Somocista, el Frente Sandinista como vanguardia política-militar y por último ante las Comunidades Cristianas. Desde luego que lo aquí expuesto no significa agotar totalmente el tema, más bien pretendo que sea un **marco general histórico** que permita comprender algunas de las razones por las cuales después del triunfo sandinista, se desarrolla el **conflicto entre el modelo de Iglesia conservadora representado por la jerarquía Católica (CEN) y cuya figura más relevante es Mons. Obando y Bravo, y el modelo de Iglesia Liberadora ejemplificado por la participación de las Comunidades Cristianas.**

Es difícil precisar a ciencia cierta a partir de que año la jerarquía Católica comienza a distanciarse de la dictadura Somocista, pero sin embargo puede tomarse el año de 1974 como el punto de referencia histórico en donde dicho sector de la iglesia Católica muestra públicamente su preocupación por los acontecimientos en Nicaragua. En efecto en mayo de 1974 la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) emite una declaración señalando como "atentados contra la justicia, el derecho y el orden público, los insultos y violencia en las investigaciones, el allanamiento de moradas y las vejaciones a detenidos indefensos". Hay que aclarar que no obstante que esta expresión manifiesta cierto distanciamiento respecto a la dictadura, no quiere decir que la jerarquía Católica se identificara plenamente con el proceso revolucionario sandinista que empezaba a tomar fuerza. Para agosto del mismo año y siguiendo las líneas de las Pastorales de 1971 y 1972, la CEN publicó una tercera carta con

motivo del proceso electoral que se avecinaba, "demandando libertad de asociación política para todos y reclamando el derecho a disentir. Los Obispos declaran que "el orden social no puede consistir en un mecanismo rígido y acabado que prive, reprima o monopolice el ejercicio de los derechos por parte de una fracción dominante". (40) Es importante señalar respecto a este comunicado su limitación ya que aunque se pronuncia sobre el proceso electoral, no toca el aspecto de fondo de la democracia real, y la jerarquía Católica se limita a remarcar la importancia de la libertad de asociación y expresión. Pero además es un documento en donde no se retoma en lo sustancial el mensaje de "Medellín". Al llevarse a cabo el asalto a la casa de "Chema" Castillo en diciembre del 74 por parte de un Comando del FSLN, la jerarquía Católica representada por el Arzobispo de Managua, Mons. Obando, acepta mediar entre las partes en conflicto. A partir de entonces ocuparía un papel importante como mediadora ante los conflictos.

La coyuntura histórica a partir de ese momento se caracteriza por una agudización del conflicto entre movimiento revolucionario y dictadura. Y la jerarquía Católica muestra síntomas de cambio hacia una posición reformista que en última instancia viene a coincidir con la posición e intereses del bloque burgués no hegemónico representado por la "Unión Democrática de Liberación (UDEL)." Es así que a fines de 1976 el Episcopado nicaragüense (CEN) se negó a asistir a las ceremonias por las que se iniciaba el nuevo mandato presidencial de Somoza. Fue un signo de ruptura entre el régimen y la jerarquía que de ahora en adelante se profundizaría. El año de 1977 viene a significar el momento histórico en donde la lucha revolucionaria toma más fuerza pero también al mismo tiempo la jerarquía Católica da un paso significativo en su postura ante el régimen Somocista. Hay que tomar en cuenta que ya para estas fechas han pasado varios años de genocidio sistemático, y es a partir de entonces cuando la "Conferencia Episcopal de Nicaragua" (CEN) con su mensaje

40.- *ibidem.*, pag. 270.

"Renovando la Esperanza Cristiana" (8 de enero 1977) contribuye a respaldar la denuncia ya iniciada a nivel internacional concretándose en lo siguiente: el 'estado de terror' en las montañas de Zelaya, Matagalpa y Las Segovias, las detenciones arbitrarias, las torturas, violaciones y ejecuciones sin juicio previo, civil y militar, la huida desesperada de mucha gente de sus poblados." Refiriéndose a la represión que afectaba directamente a la Iglesia, denunciaron la ocupación de capillas católicas como cuarteles por parte de la G.N., la violencia ejercida contra algunos Delegados de la Palabra de Dios, en ocasiones torturados y en otras desaparecidos". (41) De acuerdo a Oscar González Gary dicho documento, aún con sus deficiencias en la estructuración interna y de orden en su contenido, constituyó una fuerte denuncia sobre la situación existente. "Los Obispos, con gran valentía, denunciaron los abusos del poder militar y la inoperancia del poder judicial, ganando en concreción y señalando con claridad a los autores de esos abusos, si bien todavía manteniéndose en un nivel descriptivo". (42)

En esta coyuntura es importante remarcar la coincidencia entre la posición de la jerarquía Católica y el sector de la burguesía reformista manifestándose así la incapacidad de ambas para conformar una alternativa revolucionaria. Así a fines de octubre de 1977 se constituye la "Comisión Pro-diálogo Nacional" en la cual, además de Mons. Obando y los Obispos de León y Juigalpa, se encuentra Alfonso Robelo, quien fuera presidente del Instituto Nacional de Desarrollo órgano que representa a los gremios empresariales. En este ámbito la jerarquía Católica al adoptar medidas oportunistas intenta mediatizar la lucha revolucionaria; ante la proclama del 21 de octubre por parte del "Grupo de los Doce" en donde se afirma que no habría resolución del conflicto sin la vía armada y sin la participación del Frente Sandinista, además de llamar a la unidad total de todas las fuerzas políticas y sociales de Nicaragua en

41.- en La Iglesia en Nicaragua, España, IEPALA, (Problemas Internacionales), No. 4. Febrero 1983, 55 pp.

42.- op. cit. pag. 294.

contra de la dictadura militar Somocista, sectores de la burguesía reformista opositora deforman el planteamiento. "Según otro análisis del Instituto Histórico CentroAmericano (IHCA), de la Universidad CentroAmericana (UCA), la mediación de la Iglesia era pedida y conveniente a los intereses no hegemónicos de la burguesía, por lo que la Iglesia jerárquica - directamente Mons. Obando- se alinea en términos objetivos y en este momento con la burguesía opositora". (43) En mi opinión esta **identificación** de la jerarquía de la Iglesia Católica con el sector de la burguesía reformista, constituye un buen antecedente de que la misma no iba a apoyar totalmente el proyecto revolucionario vanguardizado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Creo yo que aquí se encuentran **las raíces de la oposición y beligerancia** que asume la jerarquía de la Iglesia Católica durante gran parte de los primeros años del gobierno sandinista.

Dentro de este contexto quiero remarcar que la insurrección revolucionaria del pueblo nicaragüense estuvo acompañada por los múltiples intentos de la burguesía opositora que junto a la jerarquía de la Iglesia Católica, buscaban lograr la salida de Anastasio Somoza del poder, para así abrir paso a la conformación de un gobierno de corte somocista pero sin Somoza.

Al comenzar el año de 1978 se agudiza la crisis económica y política de la dictadura Somocista; el asesinato del prestigiado periodista director del diario "La Prensa", Dr. Pedro Joaquín Chamorro, viene a constituir el hecho que derrama el vaso de agua. Es interesante resaltar la posición que asume la jerarquía Católica la cual pedía, aún en medio de esa coyuntura represiva, el diálogo y arreglo entre las partes en conflicto. Inmediatamente después del asesinato de Chamorro, los empresarios promotores del diálogo lo descartan e inician una ofensiva antisomocista financiando un paro empresarial en todo el país. Ante estos

43.- *ibidem.*, pag. 304.

hechos, la CEN publica otro mensaje conocido por la frase "Ante la grave crisis de la Nación" (28 de enero) en el que hace un llamado a todos (dictadura, oposición y pueblo) a buscar una salida por caminos "civilizados" y que se ajusten a los valores cristianos en la hora presente. Como observamos, todavía no hay por parte de la jerarquía una **declaración explícita y contundente** en contra de la dictadura buscando amoldar la realidad dentro de los valores cristianos profesados por la misma.

Ante este contexto histórico de ascenso de las luchas populares y de las inconformidades de la burguesía reformista no hegemónica en donde la dictadura Somocista experimenta una creciente crisis de legitimidad, el 25 de julio de 1978 Mons. Obando y Bravo (Arzobispo de Managua) hizo un llamado a la reflexión de todos los nicaragüenses y en especial a las autoridades a fin de que no sigan "las balas asesinas privando de la vida a jóvenes promesas." Pero posteriormente la jerarquía vuelve a pronunciarse emitiendo una "Carta Pastoral" el 2 de agosto de 1978, mejor conocida por la frase "Somos solidarios con el clamor popular." Esta Carta surge en referencia directa a la situación sociopolítica del país en donde se ha agudizado la crisis política del régimen somocista y por otra parte la resistencia popular se ha fortalecido. González Gary refiere que fundamentado a la perfección en el Magisterio, en el Concilio y en el Sínodo de 1971, dicho "documento reconocía que la Iglesia no debe sustraerse a la promoción de la justicia, sino trabajar en aquello que es fundamento del bien común". (44) Sin embargo y no obstante hacer énfasis en categorías teológicas, bíblicas y pontificias, la Conferencia Episcopal Nicaragüense en dicho comunicado vuelve a poner de manifiesto su incapacidad de un análisis profundo de la realidad histórico-social y su rechazo a permitir una congruencia de la fe cristiana con la realidad revolucionaria.

El asalto al Palacio Nacional por parte del FSLN el 22 de agosto de 1978, marca el inicio de

44.- op. cit., pags. 331-332.

una nueva etapa de la lucha revolucionaria: la ofensiva final. La dictadura Somocista tiene sus días contados y busca, mediante la intensificación de la ola represiva, mantenerse en el poder. En este ámbito la jerarquía Católica retoma su papel como mediadora cuando Mons. Obando interviene durante las negociaciones entre Somoza y el comando del FSLN para liberar a los presos políticos sandinistas y a los rehenes diputados somocistas. No obstante el incremento de la represión somocista en contra de los trabajadores y el pueblo en general, así como también en contra de algunos sacerdotes y el ataque a templos, la jerarquía Católica encabezada por Mons. Obando mantiene un apoyo absoluto para lograr una "solución cívica" y "pacífica" de la crisis, y a una línea de negociaciones para el logro de "una paz auténtica". (cfr. "Mensaje Navideño de 1978.")

En síntesis y de acuerdo a González Gary, en la coyuntura pre- insurreccional de Nicaragua pueden distinguirse en la Iglesia tres posiciones perfectamente delimitadas:

- 1) "La tendencia de un modelo integrista, caracterizada por su consonancia ideológica y política con el sector hegemónico de la burguesía y, en consecuencia, aliada a la dictadura militar Somocista." Este modo tiene su expresión gráfica en la actitud del Nuncio Apostólico, Montalvo, que brinda con champán junto a Somoza en el "bunker" el 15 de septiembre, mientras los aviones del dictador bombardeaban León y Estelí. Esta actitud del Nuncio también explica, aunque no justifica, el prolongado silencio del Papa sobre los acontecimientos en Nicaragua.
- 2) "Una segunda tendencia, opuesta a la anterior, es la de una Iglesia vinculada con los sectores explotados del pueblo, comprometida en sus luchas. Constituida por sectores eclesiales y sacerdotales por muchos años heridos por el conflicto social y la represión desencadenada por el Estado Somocista." Esta tendencia es más asociada con el modelo de *Iglesia Liberadora* que conoce las raíces de los problemas que sufre el pueblo considerando

que la solución a los mismos estaría dada por la necesidad de una profunda transformación social y económica que realmente desembocara en la conformación de un **gobierno democrático** y popular. Concretamente este modelo se expresa a través de gran parte del clero arquidiocesano, la Conferencia de Religiosos (CONFER) y las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's-Comunidades Cristianas) quienes se pronunciaron en contra de la dictadura con bien logrados documentos eclesiales y pronunciamientos públicos caracterizados por su análisis profundo de la situación.

3) Por último está una tercera tendencia constituida por la "Iglesia reformista, asociada a los sectores no hegemónicos de la burguesía nicaragüense, la pequeña burguesía y sectores populares con escaso grado de conciencia social". (45) Concretamente este modelo de Iglesia reformista asociado con elementos conservadores, se expresa a través de la Conferencia Episcopal Nicaragüense (CEN) con su representante mayor, Mons. Obando.

Al comenzar el año de 1979 se recrudece la lucha antisomocista y las violaciones a los Derechos Humanos se incrementan; el pueblo organizado principalmente bajo la bandera del Frente Sandinista, avanza irreversiblemente hacia el triunfo final.

Y es importante remarcar aquí la actitud de la jerarquía Católica, quien opta por el silencio y solamente hasta el 2 de junio de 1979, ya a las puertas del triunfo popular sandinista, los Obispos reconocen la legitimidad de la insurrección popular editando al mismo tiempo su más clara y contundente condena contra el somocismo. "A todos nos duele, y afectan los extremos de las insurrecciones revolucionarias, pero no puede negarse su legitimación moral y jurídica en caso de tiranía evidente y prolongada, que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique el bien común del país" y en seguida agregan, "condenamos sin

45.- op. cit., pags. 334-335.

paliativos los asesinatos y toda violación de los derechos humanos. Son crímenes repudiables, quien quiera que los cometa." (46)

Para finalizar este capítulo quiero mencionar brevemente la posición de la jerarquía Católica ante el FSLN y los cristianos. En la coyuntura del asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro (10 de enero de 1978), la Conferencia Episcopal de Nicaragua emite un comunicado en donde se refiere al Frente Sandinista en los siguientes términos: "A quienes buscan por las armas y la sangre una salida para los problemas que solo pueden resolverse en una atmósfera de justicia y concordia nacional. Las ideas se combaten con ideas y las injusticias se solucionan con la administración cumplida de la misma". (47) Asumiendo una actitud condenatoria ante el Frente Saninista no es de extrañar que en febrero de 1978 hayan condenado la toma de templos, así como el uso de los mismos como medios de comunicación popular en momentos en que el régimen Somocista había cerrado cualquier otra forma posible de intercambio y comunicación popular. Y todavía más llegan incluso a poner en un mismo plano la condena a los crímenes del régimen y a la violencia del pueblo que se defiende resolviendo "reprobar paternal , pero enérgicamente, procedan de donde procedan, los vejámenes y atropellos cometidos en estos recintos sagrados". (48) Estas palabras son una muestra muy clara de la posición oportunista y ambigua de la jerarquía Católica ante el movimiento revolucionario sandinista y las Comunidades Cristianas.

46.- "CEN, mensaje al pueblo nicaragüense", citado por Pochet y Martínez, op. cit. pag. 23.

47.- "CEN, mensaje ante el infausto deceso del Dr. Pedro Joaquín Chamorro, 10 enero 1978", citado por Pochet y Matínez. op. cit. pag. 22.

48.- "Comunicado de la CEN", Febrero 1978, citado por Pochet y Martínez, op. cit., pag. 23.

CAPITULO III

**EL TRIUNFO REVOLUCIONARIO SANDINISTA: CAMBIOS Y
PERSPECTIVAS EN LA PARTICIPACION DE LAS COMUNIDADES
CRISTIANAS DE BASE.**

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Con el propósito de lograr el objetivo central de la presente investigación, me propongo desarrollar en el presente capítulo los siguientes puntos:

- a) Los primeros años de la revolución.
- b) Las elecciones de noviembre de 1984.
- c) Las elecciones de febrero de 1990.
- d) Los primeros meses del gobierno de la Unión Nacional Opositora (UNO) y la situación de las Comunidades Cristianas de Base.

Al igual que en el capítulo anterior, las líneas de análisis que guiarán la presente investigación son:

1) Conocer la relación entre modelo de Iglesia Liberadora- construcción de la democracia (elecciones de noviembre de 1984 y febrero de 1990)- y gobierno sandinista. 2) Conocer la relación entre modelo de Iglesia Liberadora y jerarquía de la Iglesia Católica ante las elecciones de noviembre de 1984 y febrero de 1990. 3) Y por último estudiaremos la relación entre gobierno sandinista y jerarquía de la iglesia católica durante los primeros años de la revolución, y durante las coyunturas electorales, así como algunas de las implicaciones que trajo dicha relación sobre **ciertos sectores de la población católica**.

Quiero destacar además dos aspectos fundamentales que en mi opinión repercuten positivamente sobre este trabajo de investigación: 1) la posibilidad de acceso a información de primera mano que me permitió conocer más cercana y fielmente la situación de las Comunidades Cristianas de Base ante las elecciones, y 2) por otra parte el hecho de recabar información de campo respecto a la situación de las Comunidades Cristianas de Base ante las elecciones de febrero del 90 y los primeros meses del gobierno de la UNO (abril-octubre 1990). Este último punto tiene una importancia fundamental ya que me permitió conocer más

de cerca la construcción de la democracia popular sandinista, así como sus logros y limitaciones; pero también las tergiversaciones que se dan en torno a la participación de las Comunidades Cristianas de Base hasta el grado de llegar a **mitificarlas**. Aunque también debo reconocer que esta investigación no pretende agotar totalmente el estudio del tema. La realidad histórica de Nicaragua es tan compleja que no puede resumirse fácilmente.

LOS PRIMEROS AÑOS DE LA REVOLUCION.

Con el triunfo revolucionario sandinista y después de salir de la "oscurana" somocista, en Nicaragua se inicia la construcción de una **nueva sociedad**. Una construcción que a pesar de tener sus raíces históricas en el pasado, toma mayor fuerza a partir de entonces, no obstante los obstáculos internos y externos que se presentaron. Históricamente el triunfo revolucionario viene a ser una **explosión de energía y alegría** que atraviesa todas las conciencias de las clases sociales identificadas con el proyecto del pueblo; es el momento en que empiezan a liberarse sueños largamente acariciados y que muchos no pudieron ver. Es un momento en el cual la revolución experimenta un ascenso en el **ámbito cultural, político, religioso y de alguna forma en lo económico**.

Pero también la revolución necesita alimentarse de actitudes concretas de los hombres que la **promueven** y que contribuyen a consolidarla. En este sentido es válido preguntarse: ¿cuáles son los principales aportes de las Comunidades Cristianas de Base para lograr esa consolidación?

3.1) *Contexto histórico.* Es importante reseñar brevemente las condiciones históricas en que se encontraba Nicaragua en el momento del triunfo sandinista, a fin de comprender concretamente la **viabilidad y prioridad** en la participación de las **Comunidades Cristianas de Base**. En primer lugar quiero señalar que el amplio espectro de las fuerzas de clases

sociales que lucharon contra la dictadura somocista, le imprimía a la **Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN)** un carácter múltiple y pluralista. Pero había una predominancia del sandinismo, elemento que le daba un giro total al proyecto de la revolución. Por cierto que este factor pasó a ser más adelante el dolor de cabeza de la **burguesía antisomocista** que pretendía adjudicarse la originalidad del proyecto.

De acuerdo a un informe de la "Comisión Económica para América Latina" (CEPAL) citado por Lucrecia Lozano, a nivel sectorial en **diciembre de 1979 se estimaba en 1 500 millones de córdobas** las pérdidas sufridas por la industria nicaragüense -más o menos el 10 % de la capacidad productiva del país- señalando además que unos **15 mil obreros del sector (de un total de 35 mil) habían quedado sin empleo** debido a la destrucción sufrida por decenas de empresas. Respecto al comercio -sin duda el sector más afectado durante la lucha antisomocista por los paros y levantamientos-, sus pérdidas se acercaban a los **2 200 millones de córdobas**. "A diferencia de los dos rubros anteriores, las pérdidas del sector agropecuario fueron menores, estimándose en 227 millones de córdobas. Los daños fueron provocados sobre todo por la destrucción de cosecha de algodón y porque la iniciación del ciclo agrícola fue interrumpida por la guerra, lo que determinó que la producción para la exportación decayera de 1201.1 millones de córdobas en el ciclo 1978-1979 a 676.7 en el ciclo 1979-1980".(1) La tarea de la **reconstrucción** no era nada fácil sobre todo si se toma en cuenta el carácter **primario exportador** de la economía nicaragüense y su fuerte dependencia del sector externo, así como las agresiones -previsibles desde el momento del triunfo- de los sectores somocistas, el imperialismo norteamericano y la contrarrevolución armada, dirigidas a desestabilizar el proceso.

En este ámbito los primeros pasos del gobierno revolucionario sandinista en el plano

1.- De Sandino al triunfo de la revolución, México, siglo XXI, pag. 278.

económico-social, estuvieron centrados en las siguientes acciones: 1) la expropiación y nacionalización de todos los bienes de Somoza y del grupo económico somocista (Decreto No.3 del 20 de julio de 1979. IGRN), 2) y en consecuencia la conformación del Area Propiedad del Pueblo (APP) integrada por el conjunto de tierras y empresas confiscadas al somocismo, más el sistema financiero y el comercio exterior nacionalizados. Cabe aclarar que **todavía para 1981** y a pesar de que las nacionalizaciones pusieron en manos del nuevo Estado revolucionario los resortes fundamentales del poder económico de la dictadura, "los alcances del APP en términos globales y estrictamente productivos son hasta el momento minoritarios con relación a la participación del sector empresarial y la economía continua siendo fundamentalmente privada, con un peso significativo de la pequeña y la mediana producciones".(2) En mi opinión, con el tiempo este hecho se convertiría en un **factor adverso** a la revolución planteándose al mismo tiempo la disyuntiva entre aceptar la colaboración de la burguesía a costa de hacerle concesiones, o bien romper relaciones con la misma con el propósito original de seguir respondiendo a los intereses de la **mayoría del pueblo nicaragüense**. Lucrecia Lozano cita al respecto las palabras del comandante Jaime Wheelock, ex-ministro de Reforma Agraria, quien a mediados de 1983 señaló en torno al asunto de la **colaboración de la burguesía** en el plano económico, lo siguiente: "Aquí lo que hay que plantearse teóricamente es si existe la posibilidad de que la burguesía produzca sola, sin poder, que pueda limitarse como clase a un papel productivo, es decir, que se limite a explotar sus medios de producción y que utilice esos medios para vivir, no como instrumentos de poder, de imposición. Yo creo que eso es posible en Nicaragua...Es un problema complejo, pero nosotros no hemos renunciado a buscar formas de integración de los productores individuales más o menos grandes que viven en la Nicaragua de hoy, dentro de una formación social en que la hegemonía es revolucionaria." "En todo caso nuestro proyecto de construcción social pretende cursar por la vía pacífica, en donde nosotros, de manera

2.- *ibidem.*, pag. 280

persuasiva, busquemos como integrar a todos estos sectores a la producción nacional, a la vida nacional".⁽³⁾ En mi opinión, el planteamiento del comandante Wheelock en torno a que la colaboración de la burguesía es un planteamiento teórico, es erróneo en cuanto a que no toma en cuenta (o quizás lo hace ingenuamente) la realidad histórica de que la burguesía colabora a cambio de **ganar terreno en el ámbito político**. Actualmente es imposible que los empresarios del capitalismo mundial brinden ayuda económica a cualquier país, sin perseguir concesiones en el plano político-económico. Es importante reseñar brevemente la presencia de dos **actores sociales** presentes desde los primeros años de la revolución: **1) la agresión político-militar del gobierno norteamericano, y 2) la oposición de la Jerarquía Católica a la revolución sandinista, representada por los obispos (CEN) y sacerdotes afines a sus intereses. Desde luego que también se incluye aquí a la burguesía opositora al gobierno sandinista.**

3.1.1.) El imperialismo norteamericano contra la revolución sandinista.

Algunos historiadores contemporáneos de América Latina argumentan que la **dictadura somocista** no era más que una pieza clave en un punto estratégico del continente para resguardar los intereses del imperialismo norteamericano. Y prueba de ello es el creciente respaldo político, económico y militar que recibió el grupo Somoza durante su mandato hasta unos meses antes del triunfo sandinista. Así pues, no es de extrañar que durante la lucha revolucionaria por derrocar a la dictadura somocista, el **gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica** interviniera varias veces para dar apoyo logístico al dictador Somoza. Sin embargo conforme avanzó el **movimiento revolucionario sandinista** y se evidenció la derrota de la dictadura, el gobierno norteamericano encabezado en ese entonces por James Carter, buscó mecanismos para conformar un **somocismo sin Somoza**, muy acorde a los

3.- ibidem., pags. 284-285

intereses de la **burguesía nicaragüense opositora**. Prueba de ello es la maniobra del gobierno norteamericano en la **XVII Asamblea de la OEA (1979)**, a la cual ya me he referido anteriormente. Al triunfar la revolución sandinista, de alguna forma el **gobierno norteamericano** mantenía la esperanza de controlar bajo su **hegemonía** al futuro gobierno de Nicaragua pues contaba con el apoyo de la **burguesía antisomocista** que durante los primeros años de la revolución formó parte de la **Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional**. Sin embargo conforme avanza la revolución sandinista radicalizando sus logros en materia de **bienestar social (salud, vivienda, educación, etc.)** y en reafirmar su **soberanía nacional**, el gobierno norteamericano pasa a la **ofensiva contrarrevolucionaria** a partir de 1981 siendo apoyado en sus acciones por gran parte de la **burguesía antisomocista** que en 1980 inicia el **rompimiento de relaciones con los sandinistas**. Previamente el gobierno norteamericano realizó maniobras en el ámbito internacional con el propósito de aislar política y diplomáticamente al gobierno sandinista, así como bloquear toda la ayuda económica de los gobiernos latinoamericanos y del mundo hacia Nicaragua. Simultáneamente el gobierno norteamericano inició campañas internacionales para implicar al gobierno sandinista en operativos de ayuda logística en favor de los guerrilleros revolucionarios de El Salvador. La agresión norteamericana es más evidente cuando a principios de octubre de 1981, se realizan las primeras acciones conjuntas entre los **Estados Unidos y el gobierno de Honduras**, en las proximidades del litoral nicaragüense, en el marco de las maniobras **Halcón Vista**.

Este contexto brevemente reseñado en que emergía la revolución sandinista, nos da una imagen panorámica de las condiciones a que se enfrentaba el **pueblo nicaragüense** en el momento de sentar las bases de lo que sería una Nueva Nicaragua.

3.1.2.) Mobilización popular y logros en el ámbito económico-social.

Se puede decir que durante los **dos primeros años** de la revolución, el movimiento popular experimenta un **ascenso** logrando avances significativos en el ámbito organizativo, entre otras cosas. Los avances propiciados por el naciente Estado con la nacionalización de los bienes somocistas y el sector financiero, para conformar el "**Area Propiedad del Pueblo**", favorecen una movilización y organización intensas de las masas populares. Prueba de ello es la **Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA)** realizada en un periodo de siete meses (febrero-agosto 1980) y que logró reducir el índice de analfabetismo de un **50.3 % a 12 %**, **lo cual mereció elogios de la UNESCO**. Pero también **hubieron logros en el ámbito de la salud, vivienda y relativamente en la alimentación**. Al respecto son muy elocuentes los datos proporcionados por el "Instituto Histórico CentroAmericano" a través de su revista "Envío" en donde se informa que durante este primer periodo (1979-1981), **la econom_ a nicaragüense se reactiva como un resultado de la política económica de la revolución**. "Con respecto a los datos de 1977, el PIB se reactiva a un índice del 67.8 % en 1979 y de 78.5 % en 1981, siendo el incremento anual de 7.9 % entre estos dos últimos años. Según esta misma fuente, y partiendo del mismo referente (1977), es el sector secundario el que exhibe un comportamiento más positivo con un 13.0 % de crecimiento anual, en tanto que el sector terciario lo hace en un 12.9 % y el primario en un 5.1 %. En este último se destaca la agricultura (efecto inmediato de la Reforma Agraria) que crece en un 11.5 % y en el sector secundario destaca la construcción, con un índice del 70 %."*

Datos citados por Rosa Pochet y Abelino Martínez refieren que en el **ámbito de la salud** antes de 1979 el índice de **mortalidad infantil** llegaba a 120 por mil nacidos vivos en la ciudad y 300 por mil en el campo, mientras que la **desnutrición infantil** afectaba a 7 de cada

*Envío, No.37, año 4, julio 1984, p.11

10 niños. Igualmente la **esperanza de vida al nacer** era de 54 años para los **hombres** y 52 para las **mujeres**, siendo de 70 años para las **clases más acomodadas**. Además de que un **35 % de la población urbana** y un **95 % de la población rural** carecían de **agua potable**, lo que de alguna forma repercutía en el índice de mortalidad al presentarse enfermedades que eran prevenibles y no mortales si se contara con un sistema sanitario y potable adecuado: **deshidratación, sarampión y tétanos**. **La tuberculosis y el parasitismo eran enfermedades endémicas**. En este ámbito, con base en un decreto ley del 8 de agosto de 1979, se establecen **prioridades (salud de la madre, del niño y del trabajador)** y el Ministerio de Salud (**MINSA**) proyecta su labor apoyándose en la movilización de las organizaciones de masas. "Como resultado de estas acciones, en 1980 la tasa de mortalidad infantil se ha reducido a 101.7 por mil, y en 1982 baja a 75 por mil. En la base de estos cambios estarían las campañas de limpieza y vacunación, así como diversas acciones de atención primaria, tales como las Unidades de Rehidratación Oral (URO). En septiembre de 1979, la primera vacunación masiva se dirige contra la polio, el sarampión, la difteria, el tétano y la tosferina, con resultados impactantes, hasta el punto que en 1982 no se registra ningún caso de polio, la de malaria disminuye, aunque las inundaciones de 1982 contribuyen a que suba a más de 15 casos en todo el país". (4)

Sin embargo todos estos logros paulatinamente empezaron a ser afectados por la **agresión militar norteamericana**, ya que una gran parte de la población, principalmente los jóvenes, tuvieron que organizarse para **defender la soberanía nacional**, propiciando que el gobierno sandinista destinara mayores recursos para la defensa. Desde luego que junto con la agresión externa se sumarían las acciones de **desestabilización interna** promovidas en gran parte por una fracción de la burguesía y la mayoría de la jerarquía Católica.

4.- Pochet, Rosa y Abelino Martínez. Nicaragua. Iglesia: ¿manipulación o profecía?, Costa Rica, DEI, 1987, pag. 40.

3.1.3) Principios de la revolución sandinista.

Desde sus inicios, la revolución Sandinista establece, en voz del FSLN, tres principios fundamentales a seguir:

1) No alineamiento:, es decir, y no obstante las calumnias de la **burguesía conservadora y del gobierno norteamericano**, desde su comienzo el gobierno sandinista estableció la necesidad de mantener una **posición autónoma** y realista en torno a no pertenecer ni al bloque socialista ni al imperialismo norteamericano. Se pretende conformar una sociedad revolucionaria arraigada en el ámbito nicaragüense y latinoamericano que establezca relaciones **políticas y económicas con todos los países dispuestos a colaborar y respetar su soberanía naciente.**

2) Principio de Pluralismo político e ideológico: tomando en cuenta lo anterior se valoraba la prioridad de mantener e incrementar los **espacios políticos e ideológicos** que permitieran la expresión de los diversos intereses de la sociedad nicaragüense luchando al mismo tiempo por superar el **estado primitivo** de la conciencia social en donde prevalecía el uso de la fuerza y de la corrupción antes el diálogo y la negociación. En este ámbito se ubica la construcción de la **democracia popular**, rasgo genuino de la revolución sandinista y dentro de la cual se enmarcan las elecciones de 1984 y 1990 así como la Constitución Política de 1987, entre otros aspectos.

3) Y por último destaca el principio de la **economía mixta** que junto a los dos principios mencionados anteriormente, resalta la importancia de **mantener relaciones económicas** con todos los **gobiernos dispuestos a colaborar y con los sectores de la burguesía nacionalista accesible a colaborar en el desarrollo económico.** Considero importante señalar al respecto las palabras del Dr. Sergio Ramírez Mercado, ex-vicepresidente sandinista,

quien a principios de 1981 señaló: "La economía mixta y el pluralismo político pertenecen a la esencia misma del diseño sandinista. En estos primeros años de la revolución nosotros nos hemos dedicado a conservar su posibilidad. Parece mentira, pero algunas veces nos hemos visto cuestionados por defender la subsistencia del sistema aún en contra de la incomprensión de aquellos que en él tienen participación"; y continuando en la misma tónica añade: "No nos hemos apartado del proyecto original. Pero si debido a la fuerza de las circunstancias la economía mixta, el pluralismo político y la libertad de prensa dejan de ser compatibles con la revolución, optaremos por ésta. El proyecto histórico del pueblo nicaragüense no es circunstancial. La revolución no ganó el poder en las elecciones. Lo ganó enfrentada a la muerte...Aquí se ha dado una revolución con hegemonía popular. El esquema de nuestra revolución es popular. Todo podría cambiar en Nicaragua menos la hegemonía popular del proceso". (5) Sin embargo, ¿por qué el Frente Sandinista perdió las elecciones en febrero del 90?, ¿Qué razones históricas hay detrás de esa pérdida del poder?, ¿Cuál era la situación de las Comunidades Cristianas de Base en la coyuntura electoral de 1984 y 1990?

En este ámbito quiero manifestar mi interés por **enmarcar** la participación de las **Comunidades Eclesiales de Base** dentro de lo que sería el principio de Pluralismo político e ideológico mediante la conformación de la **democracia popular sandinista**.

Dentro de sus antecedentes históricos, la revolución sandinista se caracteriza por la **participación masiva de los cristianos** en la lucha antisomocista, hecho que toma relevancia por la relación que se estableció entre **cristianos y sandinistas**.

5.- Entrevista en: Proceso. número 228. 16 de marzo de 1981.

3.1.4) Alianza estratégica o integración entre sandinistas y cristianos.

Ya en el capítulo anterior mencioné brevemente la relación que se establece entre cristianos y sandinistas así como los objetivos que estos pretendían al buscar contacto con los cristianos. Y allí mismo citó las palabras del comandante Luis Carrión cuando afirmó que a la hora de la lucha insurreccional no se podían sentar a discutir cuestiones de teoría filosófica y religión. Me parece una afirmación cierta y lógica ya que la liberación nacional se presentaba más urgente que la resolución de planteamientos teóricos.

En este ámbito me parece importante aclarar que inicialmente el planteamiento en torno a la alianza estratégica entre marxistas revolucionarios y cristianos revolucionarios fue formulado por Fidel Castro durante un discurso pronunciado en Santiago de Chile (1971) y posteriormente en un diálogo con ochenta sacerdotes chilenos el mismo año. En ese entonces Fidel Castro afirmaba que cuando "se busquen las similitudes entre los objetivos del marxismo y los preceptos más bellos del cristianismo, se verá cuántos puntos de coincidencia hay, y se verá por qué un párroco humilde, que conoce el hambre -porque la ve de cerca-, la enfermedad y la muerte, que conoce el dolor humano.... O como algunos de esos sacerdotes que trabajan en minas o trabajan entre humildes familias campesinas, y se identifican con ellos y luchan junto a ellos. O personas abnegadas que consagran su vida a atender enfermos que padecen las peores dolencias. Cuando se busquen todas las similitudes se verá cómo es realmente posible la alianza estratégica entre marxistas revolucionarios y cristianos revolucionarios".(6) En este mismo ámbito el "Che" Guevara planteó oportunamente que cuando los cristianos "...se atrevan a dar un testimonio revolucionario integral, la revolución latinoamericana será invencible, ya que hasta ahora los cristianos han permitido que su doctrina sea instrumentalizada por los reaccionarios".(7) Los planteamientos de ambos

6.- citado por Enrique Dussel en: Religión, México (col. Sociológica-conceptos), Edicol, 1977. pag. 212.

7.- ibidem., pag. 247.

dirigentes revolucionarios son muy ilustrativos respecto a una realidad que a principios de la década de los años setentas era evidente pero que sin embargo se presentaba en un contexto histórico latinoamericano en donde los **movimientos revolucionarios empezaban a tomar auge**, y además la participación masiva de los cristianos en la lucha revolucionaria empezaba a **germinar**. Prueba de ello es que para ese entonces únicamente había **triunfado la revolución cubana**, con un problema político ante una iglesia católica conservadora y con una nula participación masiva de los cristianos. Cabe mencionar en este contexto, la **experiencia socialista en Chile con Salvador Allende** en donde se vislumbraba una mayor participación de los cristianos. Desafortunadamente el proyecto fue **aplastado, no aniquilado, por las botas del imperialismo norteamericano**.

En este ámbito la participación masiva de los cristianos en Nicaragua durante la lucha antisomocista y sus aportaciones a partir del triunfo sandinista, son una **novedad histórica y real** que viene a expresar concreta y masivamente aquellos planteamientos formulados **teóricamente**. Pero también esa realidad introduce aspectos novedosos que vienen a enriquecer la memoria histórica de los pueblos de Latinoamérica y del Tercer Mundo. En torno al triunfo de la **revolución sandinista** en el año de 1979, surgen preguntas inquietantes respecto a la **participación masiva de los cristianos**. Aunque es un planteamiento formulado a diez años del triunfo sandinista, considero que Rafael Aragón cuestiona muy bien la realidad en que se encontraban las **Comunidades Cristianas de Base** en ese entonces: "Teniendo en cuenta la participación masiva y cualitativa de los cristianos en el proceso de transformaciones de Nicaragua, antes del triunfo revolucionario, cabe preguntarse: ¿si el cristianismo tiene hoy el mismo reconocimiento que tuvo antes de 1979, o ha pasado a ser esta participación un acontecimiento histórico sin incidencia en la construcción de la nueva sociedad, en la transformación de la cultura, en su relación con la ideología, en la creación de simbolos y valores éticos, y como punto de referencia para la nueva sociedad? ¿Hay indicios del cristianismo popular en la transformación de la conciencia

revolucionaria, o es este un aspecto que por su complejidad no podemos aún determinar?" (8) Así ante la **originalidad de la participación masiva de los cristianos** en una revolución triunfante, no solamente se vislumbra la posibilidad de concretar socialmente planteamientos teóricos: sino que también se abre camino a los nuevos aportes.

Volviendo nuevamente al planteamiento en torno a la **alianza estratégica** quiero mencionar las palabras del comandante Tomás Borge en donde alude claramente a una posibilidad histórica que cobró más fuerza a raíz del triunfo sandinista: "Alguna vez hablábamos con el Padre Molina, sacerdote, nuestro gran amigo y hermano y le dijimos: la tarea de los sandinistas no podrá ser cumplida sin la participación de los cristianos. Y creo que entre cristianos y sandinistas debe formarse una verdadera integración. No una simple unidad táctica, ni siquiera estratégica. Sino una verdadera integración para echar adelante este proyecto revolucionario. Y para reconstruir lo más importante que hay que reconstruir aquí, que es la moral del hombre nicaragüense". (9)

Aunque es un planteamiento formulado durante los primeros años de la revolución, tiene mucho de cierto ya que expresa una realidad. Pero además al mismo tiempo es importante señalar que dicha integración no fue fácil ni resultado de un decreto, sino que más bien fue un proceso que se desarrolló en medio de una **crisis de identidad del modelo eclesiológico**, o más bien, lo que otros autores prefieren llamar: **búsqueda de un nuevo modelo apropiado a las nuevas condiciones históricas**.

8.- Aragón M., Rafael. "Los cristianos y la revolución en Nicaragua, diez años después". en Amanecer, Número 61, junio-julio 1989, pag. 33.

9.- "Los cristianos interpelan la revolución", en: Dios habla en CentroAmérica, número 2, 1981, pag. 21.

3.1.5.) La búsqueda de un modelo de identidad adecuado a las nuevas condiciones históricas.

Durante los primeros años de la revolución sandinista, aparte de que se vive un entusiasmo e integración masiva a las tareas revolucionarias, se enfoca la atención hacia distinguir y encontrar el nuevo lugar y papel que le corresponde asumir a las **Comunidades Cristianas de Base**. Y este trabajo no fue fácil debido a que si anteriormente las Comunidades Cristianas tenían una fuerza de convocatoria y beligerancia, con el triunfo de la revolución nacen organismos de base que trabajan en el ámbito político y que ocupan espacios de acción anteriormente cubiertos por las organizaciones cristianas. Igualmente hay que tener presente que la revolución como experiencia humana resulta ser totalizante: **fente de valores, de sentido, de utopías, de tareas, de generosidad, de moral.** " En este sentido la revolución pasa a cubrir para muchos esa necesidad de sentidos y de valores que antes era satisfecha únicamente por la comunidad cristiana y por la iglesia como referencia religiosa. Esto es lo que hace que la jerarquía se sienta desbordada y como desplazada de su función, y es también lo que hace que la comunidad cristiana de base deje de tener la fuerza de convocatoria que tuvo en los tiempos preinsurreccionales". (10)

Sin embargo esto no implica que las Comunidades Cristianas de Base no aportaron elementos originales para la conformación de la **Nueva Nicaragua**. Si bien es cierto que este proceso de búsqueda del modelo de identidad se dio en medio de confusión e incertidumbre, también es claro que las **comunidades** jugaron un papel muy importante al **manifestarse en varios aspectos** contra la manipulación ideológica del gobierno norteamericano, la jerarquía católica nicaragüense, la conformación del Estado revolucionario y otros puntos concernientes a la construcción de la **Nueva Nicaragua**. En opinión de Rosa Pochet y Abelino Martínez los principales factores que incidieron en la crisis del modelo eclesiológico con el que venían

10.- Aragón, Rafael y José María Vigil. "Modelos de Iglesia en Nicaragua" en: Amanecer No. 50, Junio-Julio 1987, pag. 22.

trabajando las **Comunidades Eclesiales de Base** son los siguientes:

1) la **incorporación de una gran cantidad de cristianos a las tareas sociales y políticas de la revolución** (en el Estado, el Ejército, los organismos de masas, etc..);

2) los **conflictos intraeclesiales** que operan en dos niveles: a) nivel de conflicto entre Estado y jerarquía de la iglesia católica cuando esta última rechaza cualquier diálogo viable para aminorar los conflictos. "La actitud de los Obispos confunde, en tanto que han desautorizado, han calumniado, han marginado a las comunidades y eso ha creado problemas de conciencia en algunas personas." (11)

Este aspecto tiene mucha relación con el otro nivel de conflicto intraeclesial que se da en el plano de las bases cristianas cuando en el ámbito pastoral se plantea la disyuntiva entre **trabajar con gente que mantiene un cristianismo de corte más tradicional, pero con arraigo popular, y otro simpatizante de la revolución**. Además este problema toca un aspecto fundamental e importante en torno a la conformación de la religiosidad de la población nicaraguense que no encontraría una solución tan fácil siendo además manipulado por la jerarquía católica conservadora y los sacerdotes afines a sus intereses, así como por los grupos religiosos más conservadores tales como los carismáticos, catecúmenos, etc.....

3) Y por último hay que destacar el **problema de integración** que se origina sobre todo a raíz de que las Comunidades Cristianas viven un proceso de politización radical y de incorporación a las tareas revolucionarias, dejando de lado las relaciones informales tales como cumpleaños, paseos, etc... En este ámbito muchas personas son muy sensibles a estos cambios y buscan la forma de cubrir esos espacios internos propios asistiendo a los grupos de

11.- Pochet, Rosa y Abelino Martínez, op. cit. pag. 107.

catecúmenos, entre algunos otros.

Queda por mencionar un aspecto más y que ejerce una influencia importante. "A nivel general parece ser sostenible la idea de que los compromisos políticos reaccionarios de la Jerarquía (Católica) contribuyen a desacreditar el espacio mismo de lo religioso para importantes grupos de cristianos involucrados en tareas de la revolución". (12)

En torno a esta problemática planteada a las Comunidades Cristianas en los primeros años de la revolución, varios investigadores sociales y teólogos expresaron su opinión respecto a las probables alternativas de solución. Me interesa de manera particular recoger la opinión del teólogo brasileño y militante cristiano, Frei Betto. Considero que enfoca apropiadamente el papel que corresponde a las Comunidades Cristianas ante la necesidad de construir una **nueva sociedad**. "Yo creo que la especificidad de la Iglesia, la misión propia de la Iglesia es anunciar la palabra de Jesús. La misión específica de la Iglesia es detectar en la historia la presencia del reino que se construye como don y promesa de Dios. La identidad propia de la Iglesia no consiste en hablar como un partido de oposición, porque al pueblo le cabe hacer este juicio a través de sus organizaciones de masa, a través de su participación en la ATC, en la CST, en AMNLAE, en los partidos políticos". (13)

Refiriéndose a la posición de la Iglesia frente a la revolución, Frei Betto sostiene que el pueblo se siente un poco perplejo "frente a esta situación. Primero, porque por un lado, la revolución fue hecha por el pueblo a favor del pueblo. Y segundo porque el pueblo tiene en su intuición de clase una intuición de fe de que la revolución es "buena nueva" para sus vidas. Pero el pueblo no tiene la explicitación de esta intuición en una reflexión que alimente mejor

12.- *ibidem*.

13.- "Obispos, cristianos y pueblo en el proceso de Nicaragua", en *Amanecer*, números 7-8, marzo-abril 1982, pag. 11.

su firmeza en la fe, su firmeza en la vida. Y creo que ahí está la responsabilidad de los cristianos; los cristianos deben inferirse e integrarse en el pueblo, en todas sus dimensiones, como pueblo, para que todo el pueblo crezca en su conciencia y en ser protagonista participando en el proceso". (14)

Acerca de la **dimensión social y dimensión personal de la fe**, Betto considera que no se "puede pensar que la simple presencia de un cristiano en un proceso revolucionario ya le asegura un proceso de perfección cristiana. Para mí hay otras exigencias bien profundas. Hay que hacer una articulación dialéctica permanente entre la dimensión social de la fe, que es la revolución y la dimensión personal de la fe que es la mística". "Creo que en la tradición bíblica, en la experiencia de Jesús y en la experiencia de los Apóstoles están siempre las dos vertientes perfectamente articuladas: la exigencia de transformación del mundo como fruto de una exigencia permanente de conversión por la gracia de Dios, por la apertura al Padre y al Pueblo". (15)

A mi parecer la opinión de Frei Betto señala acertadamente el papel que le corresponde a las **Comunidades Cristianas** ante dos tareas que concretamente planteaba el triunfo de la revolución sandinista: **1) por una parte la responsabilidad de los cristianos para integrarse en el pueblo y desde allí contribuir al crecimiento de su conciencia y a ser protagonista participando en el proceso. 2) Y por otra parte la necesidad de una articulación permanente entre la dimensión social y personal de la fe.** Ambas tareas no se cumplieron de una manera concreta y responsable lo que en cierta manera generó problemas y descrédito en la imagen y trabajo de las Comunidades Cristianas. Sin embargo y no obstante lo anterior, puedo señalar que de parte de las Comunidades Cristianas hubieron

14.- ibidem., pag. 12.

15.- ibidem., pag. 14.

aportaciones muy valiosas en los siguientes aspectos: 1) **la conformación de una moral de sacrificio y generosidad** hacia los sectores más desprotegidos de la población mediante el trabajo comunitario para mejorar las condiciones de vida del pueblo; 2) **el perdón y la generosidad** tanto para los prisioneros de guerra como para los delincuentes, no obstante que algunos integrantes de las Comunidades Cristianas, no alcanzaban a comprender y no aceptaban las razones de fondo de los **indultos de ex-somocistas** promovidos por el gobierno sandinista; 3) **y por último el carácter de humildad y servicio** con que muchas veces los cristianos asumían un trabajo de servicio público y en la defensa de la patria (Servicio Militar Patriótico).

3.1.6) La jerarquía católica (CEN) en los primeros años de la revolución.

Es claro y lógico esperar una **respuesta desfavorable** de la jerarquía católica ante la revolución sandinista ya que esta actitud se venía gestando desde los momentos en que se acentuó el **carácter sandinista** e irreversible de la lucha revolucionaria. En el capítulo anterior hemos destacado brevemente el carácter ambiguo y oportunista en la **posición de la Jerarquía Católica** representado por la figura del Arzobispo de Managua, Mons. Miguel Obando y Bravo, y la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN). En mi opinión, conocer los antecedentes de la actuación de la Jerarquía Católica ante el proceso revolucionario sandinista permite deducir su posición ante lo que sería el gobierno sandinista y las Comunidades Cristianas de Base.

Por otra parte, algo muy evidente a partir del triunfo de la revolución sandinista es el carácter **conflictivo que adquiere el ámbito religioso**; así pues, durante gran parte de los primeros ocho años del gobierno sandinista, la **lucha ideológica y política en el ámbito religioso** atraviesa las conciencias de una gran parte de la población nicaragüense y principalmente de los sectores cristianos identificados con el proyecto liberador y revolucionario. No es casual

que también Nicaragua se convierta, en ese momento, en un punto de atención y estudio para todas aquellas personas interesadas en el tema. En opinión de Rosa Pochet y Abelino Martínez, el triunfo revolucionario sandinista sorprendió al Arzobispo Obando y Bravo en Caracas, Venezuela. "Su antigua amistad con la Democracia Cristiana Venezolana lo había llevado a ese país en la búsqueda de un proyecto alternativo que evitara el arribo al poder del bloque popular liderado por el FSLN. Con ello apenas se descorría el telón para desnudar un hecho que en los años anteriores recientes había permanecido relativamente velado: la identificación política del Arzobispo con aquella tesis agónica del "somocismo sin Somoza" que, en los últimos momentos de la guerra había tratado de robarle la vuelta al bloque popular y al FSLN".⁽¹⁶⁾ No obstante el triunfo sandinista, la **jerarquía católica** no perdería tan fácilmente su empeño en desvirtuar al proceso revolucionario. Sin embargo sorprendió a muchas personas identificadas y no con el proceso revolucionario sandinista, el contenido de la "Carta Pastoral de los Obispos Nicaragüenses" emitida el 17 de noviembre de 1979, mejor conocida como : Compromiso cristiano por una Nicaragua nueva. Su contenido puede resumirse en seis puntos principales:

- **reconoce el valor y la legitimidad de la insurrección triunfante;**
- **favorecen el trabajo por la revolución** porque permite la construcción del "hombre nuevo".
- Condenan al capitalismo** y señalan la **legitimidad del socialismo** siempre y cuando cubra ciertas condiciones.
- Hacen un reconocimiento explícito al FSLN**, vanguardia del Pueblo.
- Mediante una fundamentación en documentos eclesiales y bíblicos, **se pronuncian en favor de una "opción preferencial por los pobres"**, los cuales son identificados de una manera **precisa y concreta.**

16.- op. cit., pag. 42

- A la Revolución le piden únicamente el espacio necesario para **continuar la tarea evangelizadora propia de la Iglesia**, sin ningún privilegio. (17)

Aparentemente en dicha Carta los Obispos expresan un respaldo amplio a la revolución sandinista, pero leyendo con más detenimiento su contenido, llego a la conclusión de que muchos términos fueron tomados a la ligera, sin ninguna reflexión profunda. Además hay que tener presente la euforia "sandinista" que se vivía durante los primeros días del triunfo revolucionario, aspecto que no puede descartarse y que posiblemente influyó en dicha posición pasajera de la Jerarquía Católica.

¿Qué papel asume la Jerarquía Católica después de pronunciar dicho documento? Conforme avanza el proceso revolucionario sandinista obteniendo logros en el plano **económico y social**, a costa de afectar los intereses de una burguesía más afín al somocismo, pero también a raíz de que se da el rompimiento entre la burguesía antisomocista y la dirigencia sandinista al interior de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (abril 1980), la Jerarquía Católica toma distancia frente a la **revolución**. En este ámbito se sitúa también el "Comunicado de la Conferencia Episcopal de Nicaragua" fechado el 13 de mayo de 1980 en donde se exige la **renuncia de los sacerdotes que trabajan en cargos de gobierno**: "Consideramos, que, habiendo transcurrido las circunstancias de excepción, laicos cristianos pueden desempeñar con no menor eficacia los cargos públicos que actualmente están desempeñando algunos sacerdotes".(18) A pesar de algunos intentos de **diálogo y acercamiento** por parte de algunos de los sacerdotes "amonestados" y de los grupos eclesiales que los apoyaban, la Jerarquía Católica representada en la CEN persistió en su postura hasta llegar a mediados de 1981 cuando dan un ultimátum a los sacerdotes con

17.- véase en: revista Nicarahuac, número 5, abrio-junio, 1981. pags. 70-85.

18.- citado por Pochet, R. y A. Martínez, op. cit. pag. 44.

cargos en el gobierno. "Declaramos que si los sacerdotes que están ocupando puestos públicos y ejerciendo funciones partidistas, no dejasen esas responsabilidades cuanto antes, para incorporarse totalmente a su específico ministerio sacerdotal, los consideraríamos en actitud de abierta rebeldía y formal desobediencia a la legítima autoridad eclesiástica, expuestos a las sanciones previstas por las leyes de la Iglesia". (19)

Pero la problemática religiosa agravada por la posición de la **jerarquía católica** ante la participación de los sacerdotes en cargos de gobierno e identificados con el **proceso revolucionario sandinista**, es tan sólo una mínima señal de lo que en términos mayores viene a ser la **lucha político-ideológica** acentuada por el problema religioso. Ante el **naciente Estado revolucionario**, la jerarquía Católica presidida por Mons. Obando y Bravo adopta las siguientes líneas de acción:

a) Se niega a participar en actos públicos de impacto cultural y político en los que haga presencia el FSLN, propiciando espacios masivos de significación religiosa, paralelamente y al margen de la dirigencia;

b) impugna abiertamente al FSLN calificándolo de marxista y ateo,

c) y favorece, independientemente de sus intenciones, la campaña internacional de desprestigio diplomático contra la revolución.

Es importante remarcar que durante esta etapa inicial del conflicto **religioso**, la jerarquía católica de Nicaragua recibió ampliamente el apoyo de la CELAM (Conferencia del Episcopado Latinoamericano), órgano que aglutina a los Obispos latinoamericanos, y que

19.- *ibidem*.

desde enero de 1980 se dedicó a organizar una **campaña internacional** para recaudar fondos y ayudar a la iglesia nicaraguense, sugiriendo así la idea de que en Nicaragua existía una iglesia perseguida por la revolución. Paralelamente el Vaticano se sumaría a esta **campaña de desprestigio internacional**.

3.1.7.) El documento oficial del FSLN sobre la religión.

En el marco de esta coyuntura caracterizada por los inicios del **conflicto religioso**, en octubre de 1980 el Frente Sandinista da a conocer su posición oficial respecto al controvertido **tema religioso**. "Con la expresa intención de orientar a la militancia sandinista y al pueblo en general, frente a la campaña de tergiversaciones que ya se tejen en diversos medios, el documento parte de constataciones básicas y deja sentadas posiciones de principio." En síntesis en dicho documento se establece que:

"-El FSLN respeta la religión y garantiza la libertad de profesión religiosa.

-Reconoce, partiendo de su experiencia, que "cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los impulsan a la militancia revolucionaria."

- Declara que los cristianos revolucionarios pueden militar (y recuerda que de hecho militan) en las filas del FSLN, aunque orienta que al interior de las estructuras de la Vanguardia no cabe el proselitismo religioso dado que en ellas confluyen diversas confesiones religiosas y hay personas que no profesan ninguna religión.

- Reafirma el respeto a las tradiciones religiosas del pueblo pero señala que no deben utilizarse con fines políticos o comerciales.

- Recuerda que el Estado sandinista es laico."(20)

Dicho comunicado no fue aceptado y comprendido por la jerarquía católica (CEN), que en contrapropuesta publicó en fecha posterior (22 de octubre) una **carta pastoral** titulada "Jesucristo y la unidad de su Iglesia en Nicaragua" en donde reitera su desconfianza ante el proceso revolucionario.

Varios fueron los intentos de **acercamiento y diálogo** por parte de las Comunidades Cristianas ante la **jerarquía católica** con la finalidad de aminorar los conflictos religiosos. Sin embargo y al menos durante esta etapa, las **confrontaciones tienden a agudizarse**. Es así que las principales posturas de la jerarquía católica ante las Comunidades Cristianas de Base, el Movimiento de Delegados de la Palabra, grupos de religiosos, sacerdotes y laicos tanto en la ciudad y el campo, tienden a centrarse en los siguientes aspectos:

- **intento de negarle legitimidad aislándolos en sus celebraciones litúrgicas,**
- **promoviendo la ruptura con ese modelo de iglesia liberadora cerrándole los canales de diálogo;**
- **promoviendo actividades religiosas de contenidos carismáticos y connotaciones políticas deslegitimadoras de la revolución; y -buscando debilitar a las Comunidades Cristianas de Base mediante la remoción de varios sacerdotes de sus respectivas parroquias en donde trabajaban con las Comunidades.**

Los aspectos señalados anteriormente a grandes rasgos nos dan una semblanza general de los

20.- citado por Pochet y Martínez, pag. 46.

principales acontecimientos históricos que fueron conformando el conflicto religioso durante los primeros años de la revolución. Cada **actor social** tuvo una participación distinta de acuerdo con su mayor o menor identificación con el **proceso revolucionario**.

Por la importancia del papel histórico de las Comunidades Cristianas de Base durante estos primeros años, creo indispensable estudiar en el siguiente apartado la posición de las mismas ante los principales hechos histórico-sociales.

3.1.8.) Las Comunidades Cristianas de Base ante los principales acontecimientos.

Cuando hablo de los **principales acontecimientos** me refiero a los hechos más sobresalientes que caracterizaron la vida social, política y religiosa de la Nicaragua sandinista durante los primeros años de la revolución. Con el propósito de agilizar la lectura, **agruparé y sintetizaré** los principales desplegados de las **Comunidades Cristianas** por el tema referido. Es importante aclarar además que algunos de los desplegados no siempre fueron firmados por todas las Comunidades Cristianas de Base de Nicaragua, sino por las más representativas.

En un extenso documento fechado el 24 de marzo de 1981 y con el título de Fidelidad cristiana en el proceso revolucionario de Nicaragua, varios cristianos laicos dirigentes de Comunidades Cristianas se pronuncian ante la situación de la economía nacional. Los puntos abordados fueron los siguientes:

El papel de la burguesía. Remarcando en la necesidad de mantener la **unidad nacional** ante la **agresión externa** y de levantar la **producción**, los cristianos consideran que habida "cuenta de los costos sociales que se pueden seguir de un abandono por la burguesía de sus tareas productivas, nuestra inclinación cristiana debe ser a convocarla para que siga en la unidad nacional. Al hacerlo, habrá que entender a fondo sus dificultades para irse desprendiendo de

su confianza en el mercado, en la competencia, en los monopolios y en el lucro, y habrá que presentarles la posibilidad de otra confianza: la confianza en que solo una imaginación económica que encuentra formas para compartir justamente la riqueza, acercándose lo más posible a la igualdad, produce prosperidad y paz para gozarla como hijos de Dios".(21) Es admirable la propuesta que los cristianos organizados hacen a la burguesía nacional a fin de evitar consecuencias graves sobre la economía, sin embargo también era necesario confrontar dicha propuesta con la realidad histórica de Nicaragua.

El papel del nuevo Estado revolucionario. ¿Cuáles son las consideraciones que hacen los cristianos respecto a este punto? "Como cristianos conscientes de la etapa que atravesamos hacia la **meta de una nueva sociedad**, nos toca apoyar al Estado revolucionario en sus afanes de ordenar racionalmente la actividad nacional para el bien de las mayorías, cuidando de que estos tengan en dicho Estado cada vez mayor intervención participante." En torno a los **problemas burocráticos**, consideran que el "...apoyo que demos al Estado debe contribuir a la vez a la **vigilancia revolucionaria** sobre los excesos burocráticos, que son no solo una herencia sino además un lastre inevitable de todo Estado moderno y una fuente de coerciones y rigideces siempre predispuestos a consolidarse y perpetuarse en vez de ir haciéndose superfluos." "El fortalecimiento del Estado no debe traducirse en **gigantismo** y en proliferación de aparatos para tareas que pueden ser llevadas a cabo por la responsabilidad organizada de diversas colectividades de las mayorías populares. El fortalecimiento del Estado no será tan obstaculizador cuando a la vez florezca la iniciativa autónoma y creativa en muy diversos campos de la actividad social y cultural".(22)

Tal vez el lector se preguntará el por qué de la transcripción tan extensa de algunos párrafos

21.- "Los cristianos interpelan la Revolución. Fidelidad crítica en el proceso de Nicaragua", op. cit., pag. 25.

22.- *ibidem.*, pag. 26.

de los desplegados; al respecto considero importante que observe las características del contenido de los mismos. Me parecen palabras muy claras y que muchas veces no ameritan una mayor explicación.

Continuando con los comentarios al documento referido, los cristianos también se pronuncian respecto a la **vanguardia revolucionaria (FSLN) y las organizaciones de masas.**

Respecto al FSLN. "A nosotros nos parece que la Dirección Nacional del FSLN debe tener como función primordial un continuo camino hacia las masas populares. De la voluntad y sabiduría revolucionarias de estas masas, así como de su generosidad, le vendrá al Frente su continuo fortalecimiento y su capacidad de superar eficaz y revolucionariamente las crisis." "La continua apertura a la crítica de las mayorías, la confraternización y la convivencia con ellas, las mutuas explicaciones serenas y objetivas -clave de la mutua educación política- todo ello, más aún que las consignas, son las herramientas de una confianza en la complementariedad dialéctica y fecunda entre vanguardia y masas".⁽²³⁾ Por parte de los cristianos hay una inquietud manifiesta de evitar el **burocratismo**, fenómeno que no fue superado totalmente por parte de algunos de los dirigentes sandinistas.

Respecto a las organizaciones de masas. "Lo que las organizaciones de clase saben bien, si no se separan de sus masas en un proceso tentador de burocratización gremial, es que los sacrificios económicos pueden ser tanto más llevados cuanto más poder real sobre la organización de la producción y sobre las decisiones vitales de tierra, renta, alquileres, servicios, precios, empleos, salarios, etc..., tengan esas mismas masas. Como cristianos creemos que hay que lograr un balance entre el aumento de la producción y de la productividad y el aumento de la participación real de las masas, que vaya dejando como

23.- *ibidem.*, pags. 29-30.

resultado constante un creciente poder popular".(24)

Ya anteriormente me referí al conflicto religioso que se agudizó durante los primeros años de la revolución sandinista y que además condicionó en gran parte la respuesta de las Comunidades Cristianas de Base. Muchas veces estas acciones fueron exageradas por **algunos grupos de laicos cristianos** que encontraron fácil la integración entre **cristianismo y revolución** pero que paulatinamente se fueron alejando de las bases cristianas. Esta realidad de una "**élite cristiana de corte popular**" hace ver que en Nicaragua no solamente se desarrolló un modelo de iglesia liberadora uniforme, sino que al interior del mismo se conformaron **varios tipos** de Iglesia que tal vez confluían en su **objetivo final**, pero que sin embargo tenían distintas formas de organizarse, distintos métodos de trabajo y una población cristiana diferentes entre sí.

3.1.8.1.) Las Comunidades Cristianas de Base ante la manipulación religiosa.

Ya anteriormente destacué el carácter político que adquiere el conflicto religioso durante los primeros años del gobierno sandinista. Sin embargo es importante advertir, como parte del pluralismo político e ideológico que caracteriza a la revolución sandinista, que a partir del triunfo revolucionario proliferaron las **sectas protestantes y otros grupos religiosos**. Al respecto las Comunidades Cristianas de Managua emitieron un breve comunicado en donde destacan que ante la manipulación religiosa de las **sectas protestantes** con la frase "Cristo viene ya", lo urgente es reconocer que Cristo "ya vino y se encarnó en nuestra historia y está resucitado en todos los que, consciente o inconscientemente le buscan...".(25) Para las Comunidades Eclesiales de Base la manipulación religiosa por parte de las sectas protestantes

24.- *ibidem.*, pag. 32.

25.- "Cristo viene"... o ¿ya está con nosotros?", en Barricada. 31 mayo 1981. diario Nicaragüense.

es un arma ideológica de dominación. "por eso el imperialismo y los regimenes que no desean el cambio para el pueblo, dan todo tipo de ayuda a estas prácticas religiosas adormecedoras".(26) Cabe aclarar que la manipulación religiosa por parte del gobierno norteamericano fue un arma hábilmente empleada y que en determinadas condiciones históricas pudo volcar al pueblo nicaragüense no organizado, en contra del gobierno sandinista al revestir con un ropaje religioso al sistema socio-económico que pone como valores fundamentales el egoísmo, la propiedad privada, la explotación, etc.

En este ámbito para los integrantes de las Comunidades Cristianas de Base continuó presentándose como un reto primordial el lograr que aquellos sectores de la población no organizados se integraran a una organización popular de base (religiosa o no), a fin de impedir que fueran manipulados por los intereses de una burguesía y sus aliados. De allí que los autores del ensayo "Ideología burguesa y religión" advierten sobre el peligro de que un sector de "nuestro pueblo cristiano y de agentes de pastoral, consciente e inconscientemente pueden caer en la trampa tan sutil y de apariencia tan cristiana, que con facilidad absorbe a quien no se detiene a analizar profundamente la situación y, sobre todo, no comienza a releer el Evangelio al margen de intereses foráneos y sumido en la práctica histórica al lado de los pobres. Negarse a escudriñar el fondo del problema significará seguir dando respuestas favorables a la burguesía y negar por el contrario el profundo contenido revolucionario de la práctica de Jesús".(27) Al respecto quiero señalar que durante el trabajo de campo realizado a partir de mediados de noviembre de 1989 a octubre de 1990 pude constatar que en los hechos una mayoría de los integrantes de las Comunidades Cristianas de Base de Managua (la capital) no realizaban un trabajo de persuasión y concientización hacia aquellos sectores de la población con una religiosidad tradicional y conservadora y por tanto más propensos a caer

26.- ibidem.

27.- Instituto de Investigación y Acción social Juan XXIII, UCA, op. cit. pag. 12.

en manos de las sectas protestantes. Más bien muchas veces eran considerados como **enemigos a atacar** y en esto creo que influyó bastante la polarización social y política del pueblo nicaraguense que se remarcaba con más fuerza en el medio urbano. No sucedía lo mismo en el ámbito rural en donde los "Delegados de la Palabra de Dios" (por ejemplo en Sn. Dionisio, Matagalpa), que cuentan además con arraigo entre las bases, luchaban por ganar a aquellos campesinos que por su misma "ignorancia política" eran más propensos a militar en las filas de la contrarrevolución y participar dentro de los sectores conservadores de la Iglesia Católica." Esta diferencia de **trabajo pastoral** en parte es influenciada por las condiciones culturales distintas entre el ámbito rural y el urbano. Pero también por las circunstancias sociales y políticas a que se enfrentó la **revolución sandinista**, tales como la urgencia de defenderse ante la agresión externa de la contrarrevolución armada, financiada y apoyada por el gobierno norteamericano, y el conflicto político-religioso entre el Estado y la Jerarquía de la Iglesia Católica. Realmente que este último aspecto contribuyó a debilitar la imagen en el trabajo de las Comunidades Eclesiales de Base de Managua." Pero la falta de diálogo en la Iglesia ha provocado desprestigio de nuestra fe y divisiones tal vez innecesarias. Ha surgido desorientación en el pueblo y desconfianza de los Obispos, porque muchos nos hemos sentido defraudados por algunos de ellos al ver que no nos consultaban." "Sin suficiente trabajo de pastoral, las dudas y los pleitos hacen que, a veces, algunos católicos busquen en otras religiones el alimento espiritual de su fe, escapando así de la búsqueda corresponsable de soluciones". (28) Es muy claro y revelador el reconocimiento que hacen en este documento las CEB's respecto a la insuficiencia del trabajo pastoral como un hecho que facilitaba la integración de algunos de sus miembros a otras religiones.

Aunque es un planteamiento formulado durante los primeros años de la revolución por el Padre Amando López, **jesuita y ex-rector de la UCA asesinado en El Salvador** junto con 5

28.- CEB's, "Reflexiones en torno a los hechos", en Servicio Documental, No. 16, Peru, julio 1981, pag. 49.

compañeros en noviembre de 1989 por los Escuadrones de la Muerte, considero que da a conocer aspectos muy reveladores sobre el asunto de la **independencia y autonomía** de las Comunidades Cristianas ante los Obispos. Señala que los "obispos tienen su función insustituible en la Iglesia, pero yo creo que cuando todo se remite a declaraciones de los obispos, (que si los obispos habian o no hablan, o que si guardan silencio), eso está demostrando que tenemos una Iglesia menor de edad, poco evolucionada, poco consciente. Demuestra que los cristianos, sacerdotes y laicos, no han tomado aún su puesto. Porque el Espíritu se comunica a todos. Y los obispos, repito, tienen su puesto insustituible, pero no es el único. Y esperar que la Conferencia Episcopal se pronuncie en todo momento, sobre cualquier cosa, es demostrar que tenemos una Iglesia subdesarrollada, de gentes poco formadas, de gentes que no tienen nada que decir. Y, sobre todo, ante un proyecto político como es una revolución, los primeros llamados a opinar y a decir su palabra no son los obispos, sino los cristianos laicos". (29)

En síntesis puedo decir que durante los **primeros años de la revolución**, a las Comunidades Eclesiales de Base y a los Delegados de la Palabra se les presentan los siguientes retos fundamentales:

- trabajar por la unidad nacional de todos los grupos/sectores sociales dispuestos a colaborar en la reconstrucción, consolidación de la economía nacional.
- luchar porque al interior del naciente Estado, de la vanguardia política (FSLN) y de los organismos de masas se lleven a cabo los trabajos de una manera limpia, organizada, no burocrática y fiel a los principios de la revolución.

29.- "Los cristianos interpelar la revolución". panel en torno al documento Fidelidad cristiana en el proceso revolucionario en Nicaragua, Managua, IHCA, pag. 75.

- trabajar para organizar y convencer a los sectores de la población con una religiosidad tradicional que no mantenían vínculos organizativos con ninguna agrupación de base y que por tanto eran más propensos a ser manipulados,

- y caminar hacia el logro de una autonomía e independencia frente a las actitudes de los Obispos de la Jerarquía Católica ante la revolución sandinista y el trabajo de las mismas Comunidades.

3.1.9) Monseñor Obando y Bravo y la ausencia de una base social en la oposición.

A medida que la revolución sandinista obtenía logros en el plano político-social, y que para los **sectores conservadores y de la burguesía** se presentaban con claridad los **objetivos** de la misma, los opositores empezaban a buscar una **figura política** capaz de aglutinar y canalizar el posible descontento entre los sectores de la población **inclinados a favorecer y apoyar** sus propuestas reformistas y contrarrevolucionarias. Esta labor de **selección y organización** fue diseñada también por la hábil colaboración de la "Agencia Central de Inteligencia (CIA)" del gobierno de los E.U.A., por la Iglesia del Vaticano que veía con preocupación y desconfianza el desarrollo del conflicto religioso en Nicaragua y por supuesto, gracias a los sectores conservadores nacionales e internacionales que buscaban derrocar al gobierno sandinista. Para muchos **latinoamericanos y europeos** solidarios con la revolución sandinista no era un secreto el hecho de que la jerarquía Católica nicaragüense, la burguesía "nacional" opositora, el Vaticano y el gobierno norteamericano **colaboraban** entre sí con el firme propósito de "vencer al comunismo" en Nicaragua. Prueba de lo anterior son también los numerosos estudios e investigaciones periodísticas que dieron cuenta públicamente de toda esa **red negra** que se tejía contra la revolución sandinista.

Pero si el aspecto **militar** era considerado por los estrategas norteamericanos como un punto clave para lograr sus propósitos, mucho más lo era el ámbito religioso e ideológico precisamente por el papel que jugó la fe cristiana revolucionaria dentro de la lucha antisomocista. Además que las **características propias del pueblo nicaragüense** le otorgaban a lo **religioso** un lugar **prioritario y estratégico**. Pochet y Martínez señalan en su estudio "Nicaragua. Iglesia: ¿manipulación o profecía?" que todavía hasta los primeros años de la revolución los intentos de las fracciones de la burguesía no encuentran al interior del país, "posibilidades inmediatas ni fáciles de ofrecer una alternativa política a la del proyecto revolucionario. Hasta el presente la base social de la oposición, pero más aún de la

contrarrevolución armada, se limita al apoyo del gobierno norteamericano y de otros países a su servicio. En lo interno, la contrarrevolución no tiene base social, ni existe partido político alguno con posibilidad de aglutinar las masas fuera del FSLN. Este vacío político determinará un rol particularmente importante para un sector de la jerarquía de la Iglesia Católica liderada por Monseñor Obando y Bravo. Se han creado condiciones para que la Jerarquía Católica emerja como una instancia alternativa de oposición política ante el hecho revolucionario".(30)

3.2) Las elecciones de noviembre de 1984.

3.2.1.) Antecedentes históricos

Para muchos latinoamericanos solidarios con la revolución sandinista fue evidente que conforme avanzaban los **logros político-sociales** de la misma, se incrementaron las **acciones político-militares del gobierno norteamericano**. Es así que el año de 1981 viene a ser un punto de referencia histórico que marca el reinicio de la agresión norteamericana cuando Ronald Reagan asume la presidencia de los E.U.A. (enero) y en consecuencia adopta una política **agresiva y destructiva contra la revolución sandinista**, siguiendo los lineamientos del "Documento de Santa Fe." A partir de entonces, en torno a la agresión norteamericana y la guerra **contrarrevolucionaria** se tejió toda una organización política, ideológica y militar que muchas veces pretendió crear la imagen de que el gobierno sandinista era el **factor** que contribuyó a la **militarización, inestabilidad y desarrollo** del conflicto en Centroamérica. Durante esta etapa que comprende los años 1981-1984/5, el gobierno de E.U. toma la **ofensiva estratégica** usando como **punta de lanza la agresión militar**. Pese a importantes iniciativas tácticas, Nicaragua en su conjunto está **estratégicamente a la defensiva**. Una manera muy sencilla de demostrar lo anterior, son los lemas que adopta el gobierno sandinista

30.- op. cit., pag. 34.

para los años siguientes:

1981: **Año de la Defensa y la Producción.**

1982: **Año de la Unidad frente a la Agresión.**

1983: **Año de la lucha por la Paz y la Soberanía.**

1984: **A 50 Años Sandino vive.**

1985: **¡Por la Paz, todos contra la agresión.!**

1986: **¡A 25 años, todas las armas contra la agresión.!**

1987: **¡Aquí no se rinde nadie!**

1988: **¡Por una paz digna: Patria Libre o Morir!** 1989: **Año del X Aniversario.**

De acuerdo a la información proporcionada por el equipo del Instituto Histórico Centroamericano (I.H.C.A.)*, respecto al contexto histórico puede decirse que en las elecciones de noviembre de 1984 predominaban tres rasgos principales:

1) **Intensificación de la agresión político-militar de la contrarrevolución** respaldada ampliamente por el gobierno norteamericano; 2) las gestiones diplomáticas del **Grupo de Contadora** que básicamente buscaba impedir que la **confrontación Estados Unidos-Nicaragua** se resolviera por la vía militar desencadenándose un **conflicto regional** y 3) en el ámbito interno de Nicaragua, las acciones militares del gobierno norteamericano y de la contrarrevolución encontraron eco en su principal aliado política: la **Coordinadora Democrática Nicaragüense (CDN)** integrada por el Partido Social Demócrata (PSD), el Partido Liberal Conservador (PLC), el Partido Social Cristiano (PSC) y una fracción conservadora aparentemente sin partido político.

*Envío, No.98, octubre 1989.

3.2.1.1.) El imperialismo norteamericano incrementa acciones contra la revolución sandinista.

Ante el anuncio de las elecciones nicaragüenses el 21 de febrero de 1984, programadas para el 4 de noviembre del mismo año, el **gobierno norteamericano** expresó su desconfianza en la seriedad de la propuesta electoral argumentando que esta debía ponerse a prueba con la participación en las elecciones de los "insurgentes" (contrarrevolucionarios). Además que las presiones políticas contra Nicaragua "no descartaban -según el informe Kissinger- el uso de la fuerza "como un último recurso" en caso de que Nicaragua no aceptara las exigencias norteamericanas. "La guerra con Nicaragua es una opción a considerar para resolver la crisis", declaraba por su parte el Gral. Gustavo Alvarez, jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, el principal país aliado de E.U. en el área. En este ámbito hay que remarcar que la desestabilización y en última instancia el derrocamiento del gobierno sandinista viene a ser el **objetivo primordial del gobierno norteamericano** de Ronald Reagan que promueve y apoya tres círculos de fuego: 1) la **reorganización y militarización** de la ex-Guardia Nacional (G.N.) somocista, 2) la **utilización del territorio de Honduras** como base militar y naval para perpetuar las agresiones contra Nicaragua, y 3) la **presencia de soldados norteamericanos** en las bases militares y aguas territoriales de Honduras. Mediante el minado de los puertos nicaragüenses -hito histórico en la guerra contrarrevolucionaria que, años después, en ocasión del "Contra-gate" sería revelado en todos sus detalles como una acción directa de la CIA- se buscaba desgastar la ya débil economía del país y buscaba sobre todo crear una situación interna de desestabilización en la que la realización de las elecciones fuera imposible.

Respecto al apoyo a las **fuerzas contrarrevolucionarias** hay que destacar que en los meses siguientes al anuncio de las elecciones se infiltraron en Nicaragua 6 mil nuevos contras estructurados en 5 Comandos Regionales, 3 Fuerzas de Tarea y 6 columnas de 300 hombres -

estos últimos del grupo ARDE (Alianza Revolucionaria Democrática) y en la zona sur del país.- **Tres grandes maniobras militares** organizó también el gobierno de E.U. como amenaza contra Nicaragua: las "Granadero I", a sólo 8 kilómetros de la frontera con Honduras, las "Ocean Venture 84" en aguas del Caribe y las "Guardianes del Golfo", en el Golfo de Fonseca. Por otra parte, el Congreso norteamericano aprobó abiertamente \$21 millones de dólares para financiar a los contrarrevolucionarios. "Con elecciones o sin ellas continuaremos nuestra política de presión sobre Nicaragua", fueron las palabras de George Shultz, **secretario del Estado norteamericano**.

3.2.1.2) El creciente deterioro de la economía nicaragüense a consecuencia de la guerra.

Un ámbito en donde la política agresiva norteamericana buscaba socavar la hegemonía del gobierno sandinista fue la economía. En efecto, a partir de que el **conflicto político-militar** se incrementa, paulatinamente la **economía nicaragüense** experimenta desajustes y en consecuencia a mediano plazo se afecta principalmente a la población de escasos recursos: **los pobres, los trabajadores**. Siguiendo la opinión de Rosa Pochet y Abelino Martínez, puedo decir que las **principales tendencias** que exhibe la **economía nicaragüense** a partir de entonces son las siguientes: 1) **un crecimiento constante de los presupuestos militares** para hacerle frente a las agresiones armadas contrarrevolucionarias. "En 1980 y 1981 el presupuesto para gastos militares representaba menos del 7% del presupuesto general del Estado, índice que asciende al 13 % en 1982 y el 19 y 25 % en los años siguientes".⁽³¹⁾ (años 1983 y 1984).

2) "**Un crecimiento económico inestable** que se refleja en el comportamiento del PIB de 1981 a 1983, lo que se resume en una tasa anual acumulada de 3,03 %".⁽³²⁾

31.- *ibidem.*, pag. 55.

32.- *ibidem.*, pag. 55.

3) **Persistencia de la inflación** que se traduce en un deterioro constante del consumo de las capas más acomodadas, no obstante lo cual se mantiene la tendencia a un mejoramiento del consumo básico de las capas más pobres".(33)

4) **La evolución hacia un modelo de economía de guerra.** Ello, además de suponer un crecimiento constante del presupuesto militar destinado a la defensa, y la eliminación de artículos de la canasta básica, se traduce en un cambio en los patrones de consumo que tendencialmente busca asegurar el consumo elemental de las mayorías".(34)

Sin embargo y aunque el **factor económico** empieza a jugar un papel decisivo en los logros del gobierno sandinista en beneficio del pueblo, hay que reconocer que durante este periodo los **problemas económicos** no tienden a concentrar la **atención del pueblo nicaragüense**. Esto no significa que la **crisis económica en ascenso** no afectaba a los trabajadores, sino que más bien todos los esfuerzos y energía tendían a concentrarse en los siguientes aspectos:

1) **la defensa político-militar** ante la agresión contrarrevolucionaria norteamericana, que requería del esfuerzo y participación de jóvenes y adultos, hombres y mujeres. Este factor influyó para que tanto en la población general como en la correspondiente a las Comunidades Cristianas se vieran cambios profundos y decisivos en el ámbito de la conciencia social y religiosa. Pero también la **estructura demográfica** sufrió una drástica transformación pues generalmente los **jóvenes** asumieron la tarea de la defensa mediante su integración al **Servicio Militar Patriótico (S.M.P.)** que tantas controversias provocó a la jerarquía católica nicaragüense;

33.- ibidem., pag. 56.

34.- ibid.

2) la consolidación de logros en el plano organizativo popular tales como la conformación de las Cooperativas agrícolas de producción, las Brigadas Populares de Salud, la extensión de la educación mediante la capacitación a maestros rurales de primaria. En este ámbito es digno de reconocimiento y admiración los esfuerzos que hicieron cientos de cristianos, integrados y no a las Comunidades Cristianas, para participar en dichas tareas.

3.2.1.3) Las gestiones diplomáticas por la paz: la participación del Grupo de Contadora.

Conformado a iniciativa del gobierno mexicano e integrado por 5 países latinoamericanos, el grupo de Contadora jugó un papel determinante en el conflicto centroamericano ya que buscaba impedir a toda costa que la confrontación entre los Estados Unidos de Norteamérica y Nicaragua se resolviera por la vía militar y desencadenara un conflicto regional.

Tras 20 meses de trabajo, el grupo de Contadora había elaborado un Acta de Paz ante la cual Nicaragua había manifestado algunas inquietudes para decidirse a firmarla. En medio de aquella encrucijada y para tener algún éxito, Contadora necesitaba:

1) revisar el Acta de Paz teniendo en cuenta esas inquietudes, 2) comprometer a E.U. en el proceso de paz y 3) evitar que el tema de Nicaragua fuera a parar a la OEA, donde el nivel de autonomía de los países latinoamericanos frente a E.U. ha sido históricamente mínimo.

¿Cuál fue a final de cuentas la actitud que asumió el Grupo de Contadora? El Acta revisada, fechada el 7 de septiembre de 1984, tuvo en cuenta el punto de vista de la diplomacia nicaragüense eliminándose del documento la exigencia de los diálogos de "reconciliación nacional" con las fuerzas insurgentes de los distintos países. "Esto vino a legitimar el proceso electoral que E.U. y la CDN intentaban condicionar a ese diálogo "reconciliador." Por otra parte, el Protocolo adicional al Acta, que en la primera versión del texto estaba destinado a

ser firmado únicamente por los países directamente involucrados en el conflicto centroamericano -E.U., la U.R.S.S. y Cuba-, quedó abierto en el Acta revisada a la firma de todos los países del mundo, lo que amplió notablemente la muralla anti-intervencionista.

Finalmente, el Acta revisada fue llevada por los propios Cancilleres de Contadora a la 39 Asamblea de la ONU, evitándose definitivamente la peligrosa curva que podía hacer desembocar el tema centroamericano en aguas de la OEA".(35)

3.2.1.4.) La oposición política interna, el brazo ideológico de la contrarrevolución armada y del gobierno norteamericano.

Cabe aclarar que no todos los partidos políticos opositores al Frente Sandinista y que participaron en la contienda electoral de 1984 pueden considerarse como parte del **brazo ideológico** de la contrarrevolución. Sin embargo si lo fueron los tres partidos que formaron parte de la **Coordinadora Democrática Nicaragüense (CDN)** y que durante las elecciones de noviembre de 1984 toma como bandera política de lucha un documento publicado el 26 de diciembre de 1983 en el que "siguiendo la política de presiones de los E.U., ponía como condiciones para participar en los comicios los dos mismos puntos señalados por el gobierno norteamericano: el diálogo con "los alzados en armas" y la supervisión extranjera de las elecciones. Los restantes puntos planteados por la CDN eran, más que condiciones, un programa de gobierno alternativo al del FSLN".(36) Pero, ¿cuál era en realidad el futuro político-electoral de dicha Coordinadora?, es decir, ¿cuáles fueron sus principales ejes de acción y argumentos ante la posibilidad de participar en la contienda electoral? "A pesar de que la Ley Electoral garantizaba el desarrollo del proceso electoral con un amplio margen de

35.- "Los actores del 90 en el escenario electoral del 84", Envío, 98, octubre 1989, pags. 17-36.

36.- íbidem., pag. 19.

pluralismo y libertad, la CDN, en comunicado del 25 de mayo (84), día en que se inició la inscripción de los partidos políticos. condicionó su participación en las elecciones al cumplimiento de los famosos 9 puntos del documento de diciembre 83, haciendo especial énfasis en el diálogo con los "alzados en armas". Hacia apenas un mes que la Conferencia Episcopal de Nicaragua había hecho este mismo planteamiento en una polémica Carta Pastoral que publicaron los Obispos el domingo de Pascua y que provocó el mayor nivel de confrontación verbal entre el gobierno y la jerarquía de la Iglesia Católica que se había producido en cinco años de revolución".(37) Este es un aspecto que quiero remarcar: la **coincidencia** entre la postura y planteamientos de la jerarquía católica, la CDN y el gobierno norteamericano. Sin embargo, ¿cuál fue la postura del gobierno sandinista ante la petición de la CDN? ¿Realmente fue de cierre o apertura?

El Instituto Histórico CentroAmericano (I.H.C.A.) a través de su revista "Envío" número 98 informa acerca de las diversas acciones que adoptó el gobierno sandinista para "impedir" que la CDN se abstuviera de **participar en las elecciones**. Al **gobierno sandinista** le interesaba asegurar una **amplia participación** de los distintos partidos políticos, incluido la CDN, a fin de **neutralizar** los efectos de la guerra contrarrevolucionaria y del gobierno norteamericano, pero también contribuir al proceso de democratización social y política del pueblo nicaragüense. Si bien es cierto que este no era el único objetivo de los sandinistas, hay que remarcar el amplio respaldo del pueblo nicaragüense hacia el **proceso electoral**. A fin de cuentas y no obstante los esfuerzos por impedir la abstención de la CDN, esta optó por retirarse de la lucha electoral tras un último "round" con el FSLN en Río de Janeiro. Aquí la demanda clave de la CDN para condicionar su participación fue la **postposición de las elecciones** incluso hasta noviembre de 1985. "A esta exigencia se unieron otras 20 "garantías electorales" (más divisas para papel, más tiempo en los medios, etc.). A todas estas demandas

37.- *ibidem.*, pag. 21.

accedió el Comandante Arce.* Respecto de la posposición de elecciones, la aceptó hasta enero de 1985 a cambio de que Cruz** consiguiera que los contrarrevolucionarios cesaran la guerra, * Bayardo Arce: responsable de la dirección política del FSLN. ** Arturo Cruz: jefe de la contrarrevolución armada depusieran las armas y abandonarían Nicaragua antes del 25 de octubre".(38) Un mes antes de las elecciones, la CDN decidió retirarse tras no haber conseguido que se pospusieran las elecciones, **objetivo que coincidía** fundamentalmente con un reclamo del gobierno norteamericano encabezado por Reagan.

Otro de los hechos relevantes en el ámbito político interno fue la decisión del PLI (Partido Liberal Independiente) de renunciar a su participación en la contienda electoral. Tras una serie de movimientos inexplicables desde el punto de vista de la **madurez política**, el PLI, en la noche del 22 de octubre de 1984 en comparecencia de Godoy ante la TV, anunció sus razones: "no había garantías para que el pueblo se expresara y la paz no se conseguiría con las elecciones. En aras de la paz, el PLI se retiraba de la contienda".(39)

Pero en realidad, ¿cuántos partidos políticos participaron y cuales eran sus principales argumentos de campaña electoral? Incluyendo al PLI, en total fueron siete. Este partido llevó como candidato a "Presidente y Vicepresidente a Virgilio Godoy y a Constantino Pereira. El tema de la paz fue el eje central de la propaganda del PLI." Interpretó la guerra como un "negocio de los que nos gobiernan", y "un experimento de las dos grandes potencias." Fue este partido quien inició durante su campaña otra campaña contra los internacionalistas". (40)

38.- *ibidem.*, pag. 28.

39.- *ibidem.*, pag. 30.

40.- *ibidem.*, pag. 27.

"El Partido Conservador Demócrata llevó como candidato a Clemente Guido y a Mercedes Rodríguez, viuda del General Emiliano Chamorro, caudillo conservador que firmó con Somoza el llamado Pacto de los Generales. El PCD se definió siempre como centrista y en una de sus cuñas radiales decía "¡Somos la clase media luchando por tus derechos!"(41)

"El Partido Socialista llevó como candidatos a Domingo Sánchez Sancho y a Adolfo Everstz. En su campaña el PSN defendió siempre la revolución: "Somos hermanos políticos e ideológicos del FSLN - manifesté varias veces Domingo Sánchez- y cuidamos el proceso revolucionario como a la niña de nuestros ojos." Proponía una "revolución en la revolución" para combatir el oportunismo, el burocratismo y la "prepotencia sectaria" que la estaría desvirtuando. Criticaron también al imperialismo norteamericano apoyando el fortalecimiento de la defensa militar de la nación".(42)

"El Partido Popular Socialcristiano llevó como candidatos a Mauricio Díaz y a Guillermo Mejía. El PPSC enfatizó en su propaganda "lo cristiano." Sus consignas -"Cristianos al poder", "Los cristianos somos la paz", "Revolución sí, pero cristiana", "El miedo no es cristiano ni nicaragense"-se dirigían según ellos "al 99.5 % de los nicaragüenses, que son cristianos".(43)

"El Partido Comunista de Nicaragua llevó como candidatos a Allan Zambrana y a Manuel Pérez Estrada. Su campaña electoral fue la más sobria y la más gris, haciendo énfasis en las líneas económicas no revolucionarias del gobierno sandinista, desde la economía mixta hasta la política salarial".(44) Extraña paradoja histórica en donde un Partido

41.- ibidem., pag. 41.

42.- ibidem., pag. 27

43.- ibidem., pag. 27

44.- ibid.

Comunista se opone a un gobierno revolucionario que busca construir una sociedad justa por caminos originales latinoamericanos.

"El Movimiento de Acción Popular Marxista-Leninista llevó como candidatos a Isidro Téllez y a Juan Alberto Henríquez. La campaña del MAP-ML estuvo caracterizada por duras críticas tanto a la política económica del gobierno como al imperialismo. Una de las consignas del partido era: "¡Ni un voto a la burguesía! ¡Balas para el imperialismo!", mientras se calificaba implícitamente al sandinismo de "socialdemocracia" y se declaraba explícitamente que la campaña no era para pedir votos sino "para llegar al cerebro de los trabajadores". (45)

"El Frente Sandinista llevó como candidatos a Daniel Ortega y a Sergio Ramírez. Su campaña fue extremadamente realista, con ninguna promesa, con ningún "todo sería mejor." "El FSLN declara con responsabilidad al pueblo que vanguardiza -decían los documentos oficiales de campaña - que las posibilidades de aumentar rápidamente el nivel de vida son muy limitadas". (46) La campaña electoral del Frente Sandinista fue muy realista.

3.2.2.) La Jerarquía Católica ante el Estado: se agudizan los conflictos.

Para comprender la posición de la Jerarquía Católica (CEN) ante las elecciones de noviembre de 1984, es necesario recordar que los antecedentes inmediatos de la misma se perfilan desde los primeros años de la revolución. En efecto, recordaremos que al menos durante los **primeros tres años** del gobierno sandinista, la oposición política interna no tenía ninguna fuerza real de convocatoria. Pero a medida que avanza la **revolución sandinista** se perfila claramente la figura de **Monseñor Obando y Bravo** como el principal encabezador de la

45.- ibidem., pags. 27-28.

46.- ibidem., pag. 28.

oposición política interna. No es casual su nombramiento como Cardenal en el año de 1985, designado por el Estado Vaticano.

En opinión de Guillermo Meléndez, autor del ensayo "Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua", al menos durante la segunda fase (marzo de 1982 a marzo de 1983) y la tercera (marzo de 1983 a abril de 1985), las relaciones entre la jerarquía católica y el Estado tienen un mayor tono conflictivo. Durante la **segunda fase** lo más relevante es la creciente agresión **político militar** del gobierno norteamericano y las fuerzas contrarrevolucionarias.

Pero además en el ámbito eclesial un hecho sobresaliente fue la carta que el 29 de junio de junio de 1982, tres meses después que la **administración Reagan** pusiera a la **revolución sandinista** en el punto de mira de su **política de agresión** y en un contexto de acercamiento diplomático entre el Vaticano y el gobierno estadounidense, y tras recabar informes sobre la situación de la Iglesia en Nicaragua -proporcionados sobre todo por el cardenal Alfonso López Trujillo y por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), el Papa Juan Pablo II envió a los Obispos nicaragüenses. "En ella explicitó su respaldo a los Obispos y los instó a mantenerse más unidos; pidió a los sacerdotes y al pueblo cristiano estar unidos a ellos; planteó que el principal obstáculo para la unidad de la Iglesia era la llamada "Iglesia popular"; y afirmó que los Obispos, sirviendo a la auténtica causa del pueblo, debían ser valientes en proponer orientaciones (sociales), aun cuando no estuvieran en concordancia con otros caminos propuestos".⁽⁴⁷⁾ Las reacciones fueron diversas; el gobierno sandinista interpretó el documento como una toma de **posición oficial de la Santa Sede** en contra de la Revolución Popular Sandinista (RPS). "La situación fue quizás aprovechada por el sector dogmático del FSLN que, en represalia, sacó a la luz pública -con métodos muy cuestionados- aspectos nada edificantes de la vida privada del vocero oficial de la Curia Metropolitana, Padre Bismarck

47.- Meléndez, G. "Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua", en: Cristianismo y Sociedad. No. 94, 1987, pags. 99-100.

Carballo." "El sector eclesial y las fuerzas políticas adversas a la RPS, desde luego, recibieron la carta con alegría. El sector eclesial favorable a ésta, en cambio, se desconcertó ante el documento papal y condenó la acción del gobierno contra el Padre Carballo. Pronto trató de promover la interpretación de que la carta debía leerse no sólo en clave política, sino que tomando en cuenta también su mensaje religioso. El propósito de esta postura era el de mantener una posibilidad de diálogo entre la CEN y el Estado revolucionario".(48)

De acuerdo a Meléndez la **tercera fase** comprende el periodo de **marzo de 1983 a abril de 1985** y se inicia con los dramáticos hechos que caracterizaron la visita de Juan Pablo II a Nicaragua. "A este periodo de creciente agresividad de la Administración Reagan y de los empresarios y partidos contrarrevolucionarios nicaragüenses, correspondió una profundización de la tensión entre el sector eclesial adverso a la RPS y el gobierno sandinista." **La diferencia cualitativa** es que si anteriormente los conflictos intraeclesiales fueron los que ocuparon el primer plano, a partir de ahora y a raíz de la visita del Papa, el conflicto central acontece entre el **sector eclesial contrarrevolucionario y el Estado Sandinista**. Con la visita del Papa, que buscaba deslegitimar a los sectores eclesiales identificados con el proceso revolucionario, el sector eclesial progresista quedó muy golpeado y deslegitimado, entrando en un periodo silencioso de casi-supervivencia.

3.2.2.1.) La ofensiva del Vaticano: la visita del Papa a Nicaragua.

En efecto, cuando en marzo de 1983 el **Papa visitó Nicaragua** su propósito no se limitaba al plano meramente pastoral, sino que más bien pretendía a toda costa **unificar la Iglesia Católica**. Si revisamos con detenimiento el discurso pronunciado por el máximo jerarca del Vaticano en la plaza "19 de julio" (Managua) encontramos que constantemente hace un

48.- ibidem.

énfasis en la unidad: "se trata, ante todo, de la unidad de la Iglesia, del Pueblo de Dios, del "rebaño" del único Pastor. Pero también, como enseña el Concilio Vaticano II, de la "unidad de todo el género humano", de la cual, como de la "íntima unión" de todo hombre "con Dios", la Iglesia una es "como un sacramento o signo". (cf. Lumen Gentium,1)". (49)

Y así prosigue su discurso fundamentando en documentos eclesiales y bíblicos la unidad de la iglesia católica. Y en este ámbito hay un párrafo en el cual alude claramente a las Comunidades Eclesiales de Base. Y califica como "absurdo y peligroso el surgimiento de las mismas porque vienen a romper la **unidad de la iglesia** guiada por los Obispos." Sin embargo en ningún momento menciona la **agresión norteamericana**, el apoyo **militar de E.U. a los contrarrevolucionarios**, la afinidad de intereses que mantienen con la **jerarquía católica** y en última instancia la dinámica de la lucha de clases muy característica de la revolución sandinista.

En mi opinión carece de fundamento lógico y científico buscar la reconciliación y unidad eclesial cuando existen intereses antagónicos entre las clases sociales que integran los dos modelos de Iglesia: Jerárquica-conservadora y popular. Esto no excluye la posibilidad de buscar la **unidad** desde un punto de vista ético y moral tradicional.

3.2.2.2.) La Jerarquía Católica (CEN) ante las elecciones de noviembre de 1984.

Anteriormente hemos señalado la manera en que todas las acciones de la CELAM, el Vaticano y la Administración Reagan convergían en un solo punto: contribuir a deteriorar la imagen exterior del gobierno sandinista y en consecuencia derrotarlo. La Jerarquía Católica, presidida por Mons. Obando y Bravo y Mons. Vega, secundarían tales acciones en el ámbito

49.- en revista: Amanecer, No. 17, marzo-abril 1983, pag. 8.

interno. Aunado a los propósitos de la visita del Papa a Nicaragua, la "Conferencia Episcopal de Nicaragua" (CEN) se pronuncia sobre temas de interés nacional tales como el Servicio Militar Patriótico. En efecto, en agosto de 1983 la Conferencia Episcopal se pronuncia en contra del S.M.P. "El documento, que deslegitimaba al gobierno sandinista y legitimaba la desobediencia civil a la ley de servicio militar, mereció la inmediata respuesta del sector eclesial progresista. El comunicado coincidió, objetivamente, con la posición de los partidos contrarrevolucionarios y con el proyecto reaganiano de intervención que se preparaba para noviembre de 1983".(50)

Habiendo fracasado temporalmente el proyecto de intervención norteamericana, anunciadas las elecciones en Nicaragua para noviembre de 1984 y en pleno periodo electoral en los Estados Unidos, "los esfuerzos de la administración Reagan se centraron en lograr la re-elección y en desgastar a la RPS con vistas a incrementar la agresión tras las elecciones en los dos países. En lo interno promovió, a través de los partidos derechistas de oposición, una política deslegitimadora y abstencionista respecto a las elecciones, que le permitiera más margen de maniobra diplomática y militar".(51)

¿Cuál fue la postura de la CEN ante el desarrollo de los acontecimientos sociales y políticos previos a las elecciones y ante estas mismas?. El 29 de marzo de 1984 emite un comunicado con una serie de principios genéricos sobre las elecciones. En opinión de Meléndez, los criterios expuestos en dicho documento, no obstante no haber hecho un llamado concreto a la abstención, fueron exactamente los mismos que se emplearon frente a las elecciones somocistas de 1974. Posteriormente el 22 de abril de 1984 la CEN dio a conocer su "Carta Pastoral sobre la Reconciliación" en la que hacía un llamado al gobierno sandinista para que

50.- Meléndez, G. op. cit. pag. 101.

51.- ibidem.

se reconciliara con los "alzados en armas." "Este planteamiento coincidía con la postura, hasta cierto momento de la administración Reagan, con la del bloque de países centroamericanos adversos a la Revolución Popular Sandinista (El Salvador, Honduras y Costa Rica), y con la de ciertos políticos de oposición en Nicaragua". (52) Esta postura de la jerarquía provocó la más fuerte reacción del gobierno revolucionario en la historia de sus relaciones con la Iglesia, llegando a un punto de "cuasi-ruptura." "El diálogo posterior entre el gobierno y el Vaticano, si bien no resolvió la crisis, significó una especie de "tregua", que se manifestó en la liberalización del sacerdote Amado Peña -implicado en actividades terroristas- y en la abstención de la CEN en cuanto tal de emitir un documento contra las elecciones".(53)

Ante esta coyuntura de agudización de los conflictos entre Estado e iglesia católica conservadora, las Comunidades Cristianas comienzan a reactivarse en distintas direcciones: "constitución y progresiva consolidación de una instancia coordinadora; mayores esfuerzos en el trabajo cristiano de base; incremento en la labor de los Centros Cristianos al servicio de las necesidades de la base (cursos de formación, etc.); participación de sacerdotes, religiosas y laicos en organismos populares como testimonio de fe; sostenimiento del influjo en movimientos cristianos progresistas en el campo internacional".(54)

Como una simple muestra de la actitud ambigua que asumió la jerarquía Católica ante la agresión norteamericana hay que mencionar los argumentos que usó Mons. Pablo Antonio Vega cuando el primero de noviembre de 1984, a escasos días de realizarse las primeras elecciones libres en Nicaragua, la contrarrevolución asesinó a seis niños en Nueva Segovia. Moseñor Vega, al ser interpelado por tres profesores universitarios norteamericanos sobre el asesinato respondió que "Matar el alma es peor que matar el cuerpo, dice el Señor, y aquí hay

53.- ibidem.

54.- ibidem.

una ideología que parte de que el otro es mi enemigo, y por eso una bomba que se mete en el alma es más grave." Enseguida agrega que "Todo imperialismo es malo, el imperialismo económico a través de un régimen de fuerza, pero también el imperialismo ideológico".(55) No hay duda que bajo una aparente posición de neutralidad el presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua justifica su posición pronorteamericana al grado de asegurar que este imperialismo es menos dañino que el ideológico. Pero en realidad que observando con más detenimiento y objetividad la realidad de la Nicaragua sandinista caemos en la cuenta de que el pluralismo político-ideológico dentro de la sociedad nicaragüense era mayor y diferente al supuesto imperialismo ideológico denunciado por Vega. Y prueba de lo anterior vienen a ser las elecciones de noviembre del 84 y febrero del 90.

55.- periódico Barricada, 2-XI- 1984, citado en: Amanecer, No. 30-31, nov.-dic. 1984, pag. 19.

3.2.3) Las Comunidades Cristianas de Base ante las elecciones de noviembre de 1984.

Los acontecimientos históricos señalados anteriormente forman parte del contexto en el que se desarrollan las elecciones de noviembre de 1984, pero también nos sirven de sustento para comprender la participación y beligerancia de las Comunidades Cristianas de Base y así dirigirnos a comprobar las hipótesis.

En efecto, las Comunidades Cristianas se pronuncian en torno a las elecciones, la agresión militar norteamericana, el Servicio Militar Patriótico (S.M.P.) y la Paz.

3.2.3.1) "Queremos la Paz: reflexión desde la Nicaragua agredida."

Si bien es cierto que para una mayoría del pueblo nicaragüense y para el gobierno sandinista, las **elecciones** representaban una vía para consolidar la **democracia**, una manera de fomentar la participación y expresión **pluralista** tanto de los partidos políticos como de la **sociedad en general**, y desarrollar así un **camino original** para construir una sociedad justa sin necesidad de la guerra, para una mayoría de los **partidos políticos de oposición** las elecciones representaban todo lo contrario. Es así que durante la **lucha electoral** se forjaron una serie de argumentos en contra de las **elecciones, del Estado y gobierno sandinista**.

Ante esta situación las Comunidades Cristianas se pronuncian señalando lo siguiente: a) rechazan la postura de los **sectores, grupos sociales y partidos políticos** que pretenden hacer creer que la legitimidad del **proceso nicaragüense** le viene de la realización de las elecciones. "Nosotros pensamos que la legitimidad de nuestro proceso le viene de tanta sangre derramada por la justicia, y le viene también de todo lo que se ha ido realizando para construir esta nueva sociedad justa y fraterna, en que nosotros como pueblo somos sujetos de nuestra historia. Estamos convencidos de que las elecciones en nuestra Patria no son una

legitimación del Proceso, sino que son un complemento o institucionalización de nuestro Proceso Revolucionario".(56)

En otro documento titulado "**Queremos la Paz: reflexión desde la Nicaragua agredida**", las Comunidades Cristianas argumentan en contra de cinco mitos formulados por la oposición: **el mito de las elecciones**.- "Este mito dice que democracia y elecciones son la misma cosa. Y como después del triunfo revolucionario de 1979 no ha habido aún elecciones, el actual Estado nicaragüense no es democrático y por eso ni él ni ninguna de sus instituciones es legítima." Sin embargo, añaden, "un análisis realista de las condiciones de una sociedad que quiera hacer una revolución partiendo de una historia de capitalismo dependiente, muestra que para el funcionamiento auténtico de una democracia es necesario, antes de las elecciones, consolidar organizaciones populares autónomas, alfabetizar y desarrollar culturalmente al pueblo, implementar una eficiente política antimperialista (sic) y desarrollar una verdadera reforma agraria.

El actual Estado nicaragüense se legitima en su vocación democrática no solo porque prepara unas elecciones generales sino porque se ha embarcado plenamente en estas tareas que democratizarán profundamente a un país que jamás conoció la democracia aunque sí acudió a falsas elecciones democráticas."

El mito del sandinismo excluyente.- "Este mito dice que en la actualidad, sandinismo y partido excluyente son la misma cosa. Se legitima el acontecimiento revolucionario del 19 de julio de 1979 y naturalmente, el movimiento sandinista del que surgió, pero no su posterior institucionalización." "El sandinismo, como identidad nacional en construcción y como proyecto de futuro para la nueva sociedad, es patrimonio de masas populares que desbordan,

56.- "Laicos opinan sobre proceso electoral", carta mimeografiada fechada en Managua, Nicaragua, 7 de Marzo 1984.

con mucho la militancia, relativamente pequeña, de un partido en formación como es el FSLN." "Es una realidad que el pueblo nicaragüense está recuperando, a la vez que sus tierras, sus minas y su dignidad, su historia. Y con ella, la inspiradora figura de Augusto César Sandino y el movimiento popular revolucionario y antimperialista que él gestó y que Somoza intentó borrar de la memoria de todos. El sandinismo es ya un elemento clave para interpretar la actual Nicaragua. Pero el sandinismo se está gestando todavía en la conciencia popular".

El mito del Partido totalitario.- "Este mito dice que en Nicaragua el partido sandinista y el Estado son la misma cosa. Y que esta situación de monopolio del Estado por un partido -que es excluyente- ha producido una dictadura totalitaria con un ejército al servicio del partido. Antes de ser mito, este argumento se ha expresado en forma de sospecha, de temor, de profecía, sin medir las consecuencias del abuso de la palabra totalitarismo en relación a la situación real de Nicaragua. Y, sobre todo, sin aprovechar el amplio margen que existe en el país para reclamar una mayor profundización en el poder popular -único camino para impedir el totalitarismo que dicen combatir". "Este mito dice que los errores del actual gobierno son tan graves que él mismo ha provocado la agresión norteamericana y la actividad contrarrevolucionaria. Y que por esto, el gobierno nicaragüense es una amenaza para su propio pueblo y para toda la comunidad internacional". "El actual Estado nicaragüense se legitima como servidor de su pueblo por todo lo que en estos cuatro años ha hecho en favor de la vida de los pobres. Es una evidencia histórica que ningún gobierno en Nicaragua tuvo tanta legitimación como la que nuestro pueblo sigue otorgando, en distintos grados de conciencia, al gobierno sandinista".

El mito de la ideología impuesta. "Este mito dice que el objetivo básico del actual gobierno es manipular ideológicamente a los nicaragüenses y someterlos por la fuerza a esa ideología, que es totalitaria. Este carácter se revelaría especialmente en el ejército y esto explicaría la

obligatoriedad del servicio militar, como medio de forzar aún más este indoctrinamiento."*

3.2.3.2) Las Comunidades Eclesiales de Base ante el nuevo llamado al Servicio Militar Patriótico.

Anteriormente hemos estudiado las formas en que injustamente el gobierno norteamericano hace una virtual declaración de guerra "en contra del gobierno sandinista", aunque en realidad más bien fue en **contra del pueblo que participaba en el proceso revolucionario.** Nicaragua, siendo un país pequeño en la región CentroAmericana, tuvo que enfrentar dicha agresión, y el pueblo nicaragüense sencillo y leal a su soberanía **asumió con valor y heroísmo dicha tarea.** Obviamente esto fue un proceso que implicó asumir consecuencias muchas veces dolorosas, tales como la "desintegración familiar" porque uno o más integrantes de la misma se integraban a la **defensa.** También está el caso de los "mutilados de guerra" que admirablemente seguían apoyando a su pueblo no obstante haber perdido una o más partes de su cuerpo. Y en fin, muchas otras **anécdotas históricas** que ahora forman parte de la **memoria del pueblo.**

Sin embargo y no obstante el heroísmo del pueblo nica para defender su soberanía e intereses nacionales, la **guerra** no era deseada. Desde la toma de conciencia histórica forjada durante la lucha antisomocista, los nicaragüenses han anhelado la paz con justicia social. Ante la escalada de violencia contrarrevolucionaria apoyada por el gobierno norteamericano, el gobierno sandinista decretó la creación del Servicio Militar Patriótico (S.M.P.), hecho que provocó controversias ante los grupos opositores al gobierno sandinista, entre ellos la **jerarquía católica** encabezada por Monseñor Obando y Bravo. Las Comunidades Cristianas de Base, asumiendo el papel histórico que les correspondía, en un documento publicado en junio de

*.- Todas las citas corresponden al documento mimeografiado, señalado en la cita anterior.

1984, señalan las razones históricas y bíblicas por las cuales apoyan la participación en el Servicio Militar. "En nuestra Patria el Servicio Militar es para la defensa de la vida, y es para impedir que los contrarrevolucionarios sigan matando a civiles indefensos. En nuestra Patria el Servicio Militar es para defender el Proyecto de los Pobres, no es para agredir a otros." "La gravedad del momento que vive nuestro pueblo es debido a las agresiones cada día más aceleradas y atroces, dirigidas por la administración Reagan y algunos malos hijos de la Patria". "Algunos se quieren escudar en lo que nos dice la Biblia: el mandamiento de "no matarás". Pero no quieren entender que lo que la Biblia nos prohíbe es matar al inocente, es matar al hermano para despojarlo de sus bienes, etc.... La Biblia no nos prohíbe defendernos; y se puede matar en defensa propia. La misma Biblia que nos dice "no matarás", nos da la interpretación de ese mandamiento cuando condena la matanza de los inocentes y de los pobres, y cuando alaba a Dios porque los judíos pudieron librarse de la opresión de Egipto o pudieron derrotar a los que los atacaban, como vemos en el pasaje de Nehemías." Ante el Servicio Militar Patriótico los cristianos declaran que hoy en Nicaragua es un "compromiso moral y social por amor a nuestra Patria de todos los nicaragüenses. Y para nosotros como cristianos, cumplir con el Servicio Militar es un **compromiso** que brota de nuestra **fidelidad** a Jesucristo y al mandamiento que nos dió de amar a nuestros **hermanos**. Este compromiso nos puede exigir hasta la entrega de **nuestra vida**: "Amense los unos a los otros como yo los he amado. No hay amor más grande que este de dar la vida por su amigo." (Juan 15, 12-13)".

Haciendo una interpretación global del documento quiero resaltar la manera en que la variable histórica de la guerra condiciona la reflexión teológica de las Comunidades Cristianas en ese momento: analizan su realidad, reflexionan sobre la misma y fundamentan teológicamente su praxis de defensa ante la agresión extranjera. (Subrayado mio).

3.3) Las elecciones de febrero de 1990.

Para comprender los condicionantes históricos de la participación de las Comunidades Cristianas ante las elecciones de febrero de 1990, es necesario remarcar dos aspectos relevantes que marcan una diferencia sustancial en comparación con el ambiente histórico previo a las elecciones de noviembre de 1984. El primero de ellos se refiere al cambio sustancial que experimentaba el pueblo nicaraguense como producto del descenso de la agresión militar contrarrevolucionaria, y el segundo se refiere a la predominancia de la crisis económica, producto en parte de la misma guerra de agresión.

Cuando llegué a Nicaragua en noviembre de 1989 con la finalidad de recabar información de campo respecto a la situación de las Comunidades Cristianas ante las elecciones de febrero de 1990, llevaba dentro de mí el anhelo de conocer una imagen estereotipada que incorrectamente se nos había forjado en el exterior. Fue un trabajo de confrontación arduo, pero científico, depurar todas esas imágenes y conceptos forjados durante los primeros años de estudios en la Facultad.

Al comenzar la visita a las Comunidades Cristianas de Managua, lo primero que percibí fue un desánimo general en muchos de sus integrantes; una población compuesta mayoritariamente por mujeres adultas y escasos hombres y jóvenes. Conforme profundizaba en el estudio de las mismas, fui descubriendo gradualmente algunas de las razones históricas de dicho desánimo. 1) Una razón era el deterioro de la economía, producto en gran parte de la guerra de agresión y también por una inadecuada administración, por inexperiencia o negligencia, de los recursos económicos. 2) Otro aspecto que influía era la decadencia del conflicto militar a raíz de la firma de los "Acuerdos de Tela, Honduras" (7 de agosto de 1989), y 3) las posibilidades de lograr la paz, entendida como ausencia de conflicto militar, eran cada vez mayores y por tanto mejores las posibilidades de iniciar la

reconstrucción de la economía y la sociedad en general.

3.3.1) La situación crítica de la economía.

Si durante las elecciones de noviembre de 1984 el punto neurológico de la confrontación entre el gobierno norteamericano y la revolución sandinista, era la guerra, para fines de 1989 y principios de 1990 el centro de atención era la crisis económica. Cuando en noviembre de 1989 se realizó un diálogo entre el Presidente de Nicaragua Daniel Ortega (1984-1990) y los cristianos, en la Universidad CentroAmericana de Managua (UCA), me llamó la atención el énfasis que hizo el Comandante sandinista en el sentido de que los términos de la lucha actual estaban centrados en el ámbito económico y que por tanto había quedado atrás la etapa de la confrontación político-ideológica. Y en verdad me sorprendió observar durante los primeros días de mi estancia en Managua la ausencia de entusiasmo y buenas expectativas de la población en torno a las tareas de la revolución y la economía. Y esta situación la observé tanto en la mayoría de la población urbana como en una gran parte de los integrantes de las Comunidades Cristianas. En ese entonces también observaba que muchos de los que se declaraban sandinistas y apoyaban a la revolución, no eran dueños de respaldar su participación en la lucha militar con una moral de la vida cotidiana. Es decir, y si bien es cierto que habían participado en la lucha antisomocista, en la defensa de la patria a través del S.M.P., mostrando una enorme capacidad de combate y resistencia, muchos no eran capaces de desarrollar y mantener una moral de la vida cotidiana en donde prevaleciera el amor, las relaciones fraternas, la comunicación, la alegría, etc. De allí la frecuencia de los hogares abandonados en donde la madre soltera tenía dos o más hijos. Esta situación trajo consecuencias adversas al proceso revolucionario sandinista. (Nuñez).

Respecto a la situación económica hay que destacar que a partir del año de 1985 se incrementa la inflación, la cual tuvo un crecimiento, según Oscar-René Vargas, del "334.3 %

en 1985, de 747.74 por ciento en 1986, de 1,347.2 por ciento en 1987 y de 36,000 por ciento en 1988." "Lo más grave de estos datos es que el nivel de inflación en los productos alimenticios ha crecido a un ritmo mucho mayor que la inflación total. Esto significa que la mayoría de la población, que ocupan sus ingresos en un 80 a 90 por ciento para la compra de bienes alimenticios, se ven más afectados en este proceso inflacionario".(57) Es decir que si en enero de 1989 el costo de la canasta básica equivalía a 17.33 dólares, para fines de julio del mismo año era de 28.93 dólares. Hay que señalar también el cambio en la paridad del dólar con la moneda nacional: en enero el costo en la casa de cambio era de: 4,500 córdobas por unidad (dólar), mientras que a finales de julio era de 25,000 por unidad.

Otro dato muy relacionado con lo anterior es que a partir de **abril de 1987 hasta febrero de 1989 la tasa de inflación** es superior al 22 por ciento mensual. Por otra parte la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) durante los últimos seis años del periodo de 1979 a 1988 fue negativa. Todo lo anterior trajo como consecuencia un **deterioro en el salario real de los trabajadores**. "Esta situación ha producido que el PIB nacional haya retrocedido a los niveles de finales de la década de 1950, mientras que el PIB per cápita ha bajado a los niveles de la década de 1940. Según los datos oficiales, si en 1980 el poder de compra era 100.0. para finales de 1988 este se redujo a 3.7. Lo que nos demuestra la caída vertiginosa del nivel de vida de la población,..."(58)

Uno de los factores que contribuyó a alimentar el proceso inflacionario, en opinión de Vargas, es el **creciente déficit fiscal**: "La causa fundamental de este déficit fiscal se debe a los gastos indiscriminados del Estado y particularmente los gastos militares." "La política de la Administración norteamericana, de apoyo a la contrarrevolución armada, produjo una

57.- Vargas, Oscar René. Partidos políticos y la búsqueda de un nuevo modelo, pags. 35-36.

58. ibidem., pag. 40.

distracción en los gastos improductivos del Estado que tuvo 3 efectos:

a.- Reducción relativa del potencial económico en inversiones directas o indirectamente productivas. Esto fue afectando, en forma paulatina, la capacidad potencial de producción del país.

b.- Destrucción de bienes que afectaron directa o indirectamente a la producción.

c.- Ocultar por un tiempo los errores, malas decisiones e ineficiencias del aparato administrativo del Estado".⁽⁵⁹⁾ Una de las consecuencias graves del deterioro económico-productivo fue la **caída de las exportaciones**. En efecto el valor de las mismas cayó desde 566.6 millones de dólares en 1979 a 305.1 millones en 1986, hasta bajar a 235.7 millones en 1988.

Por último cabe mencionar que en las condiciones político- económicas en que se encontraba Nicaragua en 1989, la firma de los Acuerdos de Tela (Honduras) si bien pudieron permitir una **reducción de los gastos del ejército**, no eran muy significativos ya que al desmovillar al ejército se **incrementarían las contradicciones sociales al elevarse el desempleo abierto**. Según Oscar-René Vargas una de las razones por las cuales la **crisis económica** no se presentó antes de 1987 fue debido a que Nicaragua gozó durante el periodo de 1981 a 1987 de un flujo de capital considerable, lo cual contrarrestó los aspectos negativos de la crisis que se venía incubando. "Debido a los préstamos blandos, a las líneas de créditos, a las donaciones, etcétera, el Estado pudo seguir financiando los subsidios indiscriminados, las subvenciones a los productores, la emisión monetaria, sin que se presentaran todos los elementos de la crisis económica al mismo tiempo como sucedió a partir de finales de

59.- *ibidem.*, pags. 41-42.

1987. "(60)

La otra forma mediante la cual el gobierno de Nicaragua pudo evitar la crisis económica fue a través del endeudamiento externo. A partir de febrero de 1988 el gobierno sandinista implementa un "Plan de Estabilización Económica" cuyos principales objetivos son:

- a) mejorar la eficiencia del uso de los recursos económicos,
- b) combatir la inflación,
- c) reestablecer un orden económico racional dentro del sistema de precios relativos.

De acuerdo a Oscar-René Vargas, a raíz de la implementación del Plan se pueden notar tres elementos importantes como efectos económicos de la contracción en la producción para el mercado interno y un deterioro de las condiciones de vida de la población en general:

"a) Una caída notable de los gastos sociales por parte del Estado. Los efectos indirectos de los recortes presupuestarios sobre la población y de los cambios institucionales sobre los programas sociales en salud, viviendas, saneamiento ambiental, educación, etcétera, tienen un doble efecto: i) Se incrementan los precios y los gastos de las familias de esos bienes o servicios, reduciéndose el ingreso familiar disponible para la alimentación, y ii) el consecuente deterioro ambiental o higiénico repercute sobre el estado nutricional de la población.

b) Un deterioro en el ingreso per cápita de la población que se expresa en una redistribución más regresiva de los ingresos.

60.- *ibidem.*, pag. 45.

c) Un incremento de la "pobreza crítica" de importantes capas marginalizadas de la población, que se expresa en una disminución del acceso a los alimentos y a otros productos básicos".
(61)

En estas condiciones socio-económicas. ¿qué garantías reales tenía el Frente Sandinista de ganar las elecciones de febrero de 1990.?

61.- ibidem., pag. 50.

3.3.2) La firma de los Acuerdos de Esquipulas: ¿llegada de la paz?

De acuerdo al Instituto Histórico CentroAmericano la **dinámica de la defensa político militar de la revolución y el desarrollo ideológico del modelo de transición**, son aspectos que de alguna forma desembocan en los Acuerdos de Esquipulas II, pivote fundamental definitorio de esa doble dinámica entrelazada. "Con los Acuerdos de Esquipulas II, Nicaragua impulsa con fuerza, ambas dinámicas en un solo sentido". (62)

Sin embargo, dentro de esa coyuntura favorable al **proceso de paz en el área centroamericana**, los Acuerdos de Esquipulas II tienen su contrapartida: **el surgimiento del Plan Abhrams**. "Si Esquipulas II pretendía ser un plan definitivo para completar el proceso de paz entre los países de CentroAmérica en un plazo de cinco meses, el plan Abhrams calificaba la cumbre de presidentes como preliminar pretendiendo sabotearla, polarizando a los países del istmo. Si Esquipulas II buscaba iniciar o completar la democratización de los países de la región de acuerdo a sus propias constituciones, el plan Abhrams buscaba hacer renacer a la reaganista Coordinadora Democrática Nicaragüense (CDN), aprovechando la mayor apertura democrática y la situación económica, buscando violentar las normas constitucionales de Nicaragua. Se debía provocar un cierre democrático. Si Esquipulas II llamaba a todos los países del área a impedir cualquier tipo de apoyo a fuerzas militares que buscaban desestabilizar a otros gobiernos (llamando a potencias extrarregionales a cesar el apoyo a esas fuerzas), el plan Abhrams buscaba que, polarizando a los países centroamericanos y provocando un cierre democrático en Nicaragua, el Congreso de E.U. apoyara económicamente la acciones militares de la contrarrevolución".(63)

62.- op. cit., pag. 3.

63.- ibid.

Así pues, con la firma de los Acuerdos de Esquipulas II se empieza a vislumbrar la posibilidad de lograr la "paz" en el área centroamericana. Pero el gobierno norteamericano no cedería fácilmente en sus propósitos de mantener su hegemonía en el área buscando derrotar al gobierno sandinista.

3.3.2.1) Antecedentes de las elecciones de febrero de 1990.

A partir de la firma de los Acuerdos de Esquipulas II y del surgimiento de su contrapartida, el Plan Abhrams, la administración norteamericana buscó a toda costa revertir su tendencia al declive que se venía mostrando a partir de 1984/85. A partir de entonces la confrontación entre Nicaragua y Estados Unidos quedaba planteada en tres áreas de conflicto: **el área centroamericana, el área político-económica interna y la relación congresos-contras.**

El **ámbito centroamericano** fue el primer campo de batalla. Fuertes presiones norteamericanas recayeron sobre El Salvador y Honduras. Nicaragua comenzaría ser acusada de violar el plan de paz y la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento (CIVS) tuvo grandes dificultades para realizar su labor. "Sospechosos incidentes fronterizos, de diverso tipo, fueron provocados en la frontera de Nicaragua con Honduras y Costa Rica...." (64)

La **situación interna de Nicaragua** fue el segundo campo de batalla. "El Gobierno formó la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR) encabezada por el Cardenal Obando y contó, entre otros, con representantes de partidos que concurrieron a las elecciones de 1984 y con quienes no concurrieron. Se anunció la apertura de "La Prensa", Radio Católica, y se levantó la censura previa en los medios de comunicación del país. Posteriormente la Constitución de

64.- ibid.

la República quedaría plenamente vigente al suspenderse el Estado de Emergencia. Los partidos políticos fueron llamados a un diálogo nacional que tenía en el horizonte las elecciones para el Parlamento Centroamericano y las municipales. Inicialmente los partidos reaccionaron desconcertados, revivieron viejas divisiones y algunos, automarginados de la política, fueron casi obligados a renacer por E.U. ¡Levántate y anda! dijo Abhrams a la CDN. Y el Congreso norteamericano sopló sobre ellos una donación de 250 mil dólares".(65) Sin embargo el diálogo más importante es el que se venía realizando entre los contrarrevolucionarios y el gobierno de Nicaragua y que durante este breve periodo **culminó en Sapo** . "El mandato de Esquipulas III implementado por Nicaragua, logró ese acuerdo en marzo/88 fracturando políticamente a la dirigencia contrarrevolucionaria". (66) Finalmente y para resquebrajar la organización logística contrarrevolucionaria, del 3 al 20 de marzo de 1988, el EPS lanzó la mayor ofensiva de toda la guerra: la Operación Danto." Con ella fueron golpeadas importantísimas fuentes de suministro y logística de la contrarrevolución.

La **relación contras-congreso** fue el tercer campo de batalla. Después de dos votaciones en el Congreso de E.U. para conseguir financiamiento militar para la contrarrevolución (la primera en febrero de 88 y la segunda en marzo del mismo año), la propuesta guerrerista fue derrotada y por tanto la contrarrevolución quedó sin ayuda militar y, momentáneamente, sin ayuda humanitaria. A la situación de la contrarrevolución sin ayuda militar y derrotada como producto de la "Operación Danto". se sumaron situaciones como la mayor apertura democrática de Nicaragua "con un diálogo iniciado con los partidos políticos"; "la mejoría de las relaciones con la jerarquía eclesiástica tras el nombramiento del Cardenal Obando como presidente de la CNR"; "la revalidación de Esquipulas II lograda en Esquipulas III" y el "éxito político inicial de la reforma monetaria lanzada en febrero/ 88", hechos que aceleraron el

65.- ibid.

66.- ibid.

declive estratégico de la Administración Reagan y facilitaron la transición democrática al socialismo".(67) Sin embargo no todo estaba ganado para el **pueblo nicaragense**; la misma intensidad y magnitud del ataque militar de las fuerzas contrarrevolucionarias durante los años anteriores, había dañado severamente a la **economía nacional** acelerando el ritmo inflacionario.(véase 3.3.1.) Bien dicen que la **política justamente ejercida** comienza por el **estómago del pueblo, de los trabajadores**; es decir, que cuando le tocan el estómago al pueblo, muchos conceptos y retórica política salen sobrando. Y de allí se valió el **gobierno norteamericano** para continuar en su empeño por derrotar al gobierno sandinista. Acto seguido en abril de 1988 fue nombrado Richard Melton, embajador de E.U. en Nicaragua. En lo interno la **oposición política** necesitaba un líder para aglutinar en un sólo frente opositor al mayor número posible de partidos políticos. "Potenciando un trabajo preexistente, Melton logró fortalecer a 14 partidos o fracciones de partidos, teniendo como eje a la reaganista CDN compuesta por 7 de esos partidos o fracciones de partidos".(68) Inmediatamente después y siguiendo las orientaciones del recién nombrado líder político, los partidos, con matices muy diversos según su ideología, convocaron a una **huelga de hambre** de los trabajadores demandando reivindicaciones económicas imposibles de satisfacer en la situación por la que atravesaba el país. Paradójicamente a todas estas acciones se vinculó el apoyo "humano y solidario" de organismos del sector privado tales como el COSEP (Consejo Superior de la Empresa Privada), que misteriosamente empezaron a apoyar las "justas demandas del pueblo nicaragüense". Obviamente que en sus planes para nada contemplaban la realidad de que ellos mismos habían contribuido al deterioro de la situación económica de Nicaragua. Posteriormente, a mediados de julio de 1988, estallaron los sucesos violentos de **Nandaime** en donde quedó muy clara la vinculación de Richard Melton con los principales encabezadores. La participación del embajador le valió la expulsión de Nicaragua, hecho que

67.- *ibid.*

68.- *op. cit.*, pag. 6.

por primera vez se daba en la historia de CentroAmérica y el Caribe.

La relación de estos hechos nos dan una idea panorámica de la gravedad de la situación previo a las elecciones de febrero de 1990. Pero, a final de cuentas, ¿cuáles fueron los resultados de estas tres áreas de conflicto?. "En el plano centroamericano, en agosto/88 Shultz no logró recoger la firma de los cuatro cancilleres centroamericanos con una condena para Nicaragua; a cambio surgió un documento genérico y sin trascendencia". (69) La propuesta de Robert Dole en el senado norteamericano de **financiar con 47 millones de dólares a la contrarrevolución**, fue derrotada por 57 votos contra 39. "En Nicaragua los terminos del debate político cambiaron sustancialmente: los partidos se vieron sometidos a una atomización pocas veces vista, y el reclamo principal del sector ultraconservador fue la excarcelación de los reos de Nandaime. Ya no fue el "Gobierno de Salvación Nacional." La dirigencia contrarrevolucionaria volvía a dar muestras de divisiones mientras esperaba el resultado de la contienda Bush-Dukakis".(70)

Política y militarmente, tanto las acciones del gobierno norteamericano como de las fuerzas contrarrevolucionarias quedaron neutralizadas. Sus acciones tendientes a revertir el proceso revolucionario sandinista, quedaron estancadas y a la espera de que se resolviera la contienda electoral por la presidencia norteamericana. En tanto, Nicaragua buscó avanzar el proceso de paz centroamericano. "Despejando el camino de la paz impulsó en la Asamblea Legislativa una serie de leyes que fortalecían la institucionalización del pluralismo político (municipalidades, ley electoral, etc...); continuó llamando a E.U. a negociaciones directas y convocó a los presidentes centroamericanos a reunirse en Esquipulas IV".(71) Tras haber

69.- op. cit., pag. 9.

70.- ibid.

71.- ibid.

sido pospuesta en cinco ocasiones, finalmente la Cumbre Presidencial se realizó el 13 y 14 de febrero de 1989 en La Paz, departamento de El Salvador. Los acuerdos logrados fueron fundamentalmente los siguientes: 1) por disposición del presidente Daniel Ortega, **Nicaragua realizaría elecciones** para presidente, representante de la Asamblea Nacional, municipalidades y Parlamento Centroamericano, a más tardar el 25 de febrero de 1990; 2) se **acepta la presencia de observadores** de la ONU y la OEA en todos los distritos electorales, para asegurar la pureza del proceso electoral; 3) **Nicaragua excarcelará** prisioneros de conformidad con la clasificación que ha hecho la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (OEA) y 4) la elaboración, en un plazo no mayor de 90 días, de un **plan para la desmovilización, repatriación ó reubicación** en terceros países de miembros de la contrarrevolución y sus familias, contando con la asesoría de Naciones Unidas.

3.3.3) El Consejo Supremo Electoral (CSE) y el desarrollo de las elecciones.

La realización de las **elecciones nicaragüenses** eran consideradas como un paso para lograr la paz, fortalecer la democracia y la expresión pluralista de la sociedad en general.

Un día antes de que se realizaran las elecciones, el Consejo Supremo Electoral (cuarto poder del Estado e integrado pluralistamente por 2 miembros del FSLN, 2 de la oposición y 1 independiente) emitió un comunicado en donde dio las últimas orientaciones a la población nicaragüense sobre el proceso de votación. Estas pueden resumirse en los siguientes puntos:

1).- **A las Juntas Receptoras de Votos (JRV)** sólo podrán entrar los electores a votar, los fiscales y observadores debidamente acreditados, los Magistrados del Consejo Supremo Electoral, los periodistas nacionales y extranjeros debidamente acreditados únicamente cuando acompañen a los candidatos a Presidente y Vice-Presidente de los partidos políticos y alianzas de partidos.

2.- **Los miembros de las Juntas Receptoras de Votos y su personal auxiliar se abstendrán de brindar información de cualquier naturaleza a la prensa nacional y extranjera y cualquier otra institución u organismo.**

3.- **Queda prohibido la realización de encuestas o entrevistas con la finalidad de conocer por quién votarán los electores.**

4.- **Los electores llegarán a depositar su voto sin portar bolsos, paquetes, cámaras, ni símbolos partidarios de ninguna naturaleza.**

Igualmente el Consejo Supremo Electoral informó que durante los domingos 1, 8, 15 y 22 de octubre de 1989 se inscribieron para las elecciones 1,750, 550 ciudadanos fijándose en las afueras de cada JRV los nombres de los inscritos. Sin embargo y por disposición del CSE el 30 de enero de 1990 finalizó el plazo para que los nicaragüenses que iniciaron su inscripción en el exterior la perfeccionaran en los Consejos Electorales Regionales. Igualmente se fijó el 5 de febrero del mismo año como fecha límite para los **desalzados** en cumplimiento de los acuerdos de **San Isidro de Coronado**. Se habilitaron los domingos 12 de noviembre de 1989 para realizar inscripciones en la región IV y el 11 de febrero de 1990 en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN). Como consecuencia de todo esto se inscribieron un total de **1,752,088** ciudadanos. Es decir que se añadieron un total de 1538 a los ya inscritos.

3.3.4) La contienda electoral entre el FSLN y la Unión Nacional Opositora (UNO).

Durante las elecciones de febrero de 1990 la confrontación principal se da entre el FSLN y la UNO. La UNO estaba conformada por una alianza heterogénea de catorce partidos, de los cuales la mayoría, a excepción de 4 que participaron en el 84, tenían más de 20 años sin

participar en una contienda electoral. Después de una serie de pugnas al interior de dicha alianza heterogénea de partidos para definir a sus candidatos a la Asamblea Nacional (I.H.C.A.,X/89), los partidos más pro-norteamericanos encabezados por Alfredo César, exmiembro del directorio de la contrarrevolución, salieron **vencedores**. Desde sus inicios la UNO mostró síntomas de una división interna que se profundizaría conforme se acercaban las elecciones.

Para muchos nicaragüenses y estudiosos de la realidad centroamericana, no era un secreto el que la UNO fue conformada a iniciativa y con el respaldo del **gobierno norteamericano**. Los dólares llovieron sobre la misma para llevar a cabo su campaña electoral. Sin embargo y no obstante las pugnas internas, me llamó la atención la forma en que desarrolló su actividad proselitista. En primer lugar llevó como **candidato a la Presidencia de la República a la Señora Violeta Barrios de Chamorro**, esposa del periodista Pedro Joaquín Chamorro asesinado por la dictadura militar somocista. Una mujer con ninguna experiencia política pero que sin embargo manejó hábilmente su figura femenina, y toda una gama de conceptos y creencias **religiosas** que muy probablemente impactaron a los sectores de la población, marginados, empobrecidos y desorganizados, con una religiosidad tradicional y conservadora. Otro aspecto manejado hábilmente fue el de los mensajes **televisivos dirigidos a la situación de pobreza**. En ellos se transmitían escenas de extrema **pobreza y miseria** y se inculcaba al **gobierno sandinista** de la situación en que se encontraba el pueblo nicaragüense.

Aunque comúnmente los mítines y actos de campaña de la UNO no eran muy concurridos, la fuerza de **penetración ideológica** de los mensajes televisivos y de la radio eran suficientes para ganar a todos aquellos sectores de la población **no organizados y con ninguna formación ideológica sólida**. Durante la realización del trabajo de campo previo a las elecciones, pude constatar que la **fuerza política** del Frente Sandinista está en el **pueblo organizado**.

En cuanto a la campaña electoral del **Frente Sandinista** algunos científico-sociales consideran que estuvo marcada por un tono **irrealista**, es decir, centrada en propuestas fuera del alcance de la realidad. La consigna de Todo será mejor estaba situada en el futuro pues se consideraba que una vez lograda la paz, las condiciones para reconstruir la **economía** y el **país** estarían dadas. Llevando como candidatos a la Presidencia y Vice-Presidencial Comandante Daniel Ortega y el Doctor Sergio Ramírez, respectivamente, los actos de campaña se caracterizaron por ser **masivos**. Concretamente quiero referirme al acto de cierre de campaña del Frente Sandinista efectuado el 21 de febrero de 1990 en la Plaza "Carlos Fonseca" de Managua. Durante el discurso del Comandante Daniel Ortega resalta el diálogo que mantiene con la multitud: "pregunta el Comandante: -Desde el punto de vista económico-material, la situación del pueblo ¿es buena o mala?

- "mala", responden los asistentes.

- Daniel: "Pero, ¿el pueblo va a traicionar a la revolución por eso?

- !!Nooooo!!!, responde la multitud.

- Daniel: "¿pasan dificultades económicas?

- Si, responden los asistentes.

- Daniel: "¿pasan dificultades los campesinos cuando son asesinados por la contra?

- Siiii, responden.

- Daniel: "Arriesgan la vida los combatientes del SMP y la Reserva?"

- Siiii, responden.

-Daniel: ¿Pero, vamos a volvernos somocistas, contras y entregar nuestra soberanía a los yanquis por eso?

- Noooo, responden.

Un diálogo **sincero y franco** que de alguna manera me dio la certeza de que el Frente Sandinista ganaría las elecciones. Al día siguiente "El Nuevo Diario" publicó en su portada una foto del acto masivo de cierre de campaña con un titular: "Elecciones, ¿para qué?", considerando que dicho acto era suficiente para demostrar la fuerza electoral del Frente Sandinista.

3.3.5) La jerarquía católica de Nicaragua ante las elecciones.

Ante las elecciones de febrero de 1990 los Obispos representados por la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) emiten un comunicado fechado el 15 de febrero y publicado en el diario "La Prensa" (16-02-1990) en donde piden a los cristianos "votar teniendo presente que no deben apoyar ideologías que sustenten el odio y que propician actitudes de inmoralidad y violencia." Añade el diario que los Obispos recuerdan en su "comunicado que todos deben ayudar a que el proceso sea limpio, digno y transparente evitando acciones violentas, sin destruir la unidad familiar con el apasionamiento de la campaña electoral." Cuando los Obispos hablan de **las ideologías que sustentan el odio** se refieren implícitamente al Frente Sandinista ya que según ellos, su ideología "comunista" había sembrado la guerra, y la desunión entre el pueblo de Nicaragua. Y además en el quinto punto de dicho

documento señalan: "Si las elecciones se efectúan con honestidad y limpieza, se debe aceptar el veredicto de las urnas con nobleza, conscientes, quienes sean elegidos, de que están llamados a servir y no a ser servidos, como dice Jesucristo, y quienes resulten perdedores, asumiendo con responsabilidad y sin resentimiento su papel de legítima oposición." Los Obispos de esta manera expresan una duda respecto a la limpieza de las elecciones. Sin embargo y no obstante el tono suave de la carta en el sentido de que son **orientaciones generales**, es sustancialmente diferente respecto al contenido de la carta emitida con ocasión de las elecciones de noviembre de 1984. Si durante esta coyuntura el ataque fue contra el Servicio Militar, ahora los Obispos se limitan a dar orientaciones generales respecto al "veredicto de las urnas."

3.3.6) Las Comunidades Cristianas de Base ante las elecciones de febrero de 1990.

En noviembre de 1989 y en una coyuntura pre-electoral, las Comunidades Eclesiales de Base de Managua estaban desarrollando jornadas de **solidaridad con el pueblo salvadoreño** ya que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) había comenzado una ofensiva final en contra del **gobierno salvadoreño**.

Posteriormente vino el **asesinato de los sacerdotes jesuitas** en la UCA de El Salvador (16 de noviembre) y en diciembre la **invasión a Panamá** por parte del **gobierno militar de E.U.** Todos estos hechos formaron parte de los antecedentes históricos previo a las elecciones de febrero. Pero lo que más tenía peso era el **desgaste de la economía** a consecuencia, principalmente, de la **guerra de agresión contrarrevolucionaria** financiada por Estados Unidos (a lo cual me he referido anteriormente), y el **desgaste moral**: muchos jóvenes habían caído en combate dejando huellas de dolor entre sus familiares cercanos. En este ámbito es válido remarcar que el pueblo nicaraguense integrado a las Comunidades Cristianas anhelaba la paz, entendida como la ausencia de **conflicto militar** pero también como la **posibilidad de**

mejorar económicamente a mediano plazo. Veamos con más detenimiento que en una, de dos reuniones de la Coordinadora de Comunidades Eclesiales de Base (CEB'S) de Managua en dos barrios marginados, las preguntas centrales fueron las siguientes: 1) ¿Qué esperamos en el 90? y ¿qué debemos hacer para lograrlo? Las respuestas, por mayor cantidad de votos, fueron las siguientes:

- **la paz y la reconstrucción. (5 votos).**
- **mejoría de la situación económica (3 votos).**
- **que gane el FSLN porque su plan de gobierno es más realista.**
- **reconstrucción de nuestro pueblo y la familia (1 voto).**
- **que se realicen las elecciones en un ambiente de normalidad.**
- **estar unidos para que se pueda consolidar lo que deseamos.**
- **que el conflicto salvadoreño se solucione.**
- **que haya paz para CentroAmérica.**
- **concientizar a los demás hermanos acerca de las elecciones.** (cuando hablan de hermanos, se refieren a las personas que no pertenecen a las CEB's y que por no ser organizados fueron más propensos a dar el voto a la Unión Nacional Opositora (UNO).
- **que haya mejoría para los más empobrecidos.**
- **no solamente ganar las elecciones sino que sean reconocidas como legítimas.**

Simultáneamente en la otra reunión las preguntas centrales fueron: 1) ¿realmente vamos a estar mejor después de las elecciones?, y 2) ¿cómo queda Nicaragua en el contexto de cinco países contra uno? Las peticiones de los asistentes fueron las siguientes:

- **Que el Presidente Daniel Ortega explique más detalladamente el Plan Económico del gobierno-FSLN;**
- **los cristianos no solamente deben pensar en lo que va a hacer el gobierno después de las**

elecciones, sino más bien, ¿qué vamos a hacer los cristianos?

- Si gana el FSLN, ¿qué clase de gobierno tendremos en relación con los demás partidos y con el resto de los países centroamericanos y el nuevo gobierno de Panamá?

Hay que remarcar que muchas de estas preguntas se quedaron sin respuesta, es decir, no fueron analizadas a fondo para aclarar las dudas de los **integrantes de las Comunidades Cristianas** en donde fueron planteadas. Todavía más en algunas personas observe **cierta dosis de confusión respecto a la situación económica y política**. Aunque había cierta claridad respecto a los programas y objetivos de los **principales contendientes (UNO vs. FSLN)**, existía cierta **incertidumbre** respecto a la **situación post- electoral**. Ahora que se han conocido los resultados electorales, me pregunto si acaso esa falta de respuesta y análisis de fondo de las preguntas no habrá influido en los votos que muchos nicaragüenses otorgaron a la UNO. Y es una realidad que la **confusión** genera temores, lo que posiblemente favoreció al triunfo electoral de la UNO aún dentro de las mismas Comunidades Cristianas (CEB's) pertenecientes a la Coordinadora de Managua. ¿Por qué? Simplemente porque no hubo una labor de **acompañamiento pastoral y teológico** que realmente iluminara el **caminar de las CEB's de Managua** en esa coyuntura pre-electoral decisiva. Recuerdo que durante la **vigilia de las CEB's por las elecciones** realizada en la capilla de la UCA seis días antes del 25 de febrero, observé que la manera como se concebía a los integrantes de las Comunidades Cristianas revelaba una falta de madurez política. Es decir que en la relación que mantenían el sacerdote y sus colaboradores con las Comunidades Cristianas, los integrantes de la misma eran considerados como personas que no **podían reflexionar profundamente en el ámbito político**. Un ejemplo para ilustrar lo anterior y que aconteció en esa misma noche de vigilia, es el diálogo que el sacerdote mantiene con los asistentes: -sacerdote: Oigan, las elecciones, **son un paso hacia adelante o hacia atrás** - ¡Hacia adelante!!!!, respondían los integrantes de las Comunidades Cristianas, pero hasta ahí llegaba el "análisis". No hubo en ese momento algún comentario **más profundo y sistemático** respecto de los programas electorales del

FSLN y la UNO, para así dar respuesta a las inquietudes planteadas por los cristianos.

Distinto fue el caso de la Comunidad Cristiana del barrio "La Reynaga" de la Parroquia de La Merced, en donde observé una mayor integración entre la conciencia religiosa y política pues además muchos de sus integrantes son militantes del Frente Sandinista. Durante un **retiro espiritual** (encuentro comunitario) los cristianos analizaron la plataforma electoral de la UNO destacando su petición de que se **aboliera el Servicio Militar**. Los asistentes argumentaban que no se podía abolir el S.M.P. debido principalmente a que fue decretado con la finalidad de **defenderse de la agresión norteamericana**. Pero además señalaron que la UNO tomaba como "caballito de batalla" la abolición del S.M.P. porque sabe que hay madres, hermanas y demás mujeres que no son muy conscientes respecto a la necesidad del S.M.P.

Respecto al **núcleo familiar**, otro de los temas de batalla electoral de la UNO, los cristianos de dicha comunidad argumentaron que necesitaba y debía recuperar cuanto antes sus niveles de estabilidad y tranquilidad. Argumentaban: **"No se puede retornar al pasado en donde la mujer tenía un rol tradicional y sumiso en la familia."** En ese mismo encuentro los asistentes recibieron orientaciones respecto al significado del voto (**un derecho y no una obligación**) y la forma de ejercerlo el día de las elecciones.

¿Qué factores influyeron para que en determinadas Comunidades Eclesiales de Base de Managua, si se realizara un estudio más profundo respecto a los acontecimientos sociales y políticos previos a las elecciones de febrero de 1990, incluyendo el análisis de las plataformas electorales de los principales partidos políticos contendientes (FSLN-UNO)? A grandes rasgos puedo decir que una causa está en la antigüedad de la Comunidad Cristiana y la otra está en el perfil de la formación del dirigente laico, sacerdote o religioso que se encuentra al frente de dicha Comunidad. También quiero señalar que entre las Comunidades Cristianas de

Managua existieron divisiones y preferencias que en determinado momento minaron la posibilidad de aunar esfuerzos para favorecer el triunfo electoral del FSLN. Y en este juego cayeron muchos de los sacerdotes y laicos que dirigían a las Comunidades.

Por último quiero señalar que el 22 de febrero de 1990 las Comunidades Cristianas integradas en la Comisión Nacional Permanente (CNP) emitieron un comunicado breve en donde manifiestan su alegría por ver como en distintos "lugares y grupos eclesiales católicos y no católicos de nuestra patria los cristianos nos reunimos en jornadas de oración para suplicar al Señor ilumine nuestra inteligencia y fortalezca nuestra voluntad, para que deponiendo actitudes poco evangélicas, como pueden ser la ingenuidad y la prepotencia, nos demos a la tarea de buscar creativamente lo que conduce a la paz con dignidad." Simultáneamente invitan a que de todos los hogares cristianos, centros de trabajo, barrios y comarcas surja la plegaria "sincera humilde y llena de confianza al Padre Celestial, de manera especial en esta víspera de elecciones; Al mismo tiempo que haya una alabanza y acción de gracias por la fortaleza que el Señor nos ha dado para asumir con madurez cristiana y revolucionaria la tarea de elegir responsablemente a nuestros gobernantes."(p. 1)

Y por último suplican a los gobernantes que resulten elegidos, la sabiduría para procurar la justicia y la paz, y fomentar la hermandad entre los nicaragüenses." (documento mimeografiado, 2 pp. subrayado mío.)

Resalta de este documento el tono pacífico de invitación y reconocimiento para elegir a los gobernantes, enmarcado dentro de una mística de fe y oración. Inclusive no hay ninguna expresión violenta en contra del gobierno norteamericano; más bien se habla de la necesidad de buscar la paz con dignidad.

3.3.7) Las Comunidades Cristianas ante la derrota electoral.

Una vez conocida la derrota electoral (26-febrero-1990) del Frente Sandinista de Liberación Nacional en donde la UNO obtuvo en la elección presidencial el **54.7 %** de los votos válidos y en la legislativa el **53.9 %**, mientras que el Frente obtuvo el **40.8 %** en ambas elecciones, el **panorama económico, político y social** cambió en el país. Las Comunidades Cristianas también resintieron la derrota electoral del Frente Sandinista, un tanto por los cambios sociales, políticos y económicos adversos que traería el nuevo gobierno de la UNO. Pero además se dieron a la tarea de definir los pasos a seguir para defender las conquistas logradas durante el gobierno sandinista.

Algunas de las razones que mencionaron las CEB's de Managua, por las que el Frente Sandinista perdió las elecciones, fueron las siguientes:

- **Por el desgaste ocasionado por la guerra, y en concreto no haber suprimido el Servicio Militar Patriótico (S.M.P.)**
- **Por lo errores mismos del gobierno, del Frente y en general del pueblo organizado.**
- **Muchas mujeres votaron por la UNO para que no siguiera la guerra, el S.M.P. y para que sus hijos no fueran al Servicio, murieran o quedaran discapacitados,**
- **La crisis económica a nivel hambre, carestía, etc.... y por otro lado los dólares y donativos que se dieron para comprar votos, y las promesas económicas para los barrios (agua, etc..)**
- **El descuido del trabajo de formación de las bases, con una sobredosis de propaganda y una excesiva confianza en el triunfo.**

- **El lenguaje agresivo del Frente contra Estados Unidos** daba la sensación de que se **perseguiría la guerra** y la gente quería ya la paz. "Si gana el Frente continúa la guerra."
- **En los últimos días la UNO trabajó intensamente casa por casa**, y quizás muchos activistas (del Frente) lo descuidaron como ya seguros del triunfo.
- **El haber hecho tantas concesiones** en muchas cosas que pedía la **contra y la oposición**, quizá dio la impresión de debilidad y de que no se podía enfrentar a E.U. y que era mejor estar en paz con él.
- En algunos el temor a la amenaza de que si no ganaba la UNO habría intervención yanki.

Me parece importante mencionar aquí el ensayo de Carlos Vilas, "La contribución de la política económica y la negociación internacional a la caída del gobierno sandinista"⁽⁷²⁾, porque complementa satisfactoriamente la información respecto a las causas de la derrota electoral del Frente Sandinista.

Inmediatamente después de que se conoció la derrota electoral del Frente Sandinista me dediqué a visitar a las distintas Comunidades Cristianas (Esteli, Jalapa, Chinandega, Matagalpa y Managua) con el propósito de conocer la situación y perspectivas de las mismas ante una coyuntura histórica cambiante y crucial para todo el pueblo de Nicaragua. En muchos cristianos comprometidos con las causas legítimas del pueblo se observaba un estado de incertidumbre por saber cuál iba a ser el destino de todo el esfuerzo y trabajos invertidos en obras sociales y desarrollo comunitario. En ese momento las actividades más frecuentes al

 72.- en Revista Mexicana de Sociología, octubre-diciembre 1990, año LII, No. 4: "Procesos electorales en A. L.", I.I.S.-UNAM, pags. 329-351.

interior de las Comunidades fueron:

- 1) **jornadas de oración** para pedir a Dios por la **paz y la reconciliación** en Nicaragua,
- 2) **identificar** las causas de la **derrota electoral** y trabajar por superar los errores, y
- 3) **defender organizadamente** las conquistas logradas durante el proceso revolucionario sandinista (1979-1990) en materia de bienestar social, salud, vivienda, etc...

Fue durante ese periodo de **trabajo de campo** en donde pude valorar distintos aspectos de las Comunidades y los Delegados de la Palabra de Dios llegando a las siguientes conclusiones:

1) **No siempre puede realizarse el modelo de Comunidad Eclesial de Base.** Es decir, muchas Comunidades Cristianas, sobre todo del área rural (v.gr. Jalapa y Matagalpa), se identifican en su trabajo como Comunidad que viven **cotidianamente** su fe, el **Evangelio**, asimilando en la práctica el **pensamiento sandinista** al participar en la **defensa, la producción, el proceso electoral, etc...** Ellos son artífices de su propia organización, en cuanto Comunidad Cristiana, y por tanto no trabajan identificándose como CEB; también muchas veces esto lo hacen como una manera de protegerse ante las autoridades de la iglesia católica.

2) **El cristianismo, como fuente de valores humanos y morales,** en ese momento ayudó a las Comunidades a desarrollar una **conducta digna y humana** ante los "enemigos políticos". En esa coyuntura el **análisis político** no era tan importante como el **consolidar los valores humanos** inspirados en una relectura del **Evangelio**, que permitirían lograr la **conducta** apropiada al momento histórico.

3) La integración entre sandinismo y cristianismo es más factible entre los campesinos y obreros por la sencilla razón de que tienen una vinculación práctica, es decir, inmediata con la realidad social e histórica de Nicaragua.

CONCLUSIONES

1) A nivel teológico, los cambios promovidos por el Concilio Vaticano II y el de Medellín (1968); y

2) A nivel histórico la crisis de legitimidad en la hegemonía de la Dictadura Militar Somocista. Se acentúan los problemas económico-sociales y al incrementarse la represión somocista, dialécticamente el conjunto de la sociedad nicaragüense se organiza para responder a la represión. El trabajo de las CEB's en esta coyuntura es sumamente valioso ya que se convierten en espacios para la organización de los intereses de las clases sociales marginadas.

A partir de entonces y hasta el momento del triunfo revolucionario sandinista, las Comunidades Cristianas viven una integración masiva hacia la lucha revolucionaria, iluminando siempre con el Evangelio el caminar del pueblo. Son retomados varios aspectos de la religiosidad popular pero con un sentido liberador. Varios cristianos cayeron en combate ofreciendo su vida para humedecer con su sangre la tierra nicaragüense, semilla de una nueva sociedad. Con el triunfo revolucionario sandinista (julio 1979), las CEB's comparten la euforia y alegría del pueblo por haber derrocado a la dictadura somocista. Creían haber llegado a la tierra prometida, a la tierra que mana leche y miel.

Sin embargo conforme avanzan los hechos, las Comunidades Cristianas se encuentran con serios problemas tales como la dificultad para responder a las nuevas necesidades planteadas por una coyuntura histórica distinta. Igualmente muchos de sus integrantes habían caído en combate durante la etapa insurreccional y otros se habían integrado a las labores de reconstrucción del país y del nuevo Estado sandinista, viéndose debilitadas con esto el trabajo de las CEB's por la escasez de sus integrantes. Fue una etapa muy difícil para las Comunidades Cristianas marcada por una búsqueda intensa de un modelo eclesiológico que permitiera responder a las nuevas necesidades históricas. Posteriormente viene el largo

periodo de la guerra de agresión norteamericana (1981-1989) y los conflictos entre el Estado y la jerarquía de la Iglesia Católica, junto con todas las consecuencias sociales, económicas y políticas que ya mencionó. En esta etapa hay que remarcar el hecho de que las Comunidades Cristianas se vieron fuertemente condicionadas e influenciadas por tales eventos, lo que muchas veces acarrió problemas de descuido en el trabajo pastoral de acompañamiento personal y comunitario para ayudar a muchos de sus integrantes a fortalecer su fe. Es decir, y retomando los planteamientos del teólogo Frei Betto mencionados en el segundo capítulo, era indispensable en ese momento fortalecer la mística individual de la fe cristiana.

Es un peligro para el caminar cristiano de las CEB's reducir el compromiso a la solución de los problemas histórico-sociales y descuidar el aspecto individual de la persona humana. A raíz de esta experiencia considero y reitero la necesidad de que las Comunidades Cristianas o Eclesiales de Base, como una nueva forma de ser iglesia, busquen trabajar por la liberación integral del hombre como unidad bio-psico-social. Pero también hay que remarcar que en torno a todos estos acontecimientos las Comunidades Eclesiales de Base desarrollaron toda una gama de expresiones religiosas de contenido liberador fundamentadas en el Evangelio y libros del Antiguo Testamento (Exodo, Jeremías, Isaías, Salmos, etc.). Hemos observado que el factor fe siempre ha estado presente y contribuye a iluminar y fortalecer el caminar de las Comunidades. Igualmente observamos que en torno a las elecciones de noviembre de 1984 y febrero de 1990 surgen expresiones religiosas iluminadas desde la fe y el Evangelio, aunque condicionadas por el momento histórico prevaleciente. Así vemos una diferencia sustancial entre el contenido del comunicado emitido con ocasión de las elecciones de 1984, en donde la guerra de agresión norteamericana y los conflictos entre Iglesia y Estado son los factores dominantes, y las de febrero de 1990, en donde la llegada de la "paz" es inminente.

Otro aspecto que quiero remarcar es que de alguna manera la participación de las Comunidades Eclesiales de Base, junto con los Delegados de la Palabra de Dios, ante las elecciones contribuyó al desarrollo de una conciencia pluralista y democrática, no obstante las limitaciones todavía presentes en el sentido de que se descuidó la atención pastoral hacia los sectores de la población no organizados y con una religiosidad tradicional y conservadora. Vale mencionar que existen CEB's fundadas posteriormente al triunfo revolucionario sandinista (julio 1979) y que por lo tanto presentan características distintas en su trabajo.

Todo lo anterior me conduce a tomar como cierta la primera hipótesis que dice: "La participación de los cristianos en la construcción de la Nueva Nicaragua ha requerido de la creación y desarrollo de nuevas formas de organización, a partir de necesidades históricas concretas pero también a la luz de una reinterpretación de la fe cristiana."

Sin embargo vale aclarar que no en todas las Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua se da una reinterpretación de la fe cristiana a partir de necesidades históricas concretas. Durante la realización del trabajo de campo encontré que al interior del modelo de iglesia liberadora existen tres tendencias o submodelos que coinciden en un mismo objetivo, pero no concuerdan en su método de trabajo. Inclusive en algunos casos observé un tono de rivalidad y competencia entre ellos mismos. Puedo decir a grandes rasgos que los factores que influyen en esos hechos son: 1) la antigüedad de trabajo que lleva la Comunidad Eclesial de Base. 2) El perfil de la formación del laico, religioso(a) o sacerdote que está al frente de esa Comunidad. Entre algunos religiosos existe una especie de "síndrome de feudalismo", una competencia por ganar más fieles para su organización o comunidad.

También fue muy claro que cuando alguna CEB era dirigida por un laico, religiosa(o) extranjero, aquella se encontraba expuesta a la influencia de la formación que había recibido

su dirigente en el extranjero y frecuentemente trabajaba de acuerdo a su idea preconcebida en el exterior.

Las tres tendencias o submodelos que se desarrollaron al interior del "modelo de iglesia liberadora" son: 1) sub-modelo que habla de la iglesia de los pobres, teóricamente conoce mucho al respecto y está a favor de ella pero en los hechos no comparte las condiciones sociales de vida en que se encuentran los integrantes de las Comunidades Eclesiales de Base. Su lenguaje es demasiado abstracto pues no es confrontado con la realidad difícil y contradictoria de las Comunidades Cristianas. 2) El sub-modelo que habla en nombre de la "iglesia de los pobres" pero además comparte en algunos momentos sus condiciones de pobreza sin abandonar totalmente sus condiciones cómodas de vida. Son personas que constantemente están empapados de la realidad de pobreza imperante en Nicaragua pero no se atreven a perder las comodidades que han obtenido. 3) Y por último está el submodelo que vive en la pobreza, predica y vive el Evangelio desde allí y comparte todo desde esas mismas condiciones. Concretamente es el caso de los Delegados de la Palabra de Dios (DPD) que trabajan en el medio rural y también el caso de algunas CEB's. Es importante señalar que estos submodelos son producto de una evolución histórico-social y que por tanto vale la pena analizar sus orígenes y el estado actual de los mismos.

Durante la V Asamblea Nacional de la "Comisión Nacional Permanente" realizada en Estelí (Agosto 1990), a donde concurrieron los representantes de las Comunidades Cristianas de una gran parte de Nicaragua, se reconocieron los errores en que habían incurrido los cristianos organizados durante los 11 años del gobierno sandinista (recordemos que para esas fechas tenía cuatro meses de gobierno la UNO). Uno de los que más me llamó la atención porque además lo comprobé en la práctica de campo, es aquel en donde se menciona que muchas veces los cristianos organizados consideraron fácil la integración entre fe y política y por tanto muchas veces no respetaron el proceso particular de cada

Comunidad Cristiana. Se reconoció que el mayor error fue hablar más de Monseñor Obando que de JesúsCristo, y que por tanto se constituyó más una eclesiología que una cristología, refiriéndose con esto a la magnitud de los conflictos entre el Estado y la Iglesia que concentraron la atención de la población nica y del mundo.

Respecto a la segunda hipótesis de trabajo que dice: "Esta participación de los cristianos ha conducido a la creación de un modelo de iglesia liberadora, con características cualitativamente diferentes a las de la iglesia jerárquica y conservadora", considero que se cumple parcialmente ya que como hemos visto, no existe en Nicaragua un modelo de iglesia liberadora uniforme.

Por último quiero referirme a la tercer hipótesis de trabajo que dice: "La alianza que se ha establecido entre cristianos, sandinistas y marxistas para el triunfo de la revolución, ha conducido a la concreción de una alianza estratégica expresada en la participación de todos ellos en la construcción de la Nueva Nicaragua." En los hechos no hubo una alianza durante la lucha antisomocista sino más bien una vinculación orgánica con el objetivo de derrocar a la dictadura somocista y reconstruir la moral de los individuos dañados durante el somocismo. Pero aquí es importante distinguir dos niveles de desarrollo que encontró dicha vinculación: 1) en el ámbito de los intelectuales la relación entre marxismo, sandinismo y cristianismo toma un matiz hasta cierto punto abstracto ya que la fuente de esa integración generalmente es la teoría, lo cual no resta validez al trabajo realizado por los mismos. 2) Sin embargo el otro nivel de integración es el que se da a nivel práctico, es decir, la integración del sandinismo y cristianismo en la conciencia de los trabajadores y todos aquellos sectores de la población organizados en la ciudad y el campo; es decir, el pueblo. En este nivel la integración de ambos contenidos de conciencia es de carácter concreto, y sin demasiados argumentos teóricos. Es importante remarcar que ambos niveles de desarrollo son

complementarios aunque no todos los intelectuales mantuvieron una vinculación orgánica con el pueblo.

A raíz de que la coalición de la UNO asume la presidencia de la República encabezada por la Señora Violeta Barrios (25-abril- 1990), las Comunidades Eclesiales de Base y los Delegados de la Palabra de Dios con sus respectivas Comunidades entran en una nueva fase de trabajo y de lucha en donde los principales ejes de acción son:

1) defensa de las conquistas obtenidas durante los 11 años del gobierno sandinista, tanto en el aspecto económico-productivo como en el social (cooperativas, tierras, huertos, escuelas, clínicas, etc...) y político-ideológico.

2) Desarrollo de una teología en donde se profundiza la reflexión de los libros proféticos de la Biblia (Isaias, Jeremias, Exodo, etc..) con temas referentes a la posesión de la tierra, la dignidad humana y el valor de la vida.

3) Fortalecimiento de los espacios organizativos orientando a los integrantes respecto a la nueva coyuntura y persuadiendo a los habitantes empobrecidos que votaron por la UNO para que reconozcan las manifestaciones de muerte del gobierno de la UNO.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- BERMUDEZ, Lilia et. al. Cristianos y revolución en CentroAmérica. México, CELA-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1980. 91 pp.
- 2.- BOFF, Leonardo. Las comunidades de la Iglesia del submundo moderno popular. CECPEC, República Dominicana, (s.f.), 30 pp.
- 3.- CABESTRERO, Teófilo. Ministros de Dios, Ministros del Pueblo: testimonio de tres sacerdotes en el gobierno revolucionario de Nicaragua. España, Dascief de Brouwer, 1983, 137 pp.
- 4.- CASTRO, Fidel y Ernesto Cardenal. Cristianismo y revolución. Argentina, Quetzal, 1974. 91 pp.
- 5.- CONCHA M, Mguel. El pensamiento de la Iglesia en Medellín. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-CELA, UNAM serie: Análisis
- 6.- CONCHA M, Mguel y Jorge Iñiguez. Cristianos por la revolución en América Latina, México, Grijalbo, Colección 70, No. 148, 1977, 159 pp.
- 7.- DRI, Rubén et. al. Marxistas y cristianos. México, Universidad Autónoma de Puebla, 1985, 271 pp.
- 8.- DUSSEL, Enrique. Religión. México, colección Sociológica-conceptos, Edicol, 1977
- 9.- FIDEL Y LA RELIGION. Conversaciones con Frei Betto. Cuba, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985, 379 pp.

- 10.- GIRARDI, Giulio. Sandinismo, marxismo, cristianismo en la Nueva Nicaragua, vol. 1: La confluencia, México, coedición Centro Euménico Antonio de Valdivieso-Nuevo Mr, colección Religión y Política, 1986, 457 pp.
- 11.- GONZALEZ Gary, Oscar. Iglesia Católica y revolución en Nicaragua, Tomo I: De la Conquista a la Liberación (1503-1979), México, Claves Latinoamericanas, 1986, 399 pp.
- 12.- GONZALEZ Gary, Oscar. "Implicaciones teológicas de la historia contemporánea de la Iglesia católica en Nicaragua (1934-1982)", *Tesis de Licenciado en Ciencias Teológicas*, Universidad Iberoamericana, México, 1985, 420 pp.
- 13.- HOUTART, Francois y Lemercinier, G La cultura religiosa de las Comunidades Eclesiales de Base en Nicaragua, Managua, Centro de Análisis Socio-Cultural (UCA-Managua)-Centre Tricontinental Louvain-la-Neuve (Bélgica), 1989, 102 pp.
- 14.- LOZANO, Lucrecia. De Sandino al triunfo de la revolución, México, Siglo XXI, 1989, 230 pp.
- 15.- MERCADER Martínez, Manuel. *Cristianismo y revolución en América Latina*, México, Diógenes, 1974, 146 pp.
- 16.- POCHE, Rosa M. y Abelino Martínez. Nicaragua: Iglesia: manipulación o profecía?, Costa Rica, DEI, 1987, Colección Sociología de la religión: Iglesia y Pueblo, 179 pp.
- 17.- RANDALL, Margaret. Cristianos en la revolución. Del testimonio a la lucha, Nicaragua, edit. Nueva Nicaragua-ediciones Monimbó, 1983, 192 pp. ilustr.

18. - SILVA Gotay, Samuel. *El pensamiento cristiano revolucionario en A.L. y el Caribe: implicaciones de la Teología de la Liberación para la Sociología de la religión*, Puerto Rico, Cordillera, 1983, 389 pp.

19. - VILAS, Carlos. *Perfiles de la Revolución Sandinista*. La Habana, Casa de las Américas, Ensayo, 1984, 462 pp.

20. - WINGARTZ Plata, Oscar. *Insurrección popular sandinista y los cristianos (1977-1980)*. Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, Tesis de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, 1987, 114 h.

DOCUMENTOS HEMEROGRAFICOS

- 1.- "Al pueblo de Nicaragua y al mundo", en *La religión en los periódicos*, 8-16 septiembre 1983, Nicaragua, pags. 30 y 31.
- 2.- "Carta abierta a los jóvenes", CEB's, documento mimeografiado, 22 abril 1984, Nicaragua, 2 pp.
- 3.- "Carta abierta de Comunidades Eclesiales de Base al CELAM 7 de mayo de 1980, Nicaragua.", en *Nicaragua: la hora de los desafíos*, Perú, CEP, junio 1981, pags. 97-100.
- 4.- "Católicos nicaragüenses responden a carta del Papa", en *Noticias Aliadas*, No.33, septiembre 1982, Perú, 3 pp.
- 5.- "Nicaragua: Católicos reflexionan sobre la carta de Juan Pablo II" en *Páginas*, vol.VII, No. 48, octubre 1982, Perú, 8 pp.
- 6.- "Amplio apoyo de cristianos en S.M.P.", en *La religión en los periódicos*, 1-7 septiembre 1983, Nicaragua, pp. 23-26.
- 7.- "Absoluto solo es Dios y la causa de los pobres", en *Solidaridad*, año III, No. 25, junio 1981, Colombia, pp.41-46
- 8.- "Cristianismo y política en los documentos de Puebla, -I-", en boletín *Amanecer*, No. 7, junio 1980, México, pp. 3-4.
- 9.- "Cristianismo y política en los documentos de Puebla, -II-", en boletín *Amanecer*, No. 8, julio 1980, México, p. 3.

10.- "Cristianismo y política en los documentos de Puebla, -III-", en boletín Amanecer, No. 9, julio 1980, México, p. 3.

11.- C.E.B.'s de Nicaragua. "Cristo viene... o ya está con nosotros?", en *Barricada*, 31 mayo 1981, diario, Nicaragua.

12.- "Los cristianos ante el proceso electoral", en *CEB's documento*, julio 1984, Nicaragua, pags. 1-4.

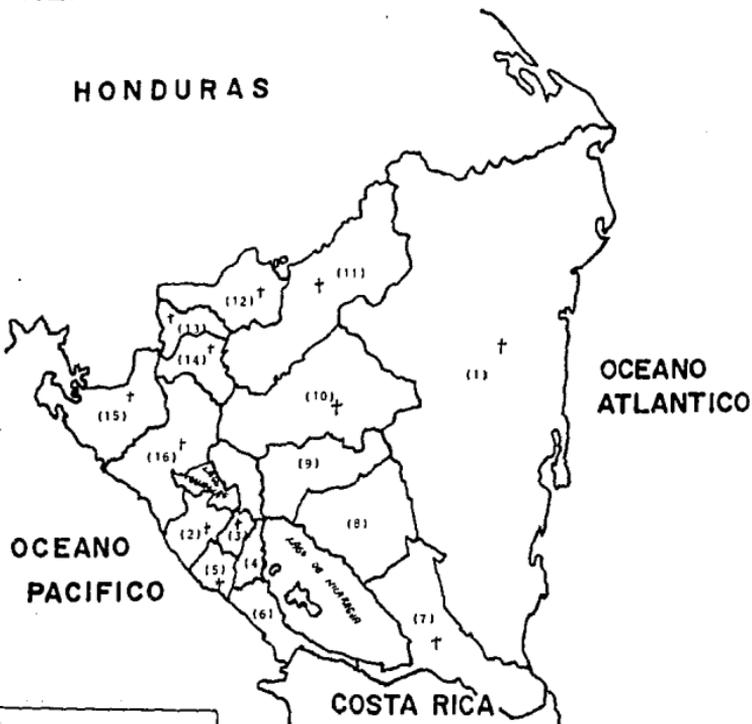
13.- Cristianos comprometidos en el proceso popular de la Nueva Nicaragua. "Al pueblo de Nicaragua y a todos los hombres y mujeres que en cualquier lugar del mundo creen que la paz es posible y la construyen en su trabajo diario", en *Iglesia solidaria*, No.41, 1983, Costa Rica, pags. 9 y 10.

14.- Cristianos de Nicaragua. "Tiempo de crisis: tiempo de discernimiento y de gracia", en *Servicio Documental*, No. 16, julio 1981, Perú, pags. 56-73.

15.- "La historia de San Pablo", en El Tavacán, No. 194, 14-20 junio 1986, Nicaragua, pp. 3-6, 11-15.

ANEXO

REPUBLICA DE NICARAGUA



1.- SELAYA
2.- MANAGUA
3.- MASAYA
4.- GRANADA
5.- CARAZO
6.- RIVAS
7.- RIO SAN JUAN
8.- CHONTALES
9.- BOACO
10.- MATAGALPA
11.- JINOTEGA
12.- NUEVA SEGOVIA
13.- MADRIZ
14.- ESTELI
15.- CHINANDEGA
16.- LEON

+ LUGARES DONDE TRABAJAN LAS COMUNIDADES CRISTIANAS

